



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

Percepción sobre participación ciudadana y organización social de las y los jóvenes de la comuna de Maipú

Estudiantes: Diana Pinto Farías

Francisco Carreño Espinoza

Profesora Guía: Cecilia Leblanc

Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social

Tesis para optar al título de Asistente Social

**Santiago, Chile
2015**

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. Planteamiento del problema.....	10
3. Preguntas de investigación.....	17
4. Objetivos.....	18
5. Hipótesis.....	20
6. Estrategia Metodológica.....	21
7. Variables.....	26

PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO

CAPITULO I: PERSPECTIVA Y ACERCAMIENTOS SOBRE CIUDADANÍA, SOCIEDAD CIVIL Y PARTICIPACIÓN..... 28

1. La globalización y los cambios sociales.....	29
2.Ciudadanía y ciudadanos: nuevas perspectivas en torno a la globalización.....	32
2.1. Tipos de ciudadanías.....	37
3. La sociedad civil.....	40
4. Participación social.....	45
5. Desobediencia civil.....	48

CAPITULO II: LOS JÓVENES Y SU PARTICIPACIÓN EN CHILE

1. Mirada tradicional v/s liberadora acerca de la juventud...	53
1.1. Una mirada tradicional hacia la juventud.....	56
1.2. Un enfoque que problematiza en las culturales juveniles.....	58
2. Identidad de las y los jóvenes.....	59
2.1. Juventud.....	62
2.2. Exclusión social y juventud.....	64
3. Proceso histórico en participación juvenil.....	67
3.1. Los jóvenes y la participación activa en la Unidad Popular.....	67
3.2. La juventud en la dictadura militar: adoctrinamiento y represión....	71
3.3. Los jóvenes de los noventa: cambio y transición.....	76
3.4. Juventud actual: mercado, consumismo y olvido.....	77
4. Agrupaciones y organizaciones juveniles.....	80
4.1. Formas de organización y participación juvenil.....	82
4.2. Tipos de agrupaciones juveniles.....	83
4.3. Agrupaciones juveniles desde el voluntariado.....	85

SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL

CAPITULO III: MARCO JURIDICO DE LA POLITICA PÚBLICA COMUNAL... 88

1. Antecedentes históricos, geográficos y demográficos de la comuna...	89
2. Política de participación ciudadana, ley N° 20.500.....	94
3. Política Municipal de Juventud Maipú.....	97

4. Oficina Municipal de Juventud.....	101
TERCERA PARTE: ANALISIS DE LOS RESULTADOS.....	106
CAPITULO IV: DIVERSAS PERCEPCIONES DE LA JUVENTUD MAIPUCINA EN CIUDADANÍA, PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y POLÍTICA LOCAL.....	107
1. Conocimiento y apreciación sobre ciudadanía.....	108
2. Conocimiento y valoración de la Política Municipal de Juventudes Maipú.....	136
3. Apreciación sobre el contexto sociopolítico y cultural en la comuna...	138
4. Interés de participación en conjunto con las autoridades.....	148
5. Propuestas de participación.....	161
CAPITULO V: APROXIMACION A LAS NUEVAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN JUVENIL	167
1. Composición de las distintas agrupaciones juveniles.....	170
2. Tipo de organización y redes.....	177
3. Distintas formas de organización juvenil.....	179
4. Motivaciones de la juventud maipucina.....	183
5. Proyecciones.....	188

CONCLUSIONES.....	197
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	207
APORTE AL TRABAJO SOCIAL.....	211
BIBLIOGRAFÍA.....	218
ANEXOS.....	225

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, aporta a un estudio en profundidad con información actual de la participación juvenil en Chile, situado en un contexto local, específicamente dentro de la comuna de Maipú, abriendo diversas aristas que problematizan en cómo las y los jóvenes participan en asuntos públicos, como también dando a conocer la percepción que tienen sobre participación ciudadana y organización social dentro de un panorama complejo situado en la realidad social actual chilena.

Actualmente, nos encontramos inmersos en un contexto que ha desfavorecido la participación social, sin distinción de género ni grupo etario. A nivel global, la participación en Chile se ha visto cada vez más disminuida, resultado de los modelos de democracia que han tutelado las transformaciones económicas y socioculturales que han afectado al país. La lógica mercantil ha transformado al ciudadano en un consumidor, logrando instalar actitudes como el conformismo, la competencia, el éxito, el individualismo, entre otras, que aluden a un ser hedonista, logrando instalarse de manera adecuada en el presente escenario. Por otra parte, aquellos que no lo logran, se encuentran condenados a la exclusión social, trayendo consigo la marginalización, estigmatización y la criminalización, a un reservado sector opositor que se resiste a los “encantos” del libre mercado.

Durante la última década de régimen democrático en Chile, diversos cambios han acaecido en el ámbito social. Dentro de ellos, uno de los más preocupantes para los gobiernos de turno, ha sido la baja participación electoral que ejerce mayoritariamente la juventud, generando a la vez una gran contradicción, puesto que el propio sistema político ha sido el principal responsable, el mayor colaborador de este problema. Sin embargo, se desarrollaron procesos dentro de la historia política y social, en que las y los jóvenes se destacaron por ser actores relevantes en materia social para afrontar los problemas que afectaban al país, donde trabajaron en colaboración con entidades estatales, puesto que el Estado tenía una posición muy distinta, en comparación a la actualidad, generándose así

un apoyo base para proyectos sociales y bienestar comunitario. Es así que en la década del sesenta y setenta:

“...en el contexto del "Estado de compromiso" y de los movimientos en favor del cambio social – sobre todo en los años sesenta- un conjunto de instituciones, organizaciones y discursos constituían importantes "soportes" para la configuración de identidades juveniles.” (Garcés, Valdés, 1999:27)

Actualmente el Estado, en conjunto con la clase política tradicional no se visualiza como vínculo o articulador de sujeto y colectividades, viéndose éstos últimos debilitados en el actuar y en la toma de decisiones a nivel de grupos y poblaciones. El Estado subsidiario, ha centralizado más bien el escaso poder que tiene hacia los intereses del mercado, obviando y excluyendo a la población chilena, específicamente a los sectores más desfavorecidos del país.

En el caso de la juventud, ha sido instrumentalizada con acciones tentativas acordes al consumo e individualismo, generando una transformación de un joven que por esencia revela rebeldía, hacia un joven de consumo, que desde el éxito y el conformismo social, se adecúa a esta realidad opositora a los cambios sociales. Esto ha traído como efecto la baja participación juvenil en Chile; un sector (no menor) de la juventud se encuentra inmovilizado y conforme con esta sociedad, siendo cada vez más predominante el consumismo y la barbarie de este sistema, que ejerce dominación social acorde a los intereses de la clase opresora.

Como se ha mencionado anteriormente, en tiempos anteriores acordes a la Unidad Popular (y previo a ella), las y los jóvenes se caracterizaban por ser sujetos de cambios, la rebeldía la organizaban para trabajar por una sociedad más justa e igualitaria, tomando como bandera de lucha la transformación social, descentralizando así el poder y entregándoselo a un actor principal, al pueblo. Por ende, se desarrolla un proceso que refiere a lo que se podría entender como participación juvenil activa en la democracia.

Cabe señalar que, en periodo de dictadura militar, la participación de las y los jóvenes se ligó a redes más clandestinas y populares con el objetivo común de derrocar el régimen totalitario. El perfil de joven que tomaba partido por alguna de las dos trincheras, tanto a favor como en contra, se notaba tanto por la fidelidad de jóvenes populares con sus poblaciones y la lucha, como jóvenes de estratos más altos en la aprobación y defensa del totalitarismo.

En los años noventa, luego de la transición hacia la democracia, no sólo la juventud tomaba una postura apática frente a la política, otras esferas se veían desarticuladas e inmovilizadas, cambia el rol de las instituciones bases, tales como las iglesias y las ONG, creciendo el temor y la indiferencia de involucrarse en sindicatos o grupos de presión. En este panorama, nacen quienes actualmente constituyen el grupo etario en cuestión.

Es por lo anterior que genera ruido y se ha masificado el discurso sobre el perfil de joven indiferente frente a los asuntos públicos, lo que en periodos de votación se refleja de manera más concreta, en la baja participación de personas menores de 29 años de edad a las urnas de votación, asociándose este ritual con el sustento del actual sistema democrático.

De acuerdo a los resultados en la Encuesta Nacional de Juventud (2012), el interés sobre política es bajo. Sólo el 19% de las y los jóvenes se sienten interesados o muy interesados, al tiempo que el 81% se siente poco o nada interesado en materia política. (INJUV, 2012)

Por tanto, nace como estrategia la Ley N° 20.568, que refiere al voto voluntario, encontrándose vigente desde el 31 de Enero del 2012, con el propósito que las personas no inscritas puedan votar, lo que generaría una mayor concurrencia a los lugares habilitados para el sufragio, visualizándose así como una estrategia política acorde a la participación ciudadana. Aun así, la situación no cambió mayormente en cifras.

No obstante, las características de la juventud y su actuar social dentro de la sociedad, no se limitan únicamente a la abstención electoral, también ha cambiado la manera que las y los jóvenes se organizan. Dentro de la misma Encuesta Nacional de Juventud (ibíd.), en lo que respecta a la participación social, se menciona que, el 45% de las y los jóvenes ha participado en los últimos 12 meses en alguna organización social y el 35% ha realizado alguna actividad de ayuda a la comunidad durante el mismo periodo. En cuanto a otras formas no convencionales de participación, se da cuenta que un grupo importante de jóvenes declara haber participado en los últimos 12 meses en algún tipo de manifestación, siendo la marcha, el tipo de manifestación que más jóvenes ha logrado convocar (23%).

Es por lo anterior, que se distingue la diferencia con respecto a tiempos pasados, que refiere a como las y los jóvenes buscan agruparse en la actualidad con nuevas formas organizativas. La juventud, parece ser más independiente en resolver sus necesidades de distracción o bienestar y en la manera de expresar sus intereses. Por otra parte, el creciente individualismo y necesidad de bienes materiales que se reproduce desde el mercado para la población, a través de la publicidad, contribuye en las nuevas características de la juventud chilena.

La comuna de Maipú no es ajena a este fenómeno, es por esto que para las autoridades municipales, se ha convertido en una meta involucrar a las y los jóvenes maipucinos como sujetos activos dentro de los espacios y diálogos entre los diferentes actores sociales a nivel local. Lo anterior, se expresa en la Política Municipal de Juventudes de Maipú vigente del año 2012, creada con el propósito de incluir a las y los jóvenes en actividades, espacios y decisiones de la comuna, aludiendo a la participación ciudadana y juvenil local.

En relación a la presente política, se crea inicialmente un “Senado Joven”. No obstante, este nuevo intento de atraer y trabajar en conjunto con la juventud maipucina, no logró un impacto favorable, puesto que su estructura no fue constituida de manera democrática, otorgándole poder a un pequeño grupo que tomaba decisiones por toda la comuna, obviando la representatividad y democratización de los espacios, desfavoreciendo así un proceso real de

participación social. Por otro lado, no se encontraban todos los barrios de Maipú representados en este mecanismo y el presupuesto se invirtió con muy poca aprobación en relación a la cantidad de jóvenes de la comuna.

Por consiguiente, es de suma importancia realizar una investigación que profundice en esta materia, en que las y los jóvenes han sido actores relevantes e importantes de las transformaciones socioculturales, como sujetos adherentes y/o opositores de esta actual sociedad de consumo.

Lo que esperamos aportar con la investigación, es visualizar y dejar en conocimiento la percepción actual de las y los jóvenes en materia de participación ciudadana a nivel nacional y comunal, como también conocer la caracterización de las agrupaciones juveniles en su devenir actual, puesto que desde los entrevistados, recopilaremos información más fructífera en favor de describir los factores que inciden en la participación juvenil. El propósito es aportar un antecedente cualitativo sobre las nuevas formas, expresiones, motivaciones, proyecciones y principios, conociendo así las diferentes maneras de organización que expresan actualmente los jóvenes, para contraponer la información recaudada con los decretos y principios que tiene la actual Política Municipal de Juventudes de Maipú, y a su vez, problematizar la investigación como fenómeno social.

El presente documento, da cuenta de la descripción del diseño usado en la investigación y del sustento teórico que se afirma. Aporta en conocimiento sobre la participación social juvenil y las nuevas expresiones y agrupaciones de las y los jóvenes, dentro de las transformaciones y estructuras dominantes de la sociedad chilena.

Seguido de lo anterior, se presentan los resultados de la investigación, los hallazgos y las conclusiones, para finalizar con los aportes que la investigación genera al desarrollo del trabajo social en materia de participación juvenil.

1. Planteamiento del problema

En el proceso de investigación, hemos logrado visualizar como se desarrollan las dinámicas de participación juvenil por medio de antecedentes escritos y testimonios, como también del trabajo en terreno, ya sea en mesas barriales y en actividades comunitarias, lo que ha permitido identificar que la participación juvenil es escasa. No obstante, se desconoce en profundidad la percepción y categorización actual de las y los jóvenes de la comuna frente a asuntos públicos.

El sector a intervenir con la investigación, es la comuna de Maipú, Región Metropolitana, la cual se ha caracterizado por ser una de las más pobladas a nivel nacional. Es importante destacar que, además, se define por un número mayoritario de jóvenes que residen en ella, acercándose a un 30% aproximado en habitantes de la comuna. Pese al alto índice de jóvenes, la participación juvenil continúa siendo baja en ámbitos cuantitativos y cualitativos.

Cabe señalar que, Maipú en la actualidad se divide de manera administrativa en 21 sectores barriales, caracterizados por la heterogeneidad que refiere a lo cultural, histórico y al nivel socioeconómico que define a cada sector. Este último, se caracteriza por presentar todos los niveles socioeconómicos desde el E y F hasta el ABC1. Sin embargo, el Atlas comunal de la Municipalidad arroja un dato que obvia los niveles más bajos.

El problema de la baja participación juvenil, se enmarca en las transformaciones económicas y socioculturales que han afectado al país, arrojando índices en la actualidad que refieren a un lamentable proceso organizativo a nivel global, predominando la desarticulación y desorganización social. Estas transformaciones, fueron acorde a un modelo socioeconómico impuesto violentamente en el país, durante la década de los ochenta, el neoliberalismo, el cual se ha encargado de establecer una economía de libre mercado abriendo todas las puertas al sector privado y trayendo consigo la desregulación del Estado, que además de afectar la economía, afectó la estructura sociocultural del país, obstaculizando y reduciendo la participación de la ciudadanía. En otras palabras,

dejó las puertas abiertas al predominio del mercado, transformando al Estado en un actor secundario, trayendo como consecuencia la conformación de una sociedad de consumo. En la actualidad, vivimos bajo un modelo neoliberal que se rige por decisiones supranacionales con políticas neoliberales, basándose en la privatización y lucro, principalmente en áreas tan estratégicas como la educación y salud.

En relación a un proceso histórico a nivel nacional, refiriéndonos desde los tiempos de dictadura militar hasta la actualidad, se potencia un fenómeno social que ha obstaculizado en crear y potenciar los espacios de participación juvenil. El presente fenómeno refiere al adultocentrismo, el cual tiene una fuerte relación con el patriarcado. Ambos se sostienen de la jerarquización dentro de un grupo humano, en este caso el hombre adulto pasa a ser el jefe, quien determina y decide por los demás, de manera arbitraria o no arbitraria. No es solamente un problema de género sino de generación. Por tanto, este factor impide una relación inter-generacional que logra plasmar una participación juvenil mayor y activa dentro de una comunidad.

El adultocentrismo patriarcal, genera un efecto sistemáticamente negativo, provocando diversos problemas sociales dentro de una comunidad, grupo social o grupo familiar, tales como el abuso de poder, malos tratos infantiles, desigualdad de género, discriminación hacia una generación menor en edad, violencia intrafamiliar, vulneración de derechos de niños/as, como también, obstaculizar los procesos participativos de las y los jóvenes. Además, fomenta la arbitrariedad, la hegemonía y la verticalidad, impidiendo a la vez un buen desarrollo comunitario y la construcción de nuevos espacios de democratización.

En el caso de la participación juvenil, el adultocentrismo se visualiza al momento que el mundo adulto impide ver a los jóvenes, como sujetos de derechos y actores sociales. Es decir, niegan el hecho que las y los jóvenes, tengan las potencialidades para aportar en materia social en asuntos públicos y de la comunidad. Es un fenómeno que, en la actualidad se visualiza de manera ampliada en diversos sectores (instituciones gubernamentales, ONG, Juntas

Vecinales, agrupaciones de adulto mayor, entre otros). Por consiguiente, el adultocentrismo se sitúa desde el prejuicio y la estigmatización, visualizando a los jóvenes como sujetos que estorban en su entorno, reduciéndoles los espacios de construcción social. Por otra parte, con el adultocentrismo se consigue infantilizar y minimizar a la juventud, generando además un asistencialismo por parte del mundo adulto.

La participación juvenil, dentro del ámbito municipal, se aborda como necesidad de implementar una Política Municipal de Juventudes, dado el número importante de jóvenes que residen en ella, instalando un enfoque participativo para las y los jóvenes, implementada el año 2012, siendo la única política municipal de jóvenes existente en el país.

La participación ciudadana, es el eje central en la Política Municipal de Juventudes de Maipú, desde ella se pretende promover procesos participativos, para que las y los jóvenes se incluyan en asuntos públicos y de su comunidad.

En la comuna existen varias agrupaciones juveniles, con distintos objetivos, principios y características. Por tanto, la Oficina de la Juventud, encargada de intervenir en esta problemática, tiene un catastro que a través del trabajo en terreno ha permitido ir conociendo el proceso organizativo de las y los jóvenes en asuntos públicos y comunitarios. No obstante, aún existe un ausente conocimiento de diversas organizaciones, como también de factores que inciden en la baja participación. Cabe mencionar que, la Oficina de la Juventud cumple un rol facilitador del proceso organizacional de cada agrupación juvenil, como también en el proceso de articulación entre ellas. Utiliza herramientas como propulsor de estos procesos de construcción, aportando a un desarrollo colectivo e individual de las y los jóvenes de la comuna de Maipú, poniendo énfasis en el desarrollo de sus potencialidades culturales, sociales, deportivas, educativas, entre otras.

Sin embargo, desde este organismo (en lo actual) se ha obviado profundizar y enfatizar en un trabajo real de participación juvenil, siendo reemplazado con

herramientas y estrategias metodológicas, que no repercuten en fomentar y potenciar la participación de las y los jóvenes, obteniendo como resultado una amplia brecha entre organismo municipal y juventud.

A modo de observación, es necesario sostenerse de algún antecedente presenciado, visualizándose en actividades que ha realizado la Oficina de la Juventud, momento que se ha descubierto a un organismo mayormente enfocado en eventos masivos, funcionando como una productora de eventos antes que un organismo focalizado en materia social y participativa, evadiendo espacios que las y los jóvenes participen, problematicen y reflexionen. Además, utilizando tiempo y presupuesto en eventos que quizás cubren una arista de participación ciudadana, pero bastante superficial. Por otra parte, en varias ocasiones se ha dejado en último plano la toma de decisiones de las y los jóvenes en base a determinar acciones colectivas al momento de trabajar en conjunto. Por tanto, la deliberación se evade. Ejemplo de lo anterior, se han presentado situaciones de cambiar fechas de actividades sin previa consulta a las mesas barriales (espacio que participan distintas agrupaciones juveniles) que la misma Oficina propone y construye con la juventud maipucina.

En otras palabras, se visualiza a uno de tantos organismos que requieren de un joven, (instrumentalizándolo) para sus propios objetivos que se atomizan en la permanencia del poder. Obviando, en generar procesos co-constructivos que faciliten en la transformación de sujetos de derechos y actores sociales, cayendo nuevamente en la instrumentalización y adultocentrismo, tergiversando el discurso con la realidad.

Cabe señalar que, la juventud se identifica de acuerdo a su entorno social, a su territorio, predominando así la diversidad entre ellos, en relación a características socioeconómicas, culturales e intereses diferentes. Por tanto la participación juvenil se caracteriza por su heterogeneidad en categorización y caracterización entre grupos, organizaciones, colectivos, etc.

La baja participación ciudadana de las y los jóvenes, es causa también de la desarticulación social entre agrupaciones juveniles de distintos sectores de la comuna, esto conlleva a que en algunos sectores o territorios, se visualice una participación más potente y constante que en otros. Por otra parte, se presenta el poco interés de las y los jóvenes de llevar un trabajo constante con organismos municipales y estatales, y una de las causas es lo expuesto anteriormente. Dentro de este contexto, se visualiza con la Municipalidad de Maipú, refiérase no a su totalidad, puesto que existen diversas agrupaciones juveniles que participan en ella.

Para comprender este problema se ha indagado, además, en los estudios del "Instituto Nacional de la Juventud" (INJUV) complementando paralelamente con una perspectiva histórica de Gabriel Salazar. Pese a las diferencias de ambas fuentes, coinciden que las y los jóvenes han buscado maneras alternativas que escapen de la institucionalidad formal y de los partidos políticos o cualquier otra forma de organización tradicional o mejor dicho desde el mundo donde se centraliza el poder, manteniéndose así al margen de los procesos sociales normados. Estipulando que:

"los jóvenes populares, en la sociedad chilena dictatorial y post dictatorial, han aprendido y sabido convertir sus identidades sustitutivas, de emergencia, en fuentes de poder marginal. En el puro "poder de la identidad". El cual, por su propia naturaleza, se ejerce fundamentalmente sobre sí mismo, participativa y democráticamente, tornando innecesario recorrer el viejo, gastado e inútil, camino de la política formal"(Salazar y Pinto, 2002: 272)

Por otro lado el Instituto Nacional de la Juventud, plantea que *"en términos generales, podemos observar que, aun cuando estos manifiestan gran interés por participar en distintos tipos de organizaciones, las actividades que menos realizan son aquellas que implican un posicionamiento en la esfera pública"* (INJUV, 1997)

Pero estos fenómenos no se generan de manera aislada, el Instituto Nacional de la Juventud, desarrolló un estudio sobre cambios políticos y sociales en Chile, principalmente por el modelo de desarrollo que apunta a la apertura hacia el mercado. Se forjó una reestructuración no sólo a nivel macro de la sociedad, sino también en el nivel de relaciones y pautas sociales, lo que actualmente se visualiza como individualismo y competencia, que es potenciado por el sistema.

Es importante destacar que, a pesar de lo planteado anteriormente, existe un considerable número de jóvenes que se moviliza y participa constantemente en espacios sociales, políticos, culturales, entre otros, tomando mayor protagonismo en asuntos públicos, caracterizándose por ser partícipes de agrupaciones juveniles informales y autónomas a cualquier organismo gubernamental existente.

A nivel nacional, referirse (en lo actual) a organizaciones juveniles quedaría en el pasado, puesto que los modos de organización han adquirido una transición, pasando de ser organizaciones mayormente formales y ligadas al Estado, a transformarse en colectivos que aluden a intervenir en asuntos comunitarios de carácter autónomo funcionando desde la autogestión, como uno de otros principios que presentan.

Finalmente, es de suma importancia comprender, problematizar y profundizar sobre el actual escenario, en relación al contexto, características y formas de organización y participación juvenil, desde la propia percepción juvenil dentro de un contexto que el adultocentrismo, la baja participación juvenil y la ausencia de capital social, funcionan como adherentes y opositores acorde a un sistema socioeconómico que se rige bajo una lógica mercantil, donde el consumo predomina, debilitando cada vez más los procesos organizativos. Esto aportará en conocer a un mundo joven con distintos intereses, principios, motivaciones y proyecciones respecto a los asuntos públicos.

Por consiguiente, se requerirá de un trabajo investigativo en profundidad pretendiendo abordar todas las aristas del problema, identificando así a las distintas agrupaciones juveniles de la comuna que serán parte de este proceso, ya

sean de carácter formal e informal y que hayan participado y/o presenten un vínculo con la Municipalidad de Maipú, y a otras agrupaciones que no tengan ninguna vinculación con instituciones gubernamentales, puesto que así podremos comprender mayormente la situación actual que envuelve a la juventud y su relación con la participación ciudadana, abriendo aristas que nos llevará a problematizar, desde las distintas percepciones y caracterizaciones que distinguen al mundo juvenil. Asimismo, contribuir hacia acciones futuras, donde se pueda contar con antecedentes claros para el mejor desempeño en materia de intervención social.

2. Preguntas de investigación

-¿Cuál es la percepción de las y los jóvenes de la comuna de Maipú, sobre participación ciudadana en la realidad actual?

-¿Cuáles son las dinámicas de participación, organización y articulación constante y continua de las agrupaciones juveniles actuales pertenecientes a la comuna de Maipú?

3. Objetivos

Objetivo General N° 1

Describir la percepción de las y los jóvenes de la comuna de Maipú, sobre participación ciudadana en la realidad actual.

Objetivos Específicos

- Establecer la apreciación que tienen las y los jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles de la comuna de Maipú, sobre el actual contexto social, político y cultural de la comuna.
- Establecer el grado de conocimiento que tienen las y los jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles de la comuna de Maipú, sobre participación ciudadana y su ejercicio en el contexto local.
- Determinar las opiniones que tienen las y los jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles de la comuna de Maipú, respecto a la Política Municipal de Juventud.
- Determinar los temas de interés de las y los jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles de la comuna de Maipú, en participar en conjunto con las autoridades de Maipú.
- Detectar las propuestas de las y los jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles de la comuna de Maipú, respecto a la participación ciudadana.

Objetivo General N° 2

Caracterizar las dinámicas de participación, organización y articulación constante y continua de las distintas agrupaciones juveniles pertenecientes a la comuna de Maipú.

Objetivos Específicos

- Identificar la composición y organización de los integrantes pertenecientes a agrupaciones juveniles de la comuna de Maipú.
- Establecer las formas de organización que se desarrollan en las distintas agrupaciones juveniles pertenecientes a la comuna de Maipú.
- Identificar las motivaciones de las distintas agrupaciones juveniles pertenecientes a la comuna de Maipú.
- Describir las proyecciones de las distintas agrupaciones juveniles pertenecientes a la comuna de Maipú.

4. Hipótesis

4.1. Hipótesis N° 1

La baja participación ciudadana juvenil se debe a la poca credibilidad de las y los jóvenes hacia las instituciones de poder, debido a un clima socio-político acorde a un modelo socioeconómico que perdura desde la dictadura militar en adelante.

4.2. Hipótesis N° 2

La participación ciudadana y la identidad juvenil se ven afectadas a causa de las políticas públicas que otorga el Estado, desde una lógica adultocéntrica e instrumental, tomando como sujeto idóneo al joven de consumo.

4.3. Hipótesis N° 3

La organización juvenil actual no perdura en el tiempo y no ha logrado capitalizar fuerzas, causando desorganización y desarticulación entre distintos actores (agrupaciones juveniles) que inciden en materia de participación social, logrando a la vez nuevos tipos de expresiones colectivas.

5. Estrategia Metodológica

5.1. Tipo de estudio

En la presente investigación, el método utilizado es de carácter mixto, es decir cualitativo y cuantitativo, puesto que, por un lado, las variables que se abordan, exploran fenómenos que se presentan en la realidad vistos desde la perspectiva del sujeto, teniendo un carácter inductivo y en profundidad. Y por otro lado, se abordan a través de datos numéricos, generando comparaciones para contribuir en un análisis más completo de las variables.

Entendemos del proceso de investigación cualitativa como una:

(...) “investigación donde los observadores competentes y cualificados pueden informar con objetividad, claridad y precisión acerca de sus propias observaciones del mundo social, así como de la experiencia de los demás. Los investigadores se aproximan a un sujeto real, un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida ofrecer información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores, etc. Por medio de un conjunto de técnicas o métodos como las entrevistas, las historias de vida, el estudio de caso o el análisis documental, además el investigador puede fundir sus observaciones con las observaciones aportadas por los otros” (Rodríguez, Gil, García; 1996: 66)

Mientras que el estudio cuantitativo lo comprenderemos como:

“la investigación cuantitativa nos ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, nos otorga control sobre los fenómenos y un punto de vista de conteo y magnitudes de esto”. (Hernández, Fernández, Baptista; 2003:18)

Así mismo, la investigación alcanza un nivel descriptivo, puesto que: *“Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Dankhe,*

1986:132). Por lo que en este caso, se describirán las percepciones y características de las y los jóvenes de Maipú.

Desde el punto de vista de la manipulación de las variables, no es experimental, puesto que no se intervendrán las situaciones y se estudiarán tal cual se presentan en la realidad.

La investigación es de tipo transeccional, debido a que se investigará a las organizaciones en un tiempo determinado, asimismo, se tomará la muestra una sola vez.

5.2. Universo

Tomando en cuenta que el universo hace referencia al conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones, estimamos que el universo del estudio contempla al total de jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles de Maipú. Sin embargo, existe una carencia de información con respecto al total de agrupaciones. Por tanto, el universo es de carácter indefinido.

Cabe señalar que el total de jóvenes que residen en la comuna es de 145.000 habitantes. Según datos de la Oficina de la Juventud, habría aproximadamente diez agrupaciones juveniles como mínimo en cada territorio de la comuna. (SECPLA; 2010)

5.3. Unidad de análisis

Conociendo que el objetivo de la unidad de análisis, hace referencia a los elementos puntualizados al inicio de un trabajo de investigación, con la necesidad de agregar posteriormente sus características para describir un conjunto mayor o explicar un fenómeno abstracto, la unidad de análisis se caracterizó de la siguiente manera:

- Jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles ligados a los programas de la Municipalidad de Maipú.
- Jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles no ligados a los programas de la Municipalidad de Maipú.

5.4. Muestra

La muestra es en esencia un subgrupo de la población, es decir, un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población. De acuerdo a su definición, refiere que la presenta muestra está constituida por jóvenes que pertenecen a agrupaciones juveniles de Maipú que residan dentro de 21 barrios de la comuna.

Estas agrupaciones, son las que han sido catastradas por los investigadores y la mitad de ellas tuvo como característica haber participado en conjunto con la Municipalidad, y la otra mitad por no haber participado con la institución y ser autónomas de lo gubernamental.

Por consiguiente, constituyó un tipo de muestra no probabilística intencionada, en primera instancia, dirigida a 5 jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles que estuvieran ligados a los programas de la Municipalidad de Maipú y 5 jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles no ligados a los programas de la Municipalidad de Maipú, en lo que respecta a las entrevistas semiestructuradas. Y por otro lado, para efectos del focus group, la muestra consistió en 4 jóvenes pertenecientes a agrupaciones no ligadas con la Municipalidad y 4 jóvenes ligados desde sus agrupaciones con la Oficina de Juventud de la Municipalidad de Maipú, dando un total de 18 jóvenes.

5.5. Técnicas de recolección de datos

Las técnicas utilizadas en la presente investigación, fueron la entrevista semi-estructurada y focus group:

- *Entrevista semi-estructurada*: Es una técnica que se utiliza para recaudar información con ciertos puntos que guíen el diálogo, respecto de la perspectiva de una persona o grupo, respecto de su vida o un tema cualquiera, con preguntas abiertas y cerradas. En este caso, refiere a recaudar información sobre participación ciudadana y organización juvenil, desde la percepción de las y los jóvenes de la comuna, tomando en cuenta el contexto local y nacional.

La entrevista semi-estructurada, fue aplicada a un total de 10 jóvenes.

- *Focus Group*: es un medio para recopilar rápidamente información y puntos de vista. Cuando agrupa a actores con posturas diferentes, permite al mismo tiempo la expresión y la explicación de sus distintas visiones, así como la profundización de sus opiniones. Para efectos investigativos se usará como recolector de percepciones y caracterización sobre participación ciudadana y organización juvenil en la realidad actual.

El focus group, fue desarrollado por 8 jóvenes, buscando en esta técnica un mayor aporte a la obtención de información cualitativa.

5.6. Técnicas de análisis de los datos

Para desarrollar un análisis de la información arrojada en los instrumentos aplicados (entrevista semi-estructurada, focus group), se recogieron los datos específicos y relevantes para llegar al proceso de organización y sistematización, simplificando así los datos y transformándolos. De los datos obtenidos y analizados, se elaboraron las conclusiones fundamentales para comprender la

realidad que presenta el fenómeno. Se utilizó la técnica de análisis de contenido por categoría para los datos cualitativos. Mientras que para el análisis de los datos cuantitativos, se empleó el programa Excel.

6. Variables

La investigación se enmarcó en dos variables:

- Percepción juvenil sobre participación y ciudadanía.
- Caracterización de las agrupaciones juveniles.

PRIMERA PARTE

MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

PERSPECTIVA Y ACERCAMIENTOS SOBRE CIUDADANIA, SOCIEDAD CIVIL Y PARTICIPACION EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACION

El presente capítulo, abordará los cambios acaecidos en el ámbito social y las nuevas dinámicas y relaciones que surgen en el contexto político, social y cultural, procedente de la globalización y el nuevo modelo de economía. Lo que se ve traducido de manera directa, en cómo ha cambiado la concepción de ciudadanía y las dinámicas de las y los ciudadanos, no sólo a nivel nacional, sino a nivel mundial.

Es necesaria la revisión de conceptualizaciones, desde variadas perspectivas en relación a los ejes más importantes que sustentan el ejercicio de la ciudadanía, debido al surgimiento de nuevos sujetos juveniles, que se encuentran enmarcados en una sociedad que prioriza el consumo y el desarrollo individual, sobre las relaciones humanas y el bien común.

Comprender los fenómenos de participación ciudadana, se torna complejo al observarlos desde los distintos escenarios nacionales en los cuales se desenvuelven las y los ciudadanos. Principalmente, por el carácter fragmentario que presenta la sociedad actual, debido a que existe una motivación de los individuos por intereses y demandas propias. Asimismo, la participación ciudadana, a niveles macro, se limita a ejercicios periódicos en asuntos públicos, como el sufragio u ocasionales plebiscitos y no concibe un proyecto político con objetivos claros o cambios estructurales de manera constante, que conlleve a una participación activa por parte de la sociedad en general y que incluya a la juventud chilena.

1. La globalización y los cambios sociales

La globalización refiere a un concepto muy amplio, que se puede utilizar para argumentar desde los cambios económicos hasta la manera que nos relacionamos entre localidades y naciones hoy en día. Este concepto, que se encuentra naturalizado en nuestra cotidianeidad, hace referencia a la interdependencia entre países en diferentes ámbitos y se identifica como un proceso dinámico de carácter democrático neoliberal, donde los países han unido sus mercados y culturas, ligado fuertemente a los avances tecnológicos y comunicacionales que trae consigo este proceso.

Es necesario mencionar la implicancia histórica y política que posee este concepto, debido a la fuerte polarización mundial que antecedió a la apertura de fronteras y mercados. Bastantes simpatizantes de la idea de “calma”, tomaron hechos puntuales, como el fin de la guerra fría, como la consumación de los conflictos sociales, lo que se ha visto empañado por las constantes crisis y desigualdades sociales en procesos actuales, debido a la agresividad que ejerce el sistema económico, las privatizaciones y avances que dejan a más de un individuo, fuera del bienestar y oportunidades laborales y económicas que ofrece el sistema.

“Con la demolición pacífica del muro de Berlín y el colapso del imperio soviético fueron muchos los que creyeron que había sonado el final de la política y nacía una época situada más allá del socialismo y el capitalismo, de la utopía y la emancipación. Pero, en los últimos años, estos defenestradores de lo político han bajado bastante el tono de su voz.”
(Beck, 2008: 15)

Siguiendo las ideas del autor, se plantea que la globalización, sí genera una fuerte politización, pero principalmente en el empresariado y sus asociados, quienes se ven actualmente, con el poder de negociar y generar las condiciones que deseen, no sólo en el ámbito económico, sino que arrastran a su vez, las condiciones de

las sociedades en general. Cabe mencionar que, esta situación ha estado presente en el capitalismo, pero la interdependencia entre países, permite que abarquen a niveles macro y que se vean con la movilidad necesaria, de crecimiento monetario y aprovechamiento de recursos naturales.

Junto con estas prácticas, una característica importante de la globalización, es el notorio debilitamiento del poder del Estado- Nación, lo que conlleva a la debilidad de las instituciones estatales, municipales, y públicas en general, donde se abren paso las empresas y la privatización de las necesidades básicas, que en algún momento, estuvieron cubiertas por el Estado.

Cabe mencionar que, como respuesta a este proceso, algunos países proponen la renacionalización de bienes y recursos naturales, lo que conlleva a que sus opositores, lo vean como un retroceso al progreso económico, tornándose discusiones entre el fortalecimiento nacional y los defensores de la globalización.

Otra característica importante, es la que manifiesta el autor Ander-Egg (2010), sobre la posibilidad de reinventarse el capitalismo, característica que se agudiza con la movilidad que poseen las empresas actualmente, y constituye también lo que contiene el estallido social, para superar las crisis y problemas propios del sistema.

“Lo cierto es que el capitalismo ha salido airoso de muchas pruebas, ha sabido adaptarse, y hoy, a principios de siglo XXI, dentro del proceso de globalización neoliberal, el derrumbe inevitable no se ha producido y el sistema sigue gozando de buena salud; al mismo tiempo, millones de hombres y mujeres no pueden vivir humanamente debido a la perversidad del sistema salvaje. Cada vez que se dijo “llegamos al final del capitalismo” lo que en verdad ocurrió, es que se “llegó al final de una forma de capitalismo”. (Ibíd.: 22)

La globalización, constituye un proceso complejo que amerita referirse a ella en su totalidad. Sin embargo, lo que nos importa en la presente investigación, es cómo este fenómeno influye en la participación ciudadana y cómo las nuevas generaciones se van adecuando a este sistema, al cual se le hace constante propaganda publicitaria, de ser el responsable que ofrece más “oportunidades” para la población mundial, tanto en progreso económico, como en servicios requeridos de forma permanente como la salud y educación.

Por consiguiente, una de las consecuencias de la globalización, es la exclusión social y económica, tanto de grupos y poblaciones, como de países que sobreviven bajo la pobreza extrema. En este panorama, la juventud, que anteriormente adquiriría (en su mayoría) un carácter revolucionario, respaldado inicialmente por intereses sociales clarificados, actualmente, las y los jóvenes se ven coartados y neutralizados con la oferta que les entrega el mercado, aludiendo a un desarrollo y objetivos exclusivamente individuales. Mientras que otra parte de la juventud, se define en oposición a este sistema y son los que justamente agudizan el conflicto social, en aristas tan diversas como la defensa del medio ambiente, la diversidad sexual o la movilización por una educación “gratuita y de calidad”. Movimientos sociales con distintos objetivos, pero que presentan un similar horizonte, siendo opositores a la globalización.

El alcance de la globalización, afecta desde nuestras formas de relacionarnos hasta nuestras emociones, que trae como consecuencia, por ejemplo, el temor al futuro que a muchos les parece incierto, ya sea por la inestabilidad laboral o las alzas de precios y crisis en el mercado. Es por esto que, existe una clara oposición a las privatizaciones de los bienes, que también se ve ligado a la masificación de enfermedades psicológicas y físicas, que afecta a toda una sociedad, tal como es el estrés cotidiano que nos significa el vivir bajo un mercado bastante demandante.

“En cualquier caso, es difícil elevar la voz contra el poder mundial del mercado mundial. Esto sólo es posible a condición de acabar con la idea de un mercado mundial mundialmente poderoso que gobierna, en nuestros cerebros y paraliza toda su actividad.” (Beck, op.cit: 20)

Frente a este panorama, las maneras de actuar en contra de la mercantilización y cosificación son múltiples, lo importante es tener conocimiento, que es un proceso que va reinventándose, y que las diversas problemáticas sociales tienen su origen en este sistema mundial que está lejos de ceder sus derechos conquistados en ya casi todos los países.

2. Ciudadanía y ciudadanos: nuevas perspectivas en torno a la globalización

Desde la existencia del Estado moderno, el ser ciudadano, constituye para la mayoría una característica propia, de todo aquel que pertenece a un territorio organizado bajo un Estado. Establece un estatus de igualdad frente a las demás personas que conviven entre sí, como también frente a la ley, ejerciendo sus deberes como ciudadanos, gozando a su vez, de sus derechos básicos proporcionados y resguardados por el Estado.

Pero el concepto ciudadano, está sujeto a un tiempo y contexto determinado. No representa lo mismo el ser ciudadano en un mundo globalizado, que otro ciudadano bajo dictadura en Chile. Por lo demás, el concepto se encuentra cargado de experiencias y discursos que se contraponen a lo largo de la historia sobre su significado, que nos reflejan la importancia y el peso político que posee la palabra, es por esto que surge la necesidad de repensar y re-conceptualizar la ciudadanía.

La autora Nora Aquín (2003), plantea los planos más significativos de la ciudadanía, ya sea para la explicación de conceptos, como para la práctica en las profesiones sociales.

El primero refiere al plano jurídico, que es sustentado principalmente por los lazos dentro de la comunidad, que logran concretar esa legalidad igualitaria, la cual se expresa en un conjunto de derechos y deberes a quienes formen parte del Estado. Este establecimiento, se encuentra estipulado en las cartas constitucionales, como también, quién se incorpora dentro de la categoría de ciudadano y sus titularidades.

“la ciudadanía se entiende como una estructura legal que regula las relaciones entre personas que son, en primer lugar individuos (...) la ciudadanía otorga igualdad en términos abstractos que hace posible la universalidad; a través de la ley” (Ibíd.: 15)

Menciona también, que aunque por un lado, está estipulada la igualdad ante bienes básicos y derechos que debiesen ser satisfechos por el Estado, también existe esta brecha en las diferentes oportunidades reales que poseen los ciudadanos para desenvolverse en sociedad, lo que no garantiza, una igualdad de condiciones para poder obtener bienestar social, aunque se encuentre establecido en la teoría.

El segundo plano, refiere a lo político, focalizado principalmente en la participación de asuntos públicos y cargos de involucramiento social. Por otro parte, al conjunto de las responsabilidades como miembros activos de la comunidad política. Además, se señala que la práctica en estos asuntos, se ven empañados por diferentes factores que generan exclusión de grupos, quienes no se ven representados por los intereses de la clase política, debido a que la creciente homogeneidad en las ofertas políticas y los medios actuales de la población, no permiten una real intervención de participación entre ciudadanos y ciudadanas.

Por lo tanto, tomando en consideración los planos planteados, es necesario relacionarlos con los contextos actuales. Múltiples factores, dinámicos e históricos, influyen en la práctica efectiva del ejercicio ciudadano.

El concepto de ciudadanía, compromete una visión categórica y concreta. La comprensión del “ser ciudadano”, se refleja en las vivencias y experiencias de la realidad social, como también en el involucramiento y participación de personas dentro de sus medios, asimismo, en la manera que la ciudadanía se desenvuelva en diálogos y construcciones con el Estado. Es por lo anterior que, toma relevancia el carácter que posee el Estado en el presente contexto, factores como la descentralización y derivación de responsabilidades estatales a empresas privadas u organizaciones no gubernamentales, acordes a la globalización, han sido claves en la posición de los ciudadanos frente a temas importantes, contraponiéndose a periodos anteriores, puesto que las problemáticas eran resueltas directamente por el Estado.

La ciudadanía, frente a este panorama global, valoriza de manera diferente al Estado, no sólo por la descentralización de poder, sino también por la desaparición latente del vínculo entre ciudadanos y poderes gubernamentales. Respecto a esta nueva dinámica, los ciudadanos también vuelven a revalorizar su papel, los cuales se ven desprovistos de herramientas que los posicionen frente a este escenario.

“A más globalización más se relativiza el “soberanismo” de los Estados, más oportunidad tienen las regiones y las ciudades para fortalecerse. Y más necesitan los ciudadanos tener poderes políticos próximos y ámbitos significativos de identificación cultural.” (Borja, 2002:12)

Cabe mencionar que, las diferencias que se desarrollan a nivel local dentro de los países, también se generan a nivel continental. Gómez (2010), desarrolla la diferenciación en Latinoamérica, desarrollando una perspectiva más amable, pero a su vez crítica, menciona que en Latinoamérica es necesario ver lo básico de la ciudadanía:

“desnudar la ciudadanía de su ropaje de derechos sociales y económicos como también políticos y, en cierta forma, dejarla vestida con tan sólo algunos elementales derechos cívicos” (ibíd.: 169)

Además, se utiliza la estrategia de omitir y no recalcar la condición de seres humanos con derechos básicos, pasando a derechos monetarios o desarrollos en ámbitos comerciales más que esenciales, para que así las comunidades latinoamericanas se vayan olvidando de exigirlos.

Siguiendo con las definiciones de Gómez (ibíd.), surge la idea sobre la privatización del ciudadano, ligada al contexto social actual, y a lo que él menciona como la crisis de la ciudadanía.

La privatización del ciudadano, correspondería al sujeto actual que se priva de sus espacios públicos y familiares y no comparte mayormente con vecinos ni amistades, *“El ciudadano se mete en su casa y solamente se comunica con el mundo (es una metáfora) a través de la televisión.”*(Ibíd.: 169)

Las ideas contextualizadas del autor, abren paso a la crisis de la ciudadanía y a la visión que a diferencia de las anteriores, considera escenarios actuales en torno a avances en las relaciones sociales e históricas.

Otra arista notable sobre la nueva ciudadanía, es la evidente implicancia de los medios tecnológicos en esta ciudadanía globalizada, que incide de manera directa e innovadora en estas nuevas dinámicas que se desarrollan a nivel mundial.

Hopenhayn (2001) plantea que con el mayor avance de la globalización, se han gestado formas de propaganda a nivel macro, lo que ha facilitado promover los derechos y los deberes, relacionado directamente con valores como la tolerancia y el respeto, difundiéndolos entre los ciudadanos del mundo por medios tecnológicos.

“La ciudadanía aparece protegida en sus derechos civiles, políticos y culturales no sólo por el Estado sino por una suerte de “fiscalización global” que informa, denuncia y censura violaciones a tales derechos”. (Ibíd.: 118)

El ciudadano en este aspecto, deja entonces de ser un sujeto que solo le depositan derechos, y toma un papel más protagónico con respecto a sus

demandas, empoderándose en sus capacidades y emplazando al Estado, ya que a medida que se va fomentando el desarrollo individual y el consumo tanto material como simbólico, se gesta una dispersión en la interacción de los sujetos.

Como hemos revisado en los planteamientos anteriores, la ciudadanía se ha visto empapada por los cambios de la globalización en diferentes aspectos, principalmente, por el desligamiento del vínculo con el Estado, como también las nuevas formas de relaciones y objetivos en los que prima lo individual sobre lo colectivo, las fuerte crisis nacionales en derechos y servicios básicos que son cubiertos mayormente por empresas privadas y el avance de la tecnología para forjar dinámicas de comunicación rápidas en torno a la vulneración de derechos.

Sobre este escenario, el ser ciudadana o ciudadano, varía según las condiciones que posea la persona, ya que existen múltiples factores que influyen en la falta de ejercicio de los deberes civiles, como las situaciones económicas de cada sujeto y sus círculos cercanos, (familia, amigos, instituciones de las que forma parte), además de las privaciones de espacios públicos, políticos reales e inclusivos, que abarquen los intereses y necesidades de la población, la crisis de representatividad latente tanto en Chile como a nivel mundial, y la poca credibilidad en cambios y reformas estatales, esto último se ve reflejado fuertemente en la baja participación en las elecciones presidenciales y municipales a nivel nacional.

Por otro lado, el ser ciudadano y gozar de derechos, también se ve sujeto a las condiciones, principalmente económicas de cada ser, aunque sea dentro del mismo territorio nacional, existe una brecha enorme entre las atenciones y oportunidades en todos los aspectos que construyen a la persona, tanto en el desarrollo intelectual, físico y social, como también en poder establecerse y acceder a la salud, alimentación, vivienda, educación, sin tener que endeudarse o pagar cifras elevadas para tener buenas atenciones.

2.1. Tipos de ciudadanía

La ciudadanía y su ejercicio, como hemos señalado, se han visto con el deber de re conceptualizarse, es por esto que el ejercicio de la ciudadanía constituye una dinámica interesante de analizar, ya que dentro de una misma realidad social existen diferentes “ciudadanos”.

Para entender mejor la ausencia o presencia del ejercicio de la ciudadanía resulta interesante el planteamiento y diferenciación que hace Sandoval (2002), quien señala dos tipos de ciudadanía: la ciudadanía política y la ciudadanía social.

La ciudadanía política se refiere a los derechos de participar en el poder político, ya sea como votante o mediante la práctica política activa, y por otro lado, la ciudadanía social, se refiere a gozar de cierto estándar mínimo de vida, de bienestar y seguridad económica. (ibíd.)

La ciudadanía social, correspondería al estatus que posee la mayoría de la población, solo por el hecho de residir y convivir bajo un Estado que garantice los derechos básicos para desenvolverse en sociedad, es por esto la importancia de poder gozar de ciudadanía social para lograr involucrarse de manera activa en la política. Frente al ejercicio de la ciudadanía, es complicado que alguien que no tiene las necesidades básicas de seguridad, se interese en participar activamente en espacios que no cubren lo más inmediato, ya que constituiría un ejercicio en torno a discusiones políticas abstractas o que apuntan a un futuro, lo que a las personas que carecen de lo esencial para vivir, les resulta un sin sentido. (Ibíd.)

Otra categorización, la desarrolla Durston (1999), quien se expresa y define cinco tipos de ciudadanía, en relación a las formas y perspectivas que pueden aplicarse en la juventud principalmente.

La primera corresponde a la ciudadanía denegada, que es donde están contemplados los sectores de jóvenes marginados y excluidos en este panorama de globalización y mercantilización.

“La respuesta del joven cuya identidad ha sido denegada por su pertenencia es más difícil: implica superar la auto negación generando por el mismo desprecio de la cultura dominante hacia esa identidad” (ibíd.: 11)

En la ciudadanía de segunda clase, se encuentran los jóvenes que enfrentan problemas al tratar de ejercer la ciudadanía política, por la discriminación de las instituciones de carácter gerontocráticas y por la diferencia de concepciones entre las edades y las vivencias.

La Ciudadanía despreciada, es aquella que es rechazada por jóvenes que debido a que no tienen las condiciones básicas para subsistir y conscientes de ello generan rabia e inconformismo frente al sistema político.

La Ciudadanía latente describe cuando los jóvenes muestran una amabilidad frente a la participación, aunque no ejercen nada concreto.

Y por último la ciudadanía construida, es cuando el joven a través de experiencias, aprendizajes y relaciones, construye su ciudadanía según sus vivencias. (ibíd.)

La ciudadanía, como antes se mencionó, puede ser vista de variadas formas, y no solo siendo partes de una nación pasamos a ejercer como ciudadanos hegemónicos. Comprendido esto, también mencionaremos otros enfoques y definiciones más sobre las y los ciudadanos y como desarrolla actualmente el concepto.

Por un lado están los ciudadanos tradicionales que siguen concibiendo la ciudadanía como se practicaba en el siglo XX, es decir:

“Son, esencialmente, ciudadanos electores. Para ellos la participación en los actos electorales es la mayor y más acabada manifestación de su

responsabilidad política. Tienden a militar en algún partido político”
(Gómez, op.cit: 173)

Y por otro lado, existen los ciudadanos no electores. Son aquellos que se encuentran dentro de los registros electorales, pero no acuden a las urnas para sufragar, ya que no muestran mayor interés por la participación partidista. Dentro de este grupo existen los no electores activos y los congelados.

Los no electores activos son aquellos que *“votan en blanco o anulan su voto, es decir, concurren y participan en los actos electorales, pero no eligen”*(Ibíd.: 173). Mientras que los congelados solo asisten a algunas elecciones, generalmente a las presidenciales, pero no a las de menor categoría, se denominan así porque congelan su ciudadanía política entre elecciones.

En tercer lugar, se encuentran aquellos que se categorizan como no políticos y que han renunciado a su condición de ciudadanos políticos de manera voluntaria y consciente:

“Para tal efecto no se inscriben en los registros electorales; rechazan la política, a los partidos y a la clase política. Son ciudadanos despolitizados e irresponsables, políticamente hablando.”(Ibíd.: 173)

Y por último los ciudadanos sub políticos, corresponden a los que están fuera de los márgenes electorales o dentro, pero que son totalmente políticos y comprometidos en espacios de la sociedad civil. Pueden ser ciudadanos congelados, abstencionistas o activos, la característica es que poseen una crítica constante hacia los temas de contingencia.

“No rechazan la política, todo lo contrario, son cien por cientos, políticos. Por lo general, son ex militantes, ex combatientes de los sesenta o de los ochenta, altamente comprometidos con el cambio social actual.”(Ibíd.: 174)

Como es revisado, los conceptos que se utilizarán en la siguiente investigación, son múltiples y tienen variadas implicancias, por lo que resulta interesante averiguarlos y ponerlos en contraste con la realidad.

3. La Sociedad Civil

La sociedad civil, resulta ser una esfera interesante de señalar, debido a la forma en que últimamente grupos de ella, han logrado organizarse bajo diferentes objetivos, y aunque muchas manifestaciones no presentan una proyección mayor, generan dudas y nuevas propuestas sobre temas contingentes de la realidad nacional.

La sociedad civil, es entendida generalmente, como un tejido que engloba a la diversidad de ciudadanos que son parte del mismo Estado- Nación, que movidos por intereses comunes, generan acciones dentro de la sociedad. Por lo que al transformarse la forma en que los ciudadanos ejercen su ciudadanía y organización, cambia también, la sociedad civil en su totalidad. Por lo mismo, a raíz de lo expuesto anteriormente, sobre como la globalización influye en cada grupo y sujeto, corresponde hablar también, de la nueva manera en la que se concibe la sociedad civil en torno a este proceso mundial.

Con lo que respecta al concepto, el autor Larry Diamond plantea que la sociedad civil se puede entender como una esfera dinámica y cambiante, que corresponde a la parte organizada y autónoma del Estado. Se diferencia de la sociedad en general, porque involucra a ciudadanos activos en intereses e ideas, que buscan alcanzar objetivos claros, *“La sociedad civil es una entidad intermediaria entre la esfera privada y el Estado.”* (Diamond, 1997: 2)

Hace referencia también a que se centra en la búsqueda de intereses grupales y sus procesos, excluyendo la vida familiar e individual, la actividad interior de grupos (recreación, entretenimiento o espiritualidad), las empresas lucrativas y el poder estatal. Un ejemplo claro de lo expuesto por el autor, sería como un grupo

de vecinos se organiza para conseguir beneficios comunitarios o hacer presión a las autoridades para que se haga cargo de algún problema que los afecte en la población.

Según el autor, los actores en la sociedad civil, entre otras cosas, necesitan la protección de un orden legal institucionalizado para poder preservar su autonomía y libertad de acción, respaldándose en los organismos de seguridad y el derecho de poder movilizarse y exigir demandas sin impedimentos, ya sean ejercidos desde dentro de las instituciones gubernamentales, como también desde la seguridad social para poder desenvolverse en la cotidianeidad. De esta manera, la sociedad civil no sólo restringe el poder del Estado, sino que también juega el papel de legitimar la autoridad estatal, cuando ésta autoridad se basa en las reglas de la ley.

Cuando el propio Estado es ilegal y desprecia la autonomía individual y de grupo, la sociedad civil puede sobrevivir a este contexto, siempre y cuando, los elementos constitutivos de la sociedad, operen de acuerdo a algún conjunto de reglas compartidas entre sus ciudadanos. (Ibíd.)

Es por esto, que la Sociedad civil, corresponde a una esfera dinámica, e independiente del Estado, que mantiene una relación directa y demandante en torno a las diferentes formas de autoridad y legitimidad que posean los poderes estatales.

Por otro lado, Panfichi (2002), en su recopilación, define a la sociedad civil como una esfera autónoma de interacciones. Dentro de esta esfera existen para el autor, múltiples asociaciones juveniles, comunitarias, estudiantiles, deportivas, y para lograr estas interacciones está mediada por un sistema de derechos fundamentales.

En palabras del autor *“La reproducción de toda sociedad civil descansa, en primer lugar, en la existencia de una plataforma institucional que establezca a la sociedad civil como una esfera de interacción autónoma tanto frente al Estado como ante el*

mercado” (Ibíd.: 79). Por lo tanto, es importante también tener en cuenta, la necesidad de la existencia real de las instituciones dentro de la sociedad civil, que logren mediar entre los ciudadanos y los poderes estatales, y agrega también, al mercado dentro de esta interacción, tomando en cuenta el papel protagónico alcanzado en estos últimos años por las empresas privadas en los diferentes ámbitos y servicios que necesita la población.

Una visión diferente con respecto a quienes componen la sociedad civil, es la que plantea Acotto (2003), quien menciona que si bien, por un lado, la sociedad civil, incluye a las organizaciones formales e informales con metas y objetivos en torno al bien común, no excluye a los ciudadanos no agrupados e individualidades.

Siguiendo esta idea, hace la diferenciación entre Sociedad civil organizada y Organizaciones de la sociedad civil. Por un lado las organizaciones de la sociedad civil, corresponderían a personas que se agrupan en base a intereses y objetivos particulares, y buscan dar respuesta a necesidades sociales. Por otro lado la autora plantea que la idea de Sociedad civil, debe responder a una articulación entre las organizaciones, por lo que correspondería a una base mayor que da paso a la Sociedad civil: *“Nos remite en forma directa a un “todo organizado”, (...) nada más alejado de la realidad actual y de la heterogeneidad imperante en el sector social.”* (Ibíd.: 36)

La sociedad civil entonces, se entendería principalmente, como una esfera autónoma del Estado, con ciudadanos activos que se organizan para modificar y actuar, dentro de sus condiciones, sobre la realidad de su grupo o población, y por supuesto, una característica innata es que se trata de una esfera dinámica, donde las relaciones personales se entre tejen de forma directa entre los participantes y median con los poderes del Estado o mercantiles, por último, quienes la componen pueden ser ciudadanos individualizados, organizaciones o grupos.

Tomando en cuenta las definiciones expuestas, es importante contextualizar como se han dado los procesos de la sociedad civil en Chile y en Latinoamérica. La autora Nora Aquín (op.cit) hace referencia al desequilibrio que ha existido en los

países latinoamericanos, en la relación Estado- sociedad civil, principalmente por el notorio debilitamiento de la sociedad civil en comparación con el poder y la acción que ejerce el Estado. Este desequilibrio, se basa primordialmente en el modelo autoritario y paternalista que ha ejercido el Estado hacía la población, donde no han existido reglas claras en la interacción ni relaciones transparentes en acuerdos y exigencias a lo largo de la historia, y se ha tratado a la población, bajo un clientelismo.

Una labor representativa de estas característica en la relación Estado- sociedad civil, es la forma en la que el Estado, ha resguardado a través de intervenciones, solo la vulnerabilidad de los sectores más desfavorecidos, sin ejecutar una política de derecho para toda la sociedad, limitándose a proteger a un sector minoritario de la población, bajo acciones de carácter vertical y paternalista, buscando contener y limitar un problema, más que potenciar y generar intervenciones a largo plazo.

Cabe mencionar, siguiendo las ideas de la Aquín, que estos patrones de relaciones de carácter autoritario y paternalista, han sido reproducidos por la sociedad, y más específicamente en los diferentes grupos y asociaciones de la sociedad civil, lo que genera un retroceso en los objetivos de las mismas.

Existe otro proceso importante que ha cambiado como la sociedad civil se ha vinculado con el Estado en la última década, y es la influencia de los procesos de la globalización en todos los ámbitos de la vida. Como mencionamos anteriormente, los procesos de apertura al neoliberalismo y sus repercusiones, han generado cambios radicales en el ejercicio de ciudadanía y claramente, en las dinámicas de la sociedad civil. El mercado juega un papel importante en los intereses y actitudes de la población frente a lo social, ofrece la “oportunidad” de consumir educación, distracción y vivienda, sin la necesidad de mediar o negociar con el Estado derechos tan básicos como lo es la atención digna en salud, ya que con la creciente negligencia del Estado en materias sociales, las personas han optado por vender sus necesidades a privados.

Cabe mencionar, que además del mercado como nuevo prestador de servicios a la población, el Estado ha descansado también en las ONG's, asociaciones informales, obras caritativas, asociaciones contra la droga, la familia, entre otros, deshaciendo aún más, la relación antes existente con la población.

La sociedad civil actual, también mantiene el peso de una dictadura reciente y el total quebrantamiento de sus redes en los años setenta, lo que genera que grupos importantes de la población, justifiquen su poca actividad social en el miedo y el resguardo individual, como es el caso del debilitamiento de sindicatos y la baja adherencia a manifestaciones nacionales por temor a represalias laborales. Sumado también, al proceso histórico de cómo se forjó la identidad Latinoamericana, y el actuar desmedido y autoritario del Estado a lo largo de la historia y bajo diferentes contextos, como por ejemplo, la latente violencia hacía pueblos originarios, la imposición de leyes y decretos a la clase criolla en los primeros años de independencia, el orden estructural elitista que han mantenido la mayoría de los gobiernos, y la violencia cotidiana que significa vivir bajo una amenaza constante si es que la sociedad civil se organiza, en dictadura por el actuar de militares, hoy en día, de los carabineros de Chile.

Es importante tener en consideración, los procesos y las actuales dinámicas en las que se mueve la sociedad civil. Sin embargo, si por un lado carga una historia con una notoria limitación para su fortalecimiento, y actualmente un discurso individualista y consumista, también por otro lado, nos da la posibilidad de re articular grupos e individualidades, con demandas y necesidades que se van agudizando con el pasar del tiempo, y que desde sectores más marginados, se están poniendo en tela de juicio prácticas antes naturalizadas, como la violencia de género o la represión policial.

4. Participación social

Dentro de nuestra investigación resulta primordial entrar en materia de participación, no solamente con limitantes y espacios de carácter gubernamentales, sino que en los distintos ámbitos y formas en la que se pueda ejercer.

La participación, es un proceso que ha inquietado al Estado y a la sociedad civil, desde la instalación de la modernidad y las nuevas formas de relaciones e intereses, ya que la idea romántica de participación comunitaria, compromiso social y consignas como “poder popular”, se han visto sobrepasadas por las dinámicas y nuevas formas organizativas propias del proceso vivido en la transición y ahora en el contexto de globalización, como ya hemos mencionado anteriormente, sobre el alcance de esta última.

El autor Diego Palma (1999), hace referencia al cambio inevitable que en Chile, y en Latinoamérica, sucedió en la manera de concebir la participación luego de instaurarse la dictadura, poniendo énfasis en cómo se re conceptualizó y el cambio del discurso sobre ésta, comparado a la década anterior. Por un lado, en la dictadura se generó una participación “alternativa”, la cual dejó de ser política y posicionada, y a la vez, dejó de necesitar del lazo con organismos estatales, por lo que participar, pasó a limitarse a formar parte de redes y grupos de la sociedad civil, sin la necesidad de presión o demanda hacia el Estado. Y por otro lado, se empezó a concebir, como cualquier actividad que estuviese fuera de la dictadura, por lo que grupos de entretenimiento u otros, también era concebidos como participación y se perdió el contenido político de la acción.

Anterior a este periodo, en los años 60, la participación estaba ligada con una percepción más amplia, que venía vinculada con la búsqueda a través de acciones concretas de una sociedad justa, y poseía fuerte contenido ético en su discurso, ya que no se refería solamente a una forma más igualitaria de la distribución de recursos, sino que también, buscaba una forma de realidad y relaciones humanas

más activas y comprometidas, en actitudes tan básicas como compartir responsabilidades o decisiones.

“En ese momento, quienes no queríamos ser liberales entendíamos que la naturaleza humana era, básicamente, igualitaria y que las diferencias socio económicas (que no son lo mismo que las variaciones entre los individuos) expresaban más las relaciones según las cuales, históricamente, se ordenaba (o desordenaba) cada sociedad.” (Ibíd.:6)

Con el fin de la dictadura en Chile, el orden neoliberal, no demora en hacer notar el caos que trae consigo, pobreza, exclusión, explotación de los recursos naturales, entre otros. En la actualidad, es una preocupación para los Estados, que la participación ciudadana, mantenga índices muy bajos, sobre todo, en la expresión más básica de ciudadanía y que sustenta los pilares de la democracia representativa, que es ejercer el derecho a sufragio.

En la actualidad, el concepto de participación es utilizado y determinado por diferentes corrientes ideológicas, por lo mismo el concepto hoy se torna ambiguo, y si se investiga más sobre él, no es difícil darse cuenta que se define según el posicionamiento de las personas que generan la definición. Lo que sí es mayormente presente en las definiciones, es su relación directa entre participación y poder.

Para Hopenhayn (1998), una de las principales motivaciones de las personas para participar, es *“la voluntad de cada cual para ser menos objeto y más sujeto”* (Ibíd.: 2) y hace referencia a que cuando el sujeto logra ser consciente y participe de la realidad, comienza a ser protagonista en el ámbito social, con críticas y propuestas sobre el contexto en el que este se desenvuelve. La participación, vendría siendo, según el autor, lo opuesto a la alienación, entendida esta última como cosificación y despersonalización de las relaciones entre sujetos.

Siguiendo las ideas del autor, menciona cuatro énfasis que condicionan la participación, para efectos de la investigación, haremos referencia al que corresponde a nuestro contexto actual, que es el énfasis neoliberal.

El énfasis neoliberal, define a la participación, como la acción económica individual, donde se compite entre los miembros para maximizar el bienestar personal. Por lo tanto, la participación deja de ser política y pasa a ser económica, y genera en la población objetivos que van dirigidos a lograr la inclusión en las condiciones del sistema, teniendo las personas que agudizar la competencia laboral, el egoísmo y las aspiraciones a una escala social mayor. (Ibíd.)

La participación en el paradigma neoliberal, no es entendida como una acción para mejoras colectivas, es más, es ingenuo para la mayoría de la personas, creer en este tipo de instancias.

Como concepto que se contrapone a esta forma de concebir participación, el autor genera una matriz emergente que sustenta otro enfoque en el contexto actual:

“participación social en el que reivindica la escala local, la autonomía relativa de la sociedad civil respecto del Estado y la posibilidad de acción directa y constante en los ámbitos de participación reconocidos.”(Ibíd.: 10)

La participación, como hemos mencionado, resulta un concepto cargado también de historia y posicionamientos políticos de quienes quieran hacer referencia a ella, y nos parece interesante, la diferenciación que genera Aquín (op.cit), entre participación social y ciudadana.

Para la autora, la participación ciudadana trasciende a la participación social, ya que tiene objetivos no solo en los espacios de la sociedad civil, sino que también en la esfera política, lo que daría paso a generar y concretar políticas públicas, a través del ingreso en la agenda política de las necesidades y problemas que afectan a la población. Bajo esta diferenciación, se hace imprescindible entonces, primeramente dar paso a la participación social, que con el crecimiento en el

territorio y en las relaciones de los sujetos, se logre llegar a una participación ciudadana.

La participación social, vendría siendo un proceso complejo, que al igual que la ciudadanía y la sociedad civil, se ha visto influenciado y debilitado por los diferentes procesos históricos, y por supuesto por la implantación del neoliberalismo. Pero aun así, este escenario podría abrir paso, a nuevos actores sociales y formas de participar de carácter más autónomo, donde es posible pasar de espacios públicos a espacios estatales, junto con un trabajo territorial que más allá de recuperar los que existieron en épocas anteriores, se empodere frente a estas nuevas problemáticas sociales, que se agudizan al pasar el tiempo, y que la participación social en este ámbito, puede revertir o limitar.

5. Desobediencia civil

Para finalizar el primer capítulo sobre percepciones y conceptualizaciones básicas en pos de comprender el fenómeno de la participación juvenil actual, nos parece indispensable mencionar las concepciones de desobediencia civil, ya que creemos que debido al contexto actual, y con las diversas problemáticas y cambios que hemos mencionado en la forma de relaciones y estructuras, no referirse a estas acciones, sería pasar por alto, varias formas en la que los ciudadanos se han manifestado a lo largo de la historia y en el presente.

El autor Román Reyes (2009), genera una definición sobre desobediencia civil, puntualizando que generalmente es ejercida por personas que son conscientes de la realidad en la que se desenvuelven, y además presentan un gran compromiso social, lo que lleva a estos ciudadanos a ejercer acciones que salen de los cauces tradicionales de formación, y utilizan estas acciones como un procedimiento de alto impacto, que conciben como útil y necesario.

Tomando en cuenta lo anterior, cabe mencionar que el ejercicio de la desobediencia civil, se fue notando a nivel mundial, desde la década del 60, y es

una estrategia utilizada mayormente en países democráticos, donde las principales razones, son de carácter social, y principalmente ligadas a la libertad, la paz, la igualdad y la justicia.

Velasco (1996) hace alusión también, sobre el perfil de las personas que la desarrollan, y afirma que las características corresponden a ciudadanos con gran sentido social, y que no representan acciones egoístas, o ejercidas por grupos delictuales, es más, aunque muchas acciones provocan esta visión en la población, o bien es instaurada esta visión a la población desde el discurso de las autoridades, corresponden a grupos o ciudadanos individuales que tienen un conocimiento y sensibilidad mayor que el común de las personas.

El autor menciona también, que las principales dudas que impulsan la desobediencia civil, se basan en la paradoja de respetar leyes, que al parecer de los ciudadanos, no debiesen respetarse, por lo que se ven en la obligación moral de quebrantar estas leyes, ya que sienten que es un ataque hacia la igualdad y la libertad que se proclama en las constituciones de cada país.

“Quienes actúan así están convencidos de la inutilidad de los procedimientos legales, bien por su lentitud insoportable o bien por su probada falta de eficacia. El disidente busca otras vías de participación distintas a las convencionales, que le relega a la posición de sujeto pasivo. Eso no significa que sea un anti-demócrata, sino más bien un demócrata radical.”(Ibíd.: 178)

Con respecto a lo anterior, la desobediencia civil, como su nombre lo indica, se ejerce dentro de la realidad y las estructuras ciudadanas, corresponde entonces, como mencionan los autores, a una acción humana, que no busca romper con el contrato social entre sociedad civil y Estado, reconoce en su mayoría de acciones, al Estado como una entidad que proporciona derechos necesarios, pero interviene esta acción, cuando las autoridades o los privados, no cumplen con las libertades ciudadanas, o las manipulan a su favor.

La autora Hanna Arendt (1973), con respecto a la vinculación que se le hace a la desobediencia civil con la delincuencia, menciona que si bien es verdad, que los movimientos y las manifestaciones radicales, y mucho más las revoluciones históricamente, abren espacios a que ocurran hechos delictivos, no es correcto comparar a ambos, debido a que los delincuentes, son igualmente peligrosos para los procesos revolucionarios como para la sociedad en general, además, si bien, es posible que la desobediencia civil alcance por algún periodo la pérdida de autoridad, no hay que olvidar que la desobediencia criminal es consecuencia de estas estructuras y “desastrosa erosión” entre la seguridad pública, policías, y el poder estatal.

Las maneras en que se ha hecho presente la desobediencia civil en nuestro país, en Latinoamérica y en el mundo en general, son múltiples y diversas, muchas formas de desobediencia civil son de carácter pacífico, aunque no hay que criminalizar o dejar fuera, las formas violentas de desobediencia civil tomando en cuenta, que sus autores corren un riesgo no menor, de ser reprendidos por la autoridad.

Otra visión mucho más radical sobre desobediencia civil, es la que presenta el conocido autor Thoreaur (1980), quien no se limita solamente a justificar la desobediencia civil, en su ensayo sobre el deber de la desobediencia civil, sino que también, cuestiona las leyes en su totalidad, y su visión sobre la desobediencia, va ligada a la necesidad de revelarse y no asumir comportamientos denigrantes y humillantes por parte del Estado y sus poderes.

Sus argumentos se basan en que la ley jamás ha hecho a los hombres más justo, de hecho, aumenta la injusticia, debido a la misma inmoralidad que poseen las leyes, como la obligación de acatar órdenes militares, matando o torturando para proteger intereses elitistas. También menciona, la ilusión de incidencia cuando se ejerce sufragio, y lo compara con un juego de azar, debido a que oscila entre el bien y el mal, y además, siempre corre dinero. Agrega que votar por lo justo, es justamente no hacer nada por la justicia, se convierte en algo conveniente para la

mayoría, ya que es cómodo y expone débilmente una intención de los hombres a que así sea.

Igualmente, hace referencia que poca es la virtud que encierra la masa, ya que cuando se pide votación por algo en específico, es cuando ya está asumido y lo que el voto logra, es solo validar las decisiones de sectores que ya lo tenían contemplado.

“Hay leyes injustas. ¿Nos contentaremos obedeciéndolas o trataremos de corregirlas y seguiremos obedeciendo hasta que lo consigamos o, más bien, las trasgrediremos en seguida?” (Ibíd.: 25)

La desobediencia civil, responde a una reacción de injusticia que desemboca en desobediencia. No corresponde a una acción individual, delictual y sin argumentos, generalmente está ligada a proposiciones de una realidad diferente, con amplio sentido social y fuerte carga ética de quienes la ejercen. Es por supuesto, una acción política, enmarcada en las estructuras sociales y dentro de la ciudadanía, pero que no se limita a reformar o cuestionar hechos puntuales, también puede trascender a estos espacios, y poner en tela de juicio la necesidad de leyes o deberes ciudadanos.

Así concluye el primer capítulo del marco teórico. Se puede apreciar la importancia de los conceptos mencionados, además de las ideas básicas para la comprensión de nuevas dinámicas sociales, contextualizándonos en un proceso social y económico, que se ve reflejado en la práctica en aristas tan importante como la ciudadanía y participación. Además, la significación histórica y el peso político de los actos u omisiones que ejercen los sujetos hoy en día, como es el caso de la desobediencia civil y los deberes ciudadanos.

CAPITULO II

LOS JÓVENES Y SU PARTICIPACIÓN EN CHILE

El siguiente capítulo abordará la participación juvenil en Chile, ahondando en los procesos históricos vividos desde los años sesenta en adelante, dando a conocer así los procesos de cambio en las percepciones y motivaciones de las y los jóvenes, como también sus modos de organizarse en cada época hasta la actualidad, vinculado a conceptos claves como organización juvenil y agrupación juvenil, prevaleciendo una más que la otra en un contexto histórico.

Además, es importante problematizar la concepción y sentido que se otorga a la juventud actualmente, contraponiéndose de dos miradas totalmente opuestas, siendo una la causante de ciertas categorizaciones asociadas a diversos prejuicios, que se les adjudican a las y los jóvenes del país, trayendo consigo una categoría social que es el adultocentrismo. Esta mirada se caracteriza por ser conservadora y asimétrica, es decir, pretende visualizar a la juventud en base a sus intereses, prefiriendo catalogarlos dentro de la anomia. Asimismo, se minimiza a este grupo social, estigmatizándolo y marginándolo a su vez, transformándose en una mirada bastante lejana a la realidad social. Por otra parte, aparece una mirada más cercana a los contextos sociales, desarrollando una perspectiva mayormente crítica socialmente, que se caracteriza por indagar las causas y efectos, a través de miradas más holísticas y sistémicas, que a su vez, destaca y potencia los recursos que presentan las y los jóvenes. Es una mirada cercana al mundo juvenil, desprendiéndose de todo prejuicio alguno que pudiese afectar en la construcción social.

Este capítulo, presenta al mundo juvenil y su participación en Chile, como un sustento fundamental para estudiar y problematizar las percepciones actuales de las y los jóvenes frente a la participación ciudadana. Aportará a una comprensión mayor de las problemáticas existentes de este grupo social hoy en día, desde

diversas dualidades que complejizan el quehacer de la juventud en materia de participación social.

1. Mirada tradicional v/s liberadora acerca de la juventud

Mediante estudios que aportan al conocimiento de la juventud, existe una diversidad de investigaciones. Sin embargo, no es difícil reconocer las miradas y enfoques de cada investigación categorizándolas dado sus perspectivas teóricas y epistemológicas.

Los enfoques tradicionales se caracterizan por entregar un estudio que prácticamente se aleja de la realidad social, puesto que no problematizan ni profundizan. Por tanto, simplifican el estudio abarcando ciertas aristas de un problema social y no en su totalidad, es decir, solamente interiorizan en la forma y no en el fondo del problema. En este caso, la juventud se investiga desde el adultocentrismo. En otras palabras, “para” los jóvenes y no “desde” los jóvenes.

Por otra parte, presentamos un enfoque que aporta en la profundización del problema, al que llamaremos enfoque liberador. Aborda en su totalidad todas las aristas de un estudio, obviando la verticalidad. Pretende referir a la juventud desde las propias visiones del sujeto participante, problematizando y no quedando en una simple acusación del cómo actúan, se desprende de toda mirada convencional y adultocéntrica.

En relación al presente enfoque (liberador), los autores Zarzuri y Ganter (2002), hacen referencia a Duarte, desarrollando una crítica a los enfoques funcionalistas dirigidos a la juventud. Paralelamente, aluden a la experiencia de la juventud como una resistencia a los estándares expuestos e impuestos por el mundo adultocéntrico. Cabe señalar que, su crítica va dirigida en tres ejes:

(...) i) las investigaciones y trabajos han sido realizados por adultos que están fuera de su objeto de estudio; ii) el asumir a los jóvenes desde una lógica transicional, es decir, como moratoria. Lo que se traduce en un cierto inmovilismo o condición a la espera de, con protagonismo a fecha y iii) universalización del discurso estereotipo sobre la rebeldía juvenil. (Ibíd.: 48)

Finalmente, refieren que desde estos enfoques tradicionales, surgen la mayoría de las políticas sociales que aportan hacia la integración juvenil (Ibíd.). Lo anterior permite el espacio para interpretar, que las políticas sociales, están elaboradas desde una mirada lejana a la realidad social. Por ende, no apuntan a la ejecución de un enfoque participativo. Esto infiere que la política social no ha logrado abordar la realidad de las y los jóvenes en la solución de sus intereses y necesidades, en abordar un trabajo que aporte en la integración e inclusión juvenil al mundo adulto. Claramente no es una simple transición la causa de sus cambios, existe un proceso histórico que los paradigmas funcionalistas no instruyen mayor información.

Acorde a la interpretación de las y los jóvenes, como contraparte de lo funcionalista, revisamos también a Garretón (1993), quien aporta en un estudio sobre la participación juvenil, destacando tres transformaciones que inciden en su participación:

La primera transformación, refiere al cambio generacional de las y los jóvenes, desde una generación que pasa de una política integradora y de autoformación a una subordinada. La segunda, apunta a los procesos políticos, manifestando que la dictadura constituyó una transformación que originó alejar y afectar la participación del Estado y Sociedad Civil. Y la tercera transformación abarca lo global, pasando de una política participativa y colectiva, a una política individual y fragmentaria (Ibíd.).

Por consiguiente, la incidencia de las transformaciones de la juventud en relación a la participación desde lo político y social, se desarrolla acorde a los procesos históricos sujetos a modelos socio-económicos, tal como el neoliberalismo

impuesto en Latinoamérica, generando un impacto social en la juventud en deterioro de lo participativo.

Situación que repercute fuertemente en el campo de lo juvenil, puesto que la experiencia juvenil actual estaría marcada por un cierto vacío, surgiendo una serie de sustitutos del lazo social y que nos estarían indicando la presencia de una cultura juvenil donde predomina la ideología minimalista, un alto nivel de criticidad sin contenido y una fuerte desconfianza hacia las instituciones establecidas (Ibíd.: 48)

En relación a lo anterior, se da a conocer un panorama complejo frente a la baja participación juvenil dentro del contexto actual. Una problemática que no ha querido abordarse por parte del Estado. Asimismo, se ha generado por procesos de transición que han afectado al país en las últimas décadas. Por tanto, la baja participación no se ha producido por nada, es parte de un proceso, es efecto de una causa. Las y los jóvenes tienen mucho que aportar. Su descontento y ausente participación con las instituciones es causa del modelo socioeconómico instalado y en base a una cultura dominante y adultocéntrica.

La brecha entre Estado y Sociedad Civil en la actualidad, es consecuencia de un modelo socioeconómico impuesto en el país, que ha repercutido en la ciudadanía severamente, en lo social, político y cultural, obstaculizando los procesos participativos en la población juvenil a nivel nacional.

En relación a las y los jóvenes del país, las transformaciones, según Garretón (ibíd.), han generado un impacto negativo en lo que respecta a participación, momento que la juventud se ha alejado de la crítica social, y a la vez, desconfiando de lo institucional, consecuencias que provienen de una causa “cosechada” por el propio Estado.

En otras palabras la brecha es instalada en este nuevo sistema democrático, el cual ofrece medida, responsabilidad y eficiencia procedimental, lo que ha generado frustración y desencanto colectivo hacia la política tradicional (Zarzuri et

al, op.cit.) momento que las y los jóvenes protagonizan este descontento y ruptura con la clase partidista, obviando sus ofrecimientos de participación ciudadana, como es el caso del voto electoral.

Si problematizamos en base a los autores presentados anteriormente, la crítica social va dirigida al mundo adultocéntrico en cómo interpreta y (principalmente) afecta a la juventud, pero aquella interpretación no es elaborada de manera vacía, sino que es consecuencia de un modelo socioeconómico instalado violentamente en tiempos de dictadura militar, momento que la globalización entra en juego. Los efectos de este modelo, primero que todo, refieren a un considerable aumento de una brecha social entre Estado y Sociedad Civil. Asimismo, la ignorancia y conformismo social comienzan a predominar a nivel país. Por otra parte, se ha intencionado en erradicar la esencia del joven rebelde y transformarlo en un joven de consumo, obstaculizando espacios donde la crítica social se haga presente. Por ende, es prácticamente contraproducente responsabilizar a las y los jóvenes, sin saber previamente el porqué de sus actitudes y comportamientos cotidianos, aludiendo a las críticas que manifiesta el mundo adulto, que a continuación se mencionarán en detalle.

1.1. Una mirada tradicional hacia la juventud

La presente mirada interpreta de manera vacía el comportamiento de las y los jóvenes en su cotidianidad, en oportunidades se les cataloga y estigmatiza de diversas formas, con distintos nombres que aluden a conceptos en contra del “buen ciudadano”, a quien catalogamos como el individuo que cumple cada norma al pie de la letra sin cuestionar la realidad social. En otras palabras, es un enfoque convencional que cataloga a la juventud de manera superficial.

Por consiguiente, esta mirada tradicional *“permite construir imágenes de los jóvenes, etiquetándolos como: “individualistas”, “consumistas”, “amorales”, “apolíticos”, entre otros.”* (Ibíd.: 53). Sin embargo, los investigadores en materia de

juventud que utilizan esta mirada, es muy probable que no se cuestionen el porqué de ciertas categorizaciones que les adjudican a la juventud, o en otras palabras, que ciertas afirmaciones no se problematicen en base a la percepción de las y los jóvenes.

Además, la imagen que se le atribuye a la juventud, se le agrega la anomia, concepto que según Durkheim (1951), refiere a la falta de normas y de una estructura social lejana a las necesidades de la sociedad.

Por otra parte, la anomia *se visualiza como la emergencia de los deseos y las pasiones: vivir el inmediateismo a través de la evasión o la agresión y simultáneamente vivir el inconformismo* (Zarzuri, et al, op.cit: 54). Por consiguiente, se produce en relación a una crisis de adaptación, en un marco de transformaciones y cambios socioculturales que son inevitables en el contexto de la modernidad.

Sin embargo, la anomia debe ser utilizada de manera cuidadosa, debido a las distintas complejidades que se presentan al interpretar la juventud, como se han dado a conocer anteriormente. Es decir, debe ser utilizada acompañada de un estudio cualitativo que profundice, no objetivando al joven como un problema, sino más bien como un joven con características y cualidades que aportan a una realidad social, abriendo espacios para investigar al joven actual.

A pesar de las visiones anteriores, surgen otras críticas desde un paradigma distinto a lo tradicional, por ejemplo Weinstein (1991), quien interpreta las visiones de las y los jóvenes desde su propio mundo juvenil, refiere que el mundo juvenil se categorice propiamente tal, favoreciendo la búsqueda de una identidad sociocultural acorde a sus intereses y necesidades, distinguiéndose así del mundo adulto, en base al vivir y a la percepción de autoridad.

1.2. Un enfoque que problematiza en las culturas juveniles

Desde una aproximación con mayor comprensión y profundización que no estigmatice a la juventud como lo hace el enfoque funcionalista, surge un paradigma culturalista aportado por Maffesoli (1988), comprendiendo así los nuevos procesos de socialización o como los denomina el autor, las nuevas socialidades emergentes en la post modernidad. Cabe señalar que, este autor es uno de los pensadores modernos relevantes, puesto que realiza un ejercicio de comprensión de las nuevas agrupaciones juveniles en lo político cultural, hacia las nuevas manifestaciones que están liderando las y los jóvenes.

El autor intenta cambiar radicalmente el análisis tradicional impuesto por el mundo adultocéntrico, tomando en consideración el concepto de masa, de movilidad social, interconectándolas con las nuevas formas de socialidad presentes en las tribus urbanas juveniles. Lo anterior incluye nuevos aspectos que se han obviado, que hacen referencia y énfasis a la sensibilidad y afectividad en la juventud, que ya no se presentan únicamente en grupos sino que en masa, constituyendo así nuevas formas de sociabilidad:

“estamos pasando de lo social, entendido como la participación del individuo en un grupo estable con sus correspondientes funciones, a una socialidad caracterizada por el juego de roles –la teatralidad- según los gustos en los distintos ámbitos de su vida” (Zarzuri et al, op.cit: 55)

Lo anterior refiere a la creación de nuevos espacios de participación juvenil, que adquieren un matiz diverso de roles. Estas nuevas manifestaciones culturales, se interpretan desde una lógica que visualiza a la juventud con nuevas visiones y percepciones.

2. Identidad de las y los jóvenes

Un componente fundamental de la cultura, es la identidad, debido a que comprende y comparte valores lingüísticos, históricos y una concepción del ser humano y su futuro en común, que además permite a cada comunidad y sus integrantes el sentido de pertenencia (concepto fundamental para la construcción social).

La relación que presenta el concepto de identidad con juventud, es fundamental para el desarrollo de una investigación. Por tanto, es necesario conocer su origen para visualizar mayormente el sentido de identidad, el cual aportará en la comprensión de participación juvenil:

"La identidad es un derecho humano fundamental, el primero y el más importante. Es el derecho a ser el que uno es, el que uno está llamado a ser. Cuando no hay identidad se borra el marco y el eje que da sentido a la persona y a la comunidad (...) Pero la identidad es también una historia, una tradición común. Es una memoria comunitaria de lo memorable, de lo digno de la memoria. Un pueblo sin memoria se pierde en la anonimidad, es algo sin rostro, sin huellas digitales. Cuanto más larga y poblada es la memoria, más rica es la experiencia de humanidad que cada persona y cada comunidad lleva consigo" (Sepúlveda, 2010: 141)

La identidad nos determina a todos, no refiere a sucesos, historias o procesos aislados, sino que nos hace partícipes dentro de la sociedad, dentro de cada territorio al que se pertenece, como sujetos portadores de memoria y experiencia, lo que a su vez favorece la formación y sentido de su identidad. Es la base del individuo para situarse en esta sociedad desde el razonamiento y conciencia. Es el pilar para comprender la realidad de las y los jóvenes y es diversa dado el contexto en el que se desenvuelven, debido a que la identidad se apropia del sentido de pertenencia.

El proceso de construcción de identidad, se asocia a condiciones socioculturales e históricas específicas. En el caso de la juventud, es fundamental desarrollar la identidad, puesto que es un pilar esencial para el proceso de socialización del joven, quien está sujeto a buscar su identidad desde lo individual y colectivo, niveles que se asocian mucho a las condiciones socioculturales que afectan al país. El concepto de identidad juvenil, se puede desarrollar mayormente al momento de relacionarla con grupos afines, que pudiesen condicionar de un carácter político, religioso y/o cultural, como también de las conocidas tribus urbanas, entre otros.

Por otra parte, la búsqueda de la identidad juvenil, se llevan a cabo en tres niveles: el sí mismo, donde el joven se encuentra en un proceso de conocer; el grupo donde se reconoce, y finalmente, la sociedad donde se reconoce. Esto se enmarca en un contexto determinado, acotado temporalmente y concreto de constante búsqueda (Undiks, Soto, Steigler, Rodríguez, Vega, 1990).

La identidad tiene la dualidad de ser un sentido subjetivo, y a la vez, una cualidad observable relacionada con el hecho de tener una forma particular y una continuidad personal, que fluyen entre el ser y el devenir. A pesar de tener características conscientes, también posee elementos inconscientes que inciden en conductas y motivaciones. Se trata de un sentimiento de identidad personal y continuidad histórica que fortifica a la persona. Es decir, un sentimiento interno de continuidad y unicidad, dado por el sujeto y por quienes lo rodean (ibíd.).

La identidad juvenil se visualiza en distintos planos, observándose y encontrando características propias (identidad individual), donde se busca reconocimiento de sí mismo en los otros, que son como uno, conformándose un nosotros (identidad generacional). Por otro lado, también hay un reconocimiento de sí mismo en un colectivo mayor, en un grupo social que “me define” y “nos define” en el acto de compartir una situación común de vida. Dicho de otro modo, la identidad permite siempre la referencia de “uno mismo” al ambiente y/o entorno. (ibíd.)

La identidad juvenil es fundamental para comprender el desarrollo de este grupo social, puesto que su concepción alude esencialmente en cómo el joven se enfrenta en un sistema social. Es decir, se sitúa en un espacio donde necesita encontrar una identidad complementaria en base a sus necesidades y satisfacciones, desarrollando así un proceso constante y paulatino de maduración encontrando paso a paso su identidad, que quizás no sea resuelta en su totalidad en esta etapa, pero con el tiempo se potenciará al momento de desarrollar sus propias competencias. La identidad colectiva es fundamental en su proceso, al momento de identificarse con un grupo social acorde a sus intereses.

La identidad tiene dos dimensiones. Por un lado la individual, que implica una autoimagen, que se conforma por percepciones, actitudes y sentimientos respecto de las características propias tales como: potencialidades, estilos, necesidades, intereses, deseos, impulsos, sexualidad, inteligencia, cultura y competencia. Además, se relaciona con los valores y creencias que conforman la propia movilidad, ideología, patrones de enjuiciamiento a la norma y cosmovisión que el y la joven adquiere-construye, paulatinamente, un estilo de vida donde desarrolla gustos, modismos, costumbres, amigos y preferencias propias. (ibíd.)

Por otro lado, se encuentra la identidad generacional que responde al “quiénes somos ahora”, también le dice al adulto “quiénes fuimos entonces” y “quiénes somos los que fuimos” lo que permite comprender y comparar con cierto sentido histórico. En las y los jóvenes es el reconocimiento recíproco de su grupo de pares, de pertenencia en una situación de vida: “somos nosotros, jóvenes que vivimos en este contexto, lugar y en este momento” lo que otorga la temporalidad. En esta dimensión se complementa con la identidad individual a medida que involucra el sentido de pertenencia, coherencia y diferenciación entre otros satisfactores posibles. Es aquí que nos identificamos interactuando (Ibíd.).

Esta dimensión es fundamental para la categorización de la juventud en un espacio específico, puesto que refiere a la actitud de este grupo etario con un sentido de pertenencia y memoria histórica, que se adquiere en base al proceso histórico que están viviendo.

Finalmente, se incorpora otro tipo de identidad: la identidad social, relacionada a la situación de clase, que refiere en este caso en la juventud, a una identidad por sectores, por situaciones socioeconómicas, por ejemplo: el “nosotros juvenil” debería comenzar a mezclarse con un “nosotros los pobladores” favoreciendo el sentido de pertenencia y el poder (o no) decir con propiedad “Soy miembro de esta sociedad y pertenezco a este grupo” demostrando seguridad y exactitud en el juicio. (ibíd.)

La identidad social se genera desde de la conciencia de clase. Es fundamental para el desarrollo de las y los jóvenes en materia de participación social. Es a través de ella que la juventud se potencia en este ámbito, desarrollando competencias en base a su participación en conjunto con otras identidades generacionales.

Por consiguiente, las tres dimensiones de identidad juvenil se caracterizan por su interdependencia. Se requiere de ellas para que las y los jóvenes se desarrollen óptimamente, frente a una realidad social adversa y que obstaculiza la participación juvenil de base, trayendo como efecto a una juventud con sentido de pertenencia, conciente y participativa, y a la vez quebrantando espacios hostiles con ciertas estigmatizaciones y prejuicios que recaen en ellos.

2.1. Juventud

En necesario reconocer algunos conceptos para profundizar mayormente en materia de identidad juvenil, lo que permitirá realizar ciertas referencias al presente concepto. Por tanto, se definirá lo que es juventud; categoría que se ha caracterizado por ser polisémica, lo que nos permitirá instalar, recabar y elegir una definición acorde a nuestros intereses de investigación.

El concepto de juventud ha adquirido, a través del tiempo, mutaciones en su concepción asociado a un contexto sociocultural, jugando en un espacio de

adaptación a nuevas definiciones. Por consiguiente, se entenderá por jóvenes o juventud como:

“(...) una categoría que ha sido construida socialmente y que encuentra su sentido en un espacio cultural determinado. Por lo tanto, esta es una construcción cultural (...) no es una fase natural del desarrollo humano, sino una forma de comportamiento social que deber ser vista ante todo como un resultado de la cultura occidental y, consiguientemente, de la formación de la sociedad industrial moderna” (Zarzuri et al, op.cit: 58).

El comportamiento social es el principal conducto para comprender en profundidad lo que es juventud. Desde él se puede desarrollar el concepto, es decir, describiendo el comportamiento de las y los jóvenes. Dado un contexto sociocultural, se podrá desarrollar una definición apropiada que dará a conocer la realidad social de este grupo etario y/o social.

Cabe señalar que, el concepto de jóvenes o juventud es una construcción moderna que tiene origen desde el siglo XIX en la época de la primera industrialización. Por lo tanto, comprendemos la juventud como un fenómeno complejo y multidimensional en su amplitud social, que en base a la definición que usualmente ha adquirido, asociado a lo que actualmente se entiende por juventud, es referido a procesos vividos, asimismo, experimentados de manera distinta dependiendo del sector y estrato socioeconómico que resida el individuo (Undiks et al, op.cit).

En relación al nacimiento de su conceptualización, se puede apreciar que emerge en las sociedades postmodernas industriales, asociado a manifestaciones culturales que emergen en los años 50, específicamente en EE.UU. Con el rock and roll irán dando origen a lo que es cultura juvenil (Zarzuri et al, op.cit.).

En otras palabras, la perspectiva que refiere a juventud, anuncia un concepto complejo y polisémico, pero que pudiese ser desarrollado desde un sustento teórico que aluda a su comprensión y entendimiento desde el comportamiento

social y del contexto sociocultural que envuelve a la juventud. Por tanto, lo anterior es fundamental para entregar un soporte mayor a un estudio de esta índole.

2.2. Exclusión social y juventud.

Es necesario iniciar una revisión teórica, entre la relación de jóvenes y conciencia social, puesto que desde el prejuicio sin alguna clarificación y careciendo de una mirada holística, refiere básicamente a que las y los jóvenes “no están ni ahí”, invisibilizando la causa (perspectiva adultocéntrica).

“Dicho de otra manera ¿estamos ante la presencia de una exclusión estructural del mundo juvenil? ¿Es efectivo que la mirada adulto céntrica que plantea Duarte deja fuera las aspiraciones reales de los jóvenes y construye un mundo para los jóvenes pero no desde los jóvenes y los que es peor sin ellos?” (Ibíd.: 188)

En respuesta a lo anterior, existe una compleja relación entre juventud y exclusión social. Ahora, es importante mencionar que, para comprender este fenómeno se debe anteponer a lo complejo de dicha relación, puesto que la juventud es una etapa de dependencia, donde se establecen diversas relaciones entre jóvenes y adultos, y la exclusión es un concepto que se adhiere a este fenómeno, dado que una generación segmenta a la otra a través de la estigmatización. Por otra parte, al joven lo excluyen en materia de participación, es ahí el origen de la exclusión social, momento que el mundo adultocéntrico pretende resolver las necesidades e intereses de la juventud sin los propios jóvenes.

Las bases de la exclusión social, se encuentran en distintos ámbitos de la sociedad, tales como educación, salud, trabajo y familia, siendo estos claros ejes de la exclusión y a la vez integración de las y los jóvenes. Por otra parte, tomando en consideración los elementos mencionados e instalándolos en la juventud, se visualiza una relación conflictiva, debido a su dependencia constante.

Es importante destacar que, en base a los resultados de una investigación sobre la exclusión social juvenil, realizada en 30 países pertenecientes a Europa, Asia, África y América Latina, por Francois Houtart y Genevieve Lemercinier, se plantean un conjunto de características plasmadas en los tipos de mentalidad de las y los jóvenes de Latinoamérica, jóvenes provenientes de sectores excluidos (Sandoval: 2005, 194):

- La ignorancia: la juventud no observa ni percibe a la sociedad en su conjunto, impidiendo situarse en un contexto socio político sin cuestionarse ni preguntarse sobre la realidad social.
- El conformismo social (aprobación de la economía de mercado y rechazo al socialismo): según la investigación arroja que la mitad de las y los jóvenes favorecen el mercado económico, siendo la llave para el desarrollo de su país. Sin embargo, al socialismo lo ven como una utopía, una ilusión, algo ficticio. No obstante, desconfían de la clase política y aceptan la idea de avalar el racismo y/o la xenofobia para considerar la idea de proteger el desarrollo y estabilidad económica de su país. Existen dos tipos de conformismo social:
 - Conformismo social con dudas: no creen en la religión, pero avalan el mercado económico imperante.
 - Conformismo social con convicción: religiosos, Dios gobierna al mundo
- La crítica social (rechazo a la economía de mercado y aprobación del socialismo): opuesto a lo anterior, estos jóvenes critican la economía de mercado imperante con fundamentos y conocimiento, oponiéndose a la reconciliación de las clases sociales. No avalan lo privado y creen en la igualdad social. (ibíd.)

Lo anterior permite visualizar una polarización, en relación a las percepciones de este grupo social. Por un lado se visualiza a un mundo joven resuelto en materia

social y política, que aporta desde la crítica social y alude a la transformación de una sociedad. Por otra parte, se visibiliza otro sector que se reconoce como imparcial frente a temas contingentes, en conjunto con otro grupo que se contrapone con convicción al primero, puesto que se sitúa de una realidad favorable a las necesidades del consumo, protegiendo y avalando al actual sistema, desde la ignorancia y el conformismo social se enfrentan a esta realidad.

Cabe señalar que, la juventud encasillada desde la crítica social, toma como eje de acción la organización frente al autoritarismo político:

“Las organizaciones juveniles se ubican en el centro de la crisis de integración social desatada a partir de la dictadura militar en el país, y los jóvenes se definen por la acción contestataria a un orden impuesto. En este contexto las organizaciones juveniles juegan un rol de integración social a través de la acción política.” (Ibíd.: 200)

Lo citado anteriormente, presenta una realidad que da a conocer una expresión de aquella juventud con conciencia de clase, la cual se moviliza desde la exclusión social, haciéndose frente y opositora a prácticas que provienen desde poder político y económico. Y la juventud al instalarse desde esta perspectiva, es mera causa de un modelo socioeconómico impuesto violentamente a nivel país. Por tanto, al momento de instalarse el presente modelo, se agudiza la exclusión social, principalmente en los sectores más populares.

Por otra parte, al momento que el mundo adultocéntrico refiere a las y los jóvenes como personas inmovilizadas o marginales, excluyéndolos socialmente, claramente se visualiza que su propia ignorancia (desde el mundo adulto) es la causante de dichas acusaciones.

Finalmente, es necesario mencionar que no es fácil (y menos apropiado), categorizar a la juventud como un segmento homogéneo, debido a la diversidad de expresión que presentan las y los jóvenes, producto de las transformaciones socioculturales y políticas en las últimas décadas.

3. Proceso histórico en participación juvenil

La participación de las y los jóvenes en el país, como ciudadanos y en conjunto con instituciones gubernamentales o de carácter tradicional, tales como iglesias o grupos recreativos, han estado ligadas estrechamente a los cambios políticos de los últimos cincuenta años.

La importancia de dar conocer los diferentes procesos que han acontecido a nivel país, se debe a la visión general e histórica que se nos proporciona para la investigación. Por un lado, se aborda el contexto actual, a través de los cambios sociales que hoy en día se visualizan en las diversas maneras que las y los jóvenes se expresan como ciudadanos activos o inactivos. Por otro lado, es necesario abordar la relación entre Estado y juventud chilena, las estrategias y los factores externos que forjan aprendizajes en los sujetos, que ocasionalmente, pueden ser irremediables.

3.1. Los jóvenes y la participación activa en la Unidad Popular

Los procesos vividos en la Unidad popular, responden a un ambiente que inicia a gestarse a mitad de los años sesenta. Época que nacen varios movimientos políticos, uno de ellos fue el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en el año 1965, específicamente en la Universidad de Concepción, conformado por jóvenes estudiantes, y posteriormente compuesto también por la clase obrera y campesina, desarrollando un trabajo y compromiso político dirigido a los sectores populares del país. Cabe señalar que, el presente periodo desarrolló un proceso de transición complejo y significativo que continúa instalado en nuestro vivir como un sustento ideológico, siendo las y los jóvenes protagonistas de estos cambios.

La juventud aspiraba a realizar cambios estructurales a nivel país, la juventud aportó en materia social de manera importante y decisiva, fueron militantes de la Unidad Popular y de otros grupos revolucionarios, comprometiéndose con una labor social desde el voluntariado conciente asociado a la solidaridad de clase. Sin

embargo, no toda la juventud estuvo presente en este proceso de construcción social, aunque sí se caracterizó por ser participativo en esta época.

Por otra parte, como el país estaba polarizado, la juventud también, dividida en ideologías y creencias; eras de izquierda o de derecha, enunciaba la contingencia.

“La época del 60 es la época del diálogo cristiano marxista, donde los jóvenes releen a Marx conocen a Heidegger, acceden a Marcuse, redescubren a Nietzsche y participan del movimiento “cristianos por el socialismo” que se toma la catedral de Santiago” (Sandoval, op.cit: 147).

Este hecho inédito y novedoso a nivel país, marca también lo que significó la década del sesenta como un compromiso social de sectores impulsados en proyectos futuros.

Siguiendo en la misma época, otro sector de jóvenes presentaba un sustento ideológico, en relación a la *“revolución en libertad”* impulsada por el gobierno Demócrata cristiano de Eduardo Frei, uniéndose a la idea de la promoción popular (ibíd.).

“Fue el tiempo en que los jóvenes intelectuales leían a Sartre, a Levi Strauss, a Merleau-Ponty, a Althusser, a Foucault y a Poulantzas y se comprometieron con los más pobres con el cambio, con la revolución” (Ibíd.: 147).

Por consiguiente, se abre el paso al periodo de la Unidad popular, contemplado entre la elección democrática de Salvador Allende a principios de la década del 70 y culminando con el golpe de Estado en el año 73. Constituye en la investigación el periodo más activo a nivel social, no sólo en lo que compete a la juventud, sino que una activación popular e identitaria de las poblaciones y sectores populares.

“(.) Los estudios nos mostraban a una generación de jóvenes compuestos por dos estamentos fundamentales: los estudiantes y la juventud popular. Los estudiantes eran propiamente identificados como la juventud chilena, lo

que no hacía más que responder al papel protagónico que estos venían jugando en la dinámica política y social de la época.” (Agurto, 1985; 23).

Lo anterior refiere a la juventud y su participación en el presente periodo. Por consiguiente, se puede vislumbrar la presencia importante de las instituciones de formación como puntos de encuentro y de diálogo para los jóvenes, tales espacios como: colegios y universidades, espacios participativos desde la triestamentalidad. Asimismo, se visualiza la distinción de la juventud popular como grupo de identidades, pertenecientes a sectores populares, formando parte de algo mayor, que escapa sólo de este grupo social y etario.

Otro factor importante, es el ambiente social propicio para la construcción de una nueva sociedad, asociada al compromiso social juvenil y estatal, ambiente que permitía a la juventud aportar en materia social y política, puesto que el Estado garantizaba espacios de construcción para la juventud, asimismo, en conjunto con los sectores populares, generando un proceso de validez y legitimación por parte del mundo juvenil hacia las instituciones formales y tradicionales como espacios de encuentros y de politización abierta.

Por tanto, se abre otra vinculación de las y los jóvenes con los organismos estatales, una relación amigable y recíproca con partidos políticos, iglesia, entre otros, en este aspecto se menciona:

“Ubicados en un medio intelectualmente enriquecedor y un estilo de desarrollo crecientemente cuestionado, el sello de esta generación era la rebeldía y la crítica social, las que tendían a canalizarse crecientemente a través de los partidos políticos” (Ibíd.: 23)

Resulta interesante resaltar la credibilidad de los partidos políticos en la presente época, puesto que actualmente es una de las mayores falencias con respecto a la representatividad.

No solamente instituciones estudiantiles y partidos políticos fueron parte de este ambiente dentro del ámbito juvenil, sino también los sectores industrializados de la

clase obrera, donde participaban jóvenes a través de la organización y al funcionamiento de sindicatos y cordones industriales. Por tanto, se visualizaba un considerable ambiente de cambio, en el paso de ser joven estudiante o joven popular activo en torno a participación ciudadana, a ser trabajador activo en movimientos e inscripciones a partidos políticos por temáticas laborales.

“En el trabajo, la identidad generacional tendía a diluirse y más bien a transformarse en identidad social. Aunque crecientemente incorporados a orgánicas de clase, como los sindicatos, los jóvenes obreros mostraban, sin embargo, conciencia en identidades aún más precarias” (Ibíd.: 23)

De lo anterior se puede visualizar como la juventud, además de lazos y articulaciones constantes, tenían proyecciones con respecto al futuro. Las y los jóvenes de estratos medios retardaban la entrada al mundo laboral por tener certeza y confianza con respecto al porvenir, mientras que las juventudes populares obligadas a insertarse prontamente, por la diferencia de estrato y la necesidad económica, igualmente muestran una relación amable con el entorno social, buscando actividades pro activas de niveles críticos, en espacios antes mencionados como sindicatos.

Parece interesante y necesario realizar una diferencia entre las y los jóvenes por clase, hemos descrito a jóvenes activos populares y de sectores medios (estudiantes secundarios y universitarios), pero también existieron los jóvenes de las clases altas, quienes conspiraron en contra de los cambios y trabajos organizativos, bajo un sustento ideológico que pretendía corromper con un nuevo y mejor porvenir, lo que llevó a un enfrentamiento entre intereses para la juventud chilena.

“La década del 70 marca dos etapas radicalmente opuestas. Los tres primeros años (Gobierno de la Unidad Popular) un sector de la juventud se comprometió con el proceso de construcción del socialismo, participó en trabajos voluntarios, distribuyó alimentos junto a la JAP, escuchó al

Quilapayún, al Víctor Jara, al Intillimani. En síntesis, se organizó y luchó por cambios revolucionarios” (Sandoval, op.cit: 148)

Como se había mencionado ya anteriormente sobre las juventudes de población, ahora también:

“Otro sector se resistió a los cambios, conspiró contra la Unidad Popular, derribó torres de alta tensión, marchó en contra de la ENU, se organizó en grupos paramilitares de corte fascistas, (Patria y Libertad, Comando Rolando Matus, etc.)”(Ibíd.: 148)

Estas dos posturas, que se polarizan a nivel país, también se radicalizan en la juventud, lo que culmina con el Golpe de Estado de 1973. Por tanto, la rebeldía juvenil y su compromiso con los cambios revolucionarios, sería intensamente castigada de manera brutal a juzgar por la cantidad de jóvenes que se comprometían por esta nueva sociedad, pasando a ser ejecutados, desaparecidos, encarcelados, torturados y exiliados en periodo de dictadura cívico-militar.

3.2. La juventud en la dictadura militar: adoctrinamiento y represión

Luego del Golpe de Estado y tras las conocidas masacres ejercidas en los primeros años de forma masiva por parte del ejército chileno y de la Junta Militar, se dio paso a la desarticulación de todo tipo de orgánicas sociales. Es por esto, que no quedó inmune la juventud y sus tejidos existentes desde las agrupaciones, hasta los grupos de jóvenes políticos de la izquierda radical.

Por otra parte, la juventud de derecha, luego del Golpe de Estado, dejó en segundo plano la protesta social y pasó a ser un ente más a favor de la dictadura militar. Mientras que otro sector, los jóvenes democratacristianos tuvieron la esperanza de que los militares abandonaran las calles luego, y que se volviera a normalizar la situación, obviamente, al ver pasar los años, dejaron esta idea de

lado y pasaron a ser oposición. Los más afectados fueron: las y los jóvenes de izquierda.

La juventud militante de izquierda fue perseguida, torturada, encarcelada e inclusive desaparecida. Mientras que la mayoría de la juventud chilena: *se quedó en sus casas, esperaron, observaron, callaron, vieron televisión, se acostaron temprano por el toque de queda: tuvieron miedo*” (Sandoval, op.cit: 148). Claramente atemorizados por la represión y violencia que ejercía la dictadura militar.

De 1974 a 1975, se conformaron grupos de índole solidaria. Esto aconteció por dos razones: la situación crítica de los sectores populares, lo que genera con urgencia la creación de un eje solidario, y en segundo lugar, la poca reflexión sobre la política dado el contexto (Ibíd.).

En el periodo de 1980 y 1982, nacen nuevas organizaciones juveniles con dinámicas distintas a las anteriores. Las nuevas organizaciones fueron menos institucionalizadas, más eficaces mostrando una manera alternativa de organizarse (ibíd.).

Este tipo de organizaciones participaron como grupos de resistencia a la dictadura militar, desde la organización clandestina ayudando a los sectores más afectados y abandonados (populares), conformando así comedores populares, colonias urbanas, entre otros.

Por otra parte, emergió una identidad social desde la acción cultural: el canto nuevo, teatro de denuncia, entre otros. Un ejemplo de la acción cultural, fue el grupo Los Prisioneros, conformado por jóvenes que sus temas hacían alusión a una política opositora a la dictadura militar.

En este periodo se realiza un trabajo desligado de toda institución formal dependiente del Estado. Las dinámicas refieren a un cotidiano juvenil. Se remarca más la individualización, como el joven quebrao’ o la onda disco. Relacionado con lo anterior, el discurso de la juventud se torna ambiguo y adquiere un papel

alejado del rol político por la confusión y poca unión producto de toda desarticulación a nivel comunitario.

Desde 1983 a 1984 se desarrolló un periodo de protestas, periodo que surge una nueva imagen del joven, estigmatizándolos como drogadictos y delincuentes, visión instalada desde el poder, utilizando una propaganda represora y manipuladora para una sociedad que ya venía siendo afectada social, política y culturalmente, generando así un ambiente más impreciso en el camino político que estaba tomando la marcha juvenil. No obstante, la realidad social presentaba otro panorama, a un mundo juvenil, principalmente desde los sectores más populares y afectados a la vez por la dictadura militar, que comienza a movilizarse y organizarse desde la resistencia, utilizando como método de lucha la acción directa frente a la acción represora del Estado.

“Gestán el germen de una nueva identidad juvenil popular, que en el código de poder, es leída como vandalismo, en tanto los propios actores de la movilización se reconocen con el rechazo al régimen, en la rebeldía y la rabia” (Ibíd.: 102)

Los jóvenes que eran militantes (y la juventud en general), se sumaron a las protestas por el interés de intervenir en la coyuntura nacional, por lo que muchas organizaciones juveniles, más que intervenir con un objetivo político a largo plazo, se centralizaron en atacar el problema concreto de estar viviendo en una dictadura. Asimismo, se generaron efectos secundarios en la organización y activación de jóvenes, *“El abandono del discurso y práctica social para asumir directamente la problemática política”* (Ibíd.: 153). Con lo anterior se pierde más la comunicación y se difuminan más los objetivos que se presentaron en un principio. Sin embargo, es necesario destacar que la movilización opositora a la dictadura considerando todo tipo de lucha durante la presente década, fue un acto de fuerza y rebeldía, por tanto es necesario valorar el proceso organizativo que se llevó a cabo, pese a las distintas falencias visualizadas, las cuales fueron generadas por un modelo socioeconómico instalado violentamente a nivel país.

Luego de las múltiples protestas para la caída del régimen en el periodo anterior, se institucionaliza el proceso de movilización, en el plebiscito de 1988. Esto generó que muchas organizaciones sufrieran problemas internos, al visualizarse las diferentes posturas que tomaban con respecto a participar en el proceso en curso para definir a través de la votación.

Es así como nuevamente se da un vuelco en las temáticas de las organizaciones juveniles, generándose una desarticulación y limitación entre ellas, con objetivos exclusivamente recreativos y artísticos culturales. Asimismo, una disminución considerable de participación juvenil en materia social y política.

Mientras algunas agrupaciones fueron absorbidas por la institucionalidad recreativa, otras formaron parte del “comité de base por el no” y se reafirmaron agrupaciones en su rol político, a diferencia del artístico cultural. (Ibíd.)

En términos de la época:

“La actual generación joven, ya sea en virtud de las modernizaciones, la carencia de empleo, la marginalidad o la represión llana, es una generación que ha ido perdiendo, crecientemente lazos institucionales, especialmente con el Estado” (Agurto, op cit: 25)

Con lo que respecta a la visión de la juventud, siguiendo con Agurto, se realiza un análisis del porqué de la presente exclusión social de las y los jóvenes de los 80:

“En efecto para jóvenes que han recibido una educación de objetivos erráticos y abandonada a los lazos del mercado, sin mayor acceso a la seguridad social ni a las organizaciones de trabajadores, jóvenes que no constituyen objeto de ninguna política estatal vigente sino que más bien conocen al Estado como represor y que se han acostumbrado a una visión si acaso individual del futuro, el Estado ha perdido presencia o bien se ha transformado en símbolo de su exclusión” (Ibíd.: 25)

Como se mencionó anteriormente, en el periodo de la Unidad Popular, el trabajo formaba uno de los factores que contribuiría en los cambios sociales en construir un país inclusivo e igualitario. En cambio, con la dictadura para a ser un problema social:

“Los problemas del empleo, obviamente han contribuido a profundizar tal percepción, pues sin lugar a dudas el trabajo constituye una de las ligazones más fuertes entre el hombre y las instituciones sociales. Este papel adquiriría una gran importancia en un país como el nuestro, donde en virtud del ascendiente poder de los sindicatos, el grueso de la política social se estructuraba en torno al trabajo, al tiempo que la relación de lo sindical con las instituciones políticas era muy significativa.”(Ibíd.: 25)

Anteriormente se ha mencionado los procesos sociales que se fueron forjando de forma autónoma, las protestas y los cambios en el mercado que afecta al mundo laboral. Ahora, para finalizar es necesario dar a conocer como la dictadura militar afectó la participación de las y los jóvenes dando provecho a lo institucional, generando así un cambio abrupto de políticas públicas frente a las y los jóvenes, que pasaron de ser de jóvenes activistas a ser jóvenes problemas.

“(…) interesa ahora señalar la labor de ciertos organismos, como la DIGEDER (Dirección general de Deportes y Recreación) o la SNJ (Secretaría Nacional de la Juventud) que han sido creados o transformados por el régimen militar y que intentan fomentar y canalizar cierta participación social restringida de los jóvenes” (Weinstein, op.cit: 32)

La DIGEDER se encargó de mantener contacto con clubes recreativos juveniles. Para fomentar la participación poblacional, ocuparon estrategias como otorgarles espacios o recursos para ejercer deportes y mantuvieron una relación con la juventud que ocupaba estos espacios con el Consejo Local de la Comuna. Por otra parte la SNJ y sus iniciativas, fueron doctrinarias, entregando una educación civil que favorecía los principios del régimen militar. Ambas aportaron en debilitar la participación de las y los jóvenes del país, con una labor que se alejaba de

potenciar a la juventud en lo social y político, en otras palabras, obstaculizaron que los jóvenes fuesen actores sociales.

Las prácticas instaladas en dictadura militar, fueron nefastas para el proceso organizativo que se estaba desarrollando y fortaleciendo en periodos de la UP. A través de la violencia, utilizando métodos de tortura, asesinatos y desapariciones, como también, desarticulando y erradicando sectores populares e instalándolos en nuevos espacios periféricos, asimismo, incorporando drogas, tales como la pasta base, las cuales tenían como único objetivo, empobrecer y marginar a estos sectores, generaron una desarticulación y desmovilización considerable a nivel país, permitiendo abrir nuevamente una brecha social que pretendió cerrarse en algún periodo anterior.

3.3. Los jóvenes de los noventa: cambio y transición

Luego del triunfo del No y la vuelta de la elección democrática, se genera en el ambiente nacional una especie de calma y pasividad. Los jóvenes de los noventa se constituyen como sujetos inactivos en materia de participación social, relacionados más con la música y estética.

Un acontecimiento que marcó los noventa en participación juvenil, fue la baja inscripción de las y los jóvenes en los registros electorales. Esta situación fue notoria en la época, debido a que en periodo de dictadura militar no existió el derecho a voto electoral.

“En estas discusiones surgen un conjunto de iniciativas orientadas a provocar un cambio en el comportamiento de los jóvenes en esta materia. Se habló de sistematizar los conocimientos dispersos, se diseñaron campañas publicitarias, se analizó el tema en comisiones ad-hoc y,

finalmente, se ha propuesto que la solución es la inscripción automática y la obligación de votar” (CED, 1997: 17)

En estudios de la época, se refiere que la no inscripción se puede llegar a convertir en un hecho simbólico de expresión política.

“Por lo tanto, desde el momento en que se considera como un tipo de mensaje, lo propio es atenderlo de sus coordenadas particulares. Esto es, exige una comprensión que configura el contexto en el que se inscriben los actuales comportamientos políticos, permite identificar los elementos que lo hacen propio del proceso de transición política vivido en nuestro país” (Ibid.:18)

Así mismo, Cottet (en Zarzuri, et al op.cit: 28), mencionando que: *“Hablar de actor juvenil en los 90 supone pensar una subjetividad que no tiene nada que ver con el movimiento estudiantil sesentista o el juvenil popular ochentista”*. Efectuando así un nuevo proceso de transición en participación juvenil.

Se empieza a gestar también una desvinculación más notoria, cayendo de manera más latente a la indiferencia, puesto que en los años de dictadura existía un objetivo claro de acabar con el régimen militar. Sin embargo, en el presente periodo ya no existía nada que atacar o al menos nada tan concreto que atacar.

Por otra parte, en los noventa se abre paso a la globalización de la economía y de las comunicaciones. Cuestión que presenta para Castel (1997) una deformación de instituciones gubernamentales que dejaron de funcionar como espacios legítimos y representativos de ideas y percepciones de vida.

3.4. Juventud actual: mercado, consumismo y olvido

Los periodos descritos y analizados anteriormente, han aportado en conocimiento en cómo la juventud en su naturalidad activa y dinámica, se ha visto ligada y afectada con los procesos sociopolíticos.

El primer periodo (Unidad Popular) da a conocer una etapa activa y conciente en materia de participación ciudadana y juventud, que a pesar de ser reprimida, violentada y desarticulada durante el segundo periodo (dictadura militar), nos deja un legado considerable, aunque en otro contexto, con otras formas de participación y organización, con otras estructuras. No obstante, varias organizaciones continúan movilizándose a través de un sustento ideológico fortalecido en la década de los sesenta, de un periodo considerándolo como ejemplo de lucha y organización como la Unidad Popular.

Actualmente, el panorama es bastante distinto en relación a participación ciudadana. Por una parte, la juventud comienza a excluirse conformando agrupaciones juveniles con un carácter más informal, opositores al Estado, situándose desde la marginalidad y exclusión social, acontecimiento que recae en responsabilidad del Estado, manteniéndose en la actualidad una baja cantidad de agrupaciones ligadas a la clase dominante. Por otra parte, se visualiza una considerable baja participación ciudadana juvenil, jóvenes inmovilizados, productos de la ignorancia y conformismo social y del propio consumismo.

Los cambios y reformas neoliberales dejaron al país en manos del mercado, luego de la transición, se ha privatizado prácticamente todo, el papel del Estado se ha minimizado y las instituciones independientes, los servicios y necesidades sobre la estética y la competitividad se han apoderado de la cotidianeidad.

En la presente época, el joven pasa a ser un reproductor de los diálogos del mercado, siendo una buena jugada para la clase dominante, puesto que existe un mundo juvenil que en su mayoría busca aprobación a través de “marcas” y sintiéndose “más maduro” al no salir a protestar “por leseras pasadas”, ocupándose mejor de sus intereses individuales. Un joven que es atraído por el consumo y la estética.

Con respecto a la imagen del joven actual, Sandoval menciona:

“otro paradigma imperante y que hasta hoy se difunde hasta la saciedad es el joven estándar: un joven exento de conflictos y problemas, un joven que responde a un cierto prototipo físico, un joven consumidor.” (Sandoval, op.cit: 176)

Ligándolo con el contexto mercantil que existe, el autor menciona este paradigma vinculado a una matriz productiva consumista:

“privilegiando acciones individuales/ individualista, en constante interacción con el mercado, relegando a segundo plano acciones de tipo colectivas, en constante interacción con el grupo de pares congregados en torno a un ideal común” (Ibíd.: 177)

Parte de la frustración de la época actual se visualiza en la poca adherencia de los partidos políticos y el Estado, funcionando como un agente represor que no proporciona seguridad social, y a su vez, alimenta el individualismo. *“Los jóvenes en su mayoría consideran que no hay sitio para ellos en una sociedad cuyo desarrollo es limitado, lleno de desigualdades y exclusiones”* (Touraine, 1999: 73).

El conformismo, la ignorancia, el individualismo, la estética y el propio consumo son efectos de un modelo que impera actualmente, y asimismo, ha traído otro efecto secundario, la desconfianza hacia las instituciones, hacia el Estado. En el caso de la juventud, la desconfianza aumenta considerablemente: las de menor confianza son el Gobierno, en primer lugar, los jueces, los alcaldes, los senadores, diputados y los partidos políticos.

Todo este panorama ha movilizó a las y los jóvenes, a demandar derechos básicos que en periodos de la Unidad Popular sí se garantizaban. Es así que desde el año 2006 surgen una serie de movilizaciones, tomas, marchas, protestas, acción directa, con ligaciones a partidos políticos de algunos líderes estudiantiles y con el rechazo también a los partidos políticos desde las bases estudiantiles, conocida como la Revolución Pingüina.

En los últimos años, las y los jóvenes han sido protagonistas en materia social y política con el movimiento estudiantil, dejando al descubierto las irregularidades y problemas que presenta la educación en Chile. Sus demandas se conforman de manera general con el “Fin al lucro en la Educación” y “La educación gratuita y de calidad”. Sin embargo el universo de estudiantes es tan amplio, que también existen sectores que exigen “Educación popular” o “Educación libertaria”, hecho que trasciende exigiendo un cambio transversal y social. (González y Montealegre, 2011). Se instala así una ambigüedad en el concepto y sentido de una educación de calidad. Por consiguiente, el movimiento estudiantil se ha sectorizado en una dualidad que refiere a un movimiento estudiantil reformista y a un movimiento estudiantil mayormente revolucionario.

Esto ha instalado en el país una serie de debates, donde las y los jóvenes actualmente ya no son sólo individuos inactivos que “no están ni ahí” con lo que acontece en la sociedad. Todo lo contrario, se visualiza a un sector de jóvenes (no menor) que se instala en un espacio donde se discute, se propone y se acciona lo político, cultural y social. Y como se ha dado a conocer en periodos anteriores, este nuevo perfil de jóvenes no se sostiene únicamente desde la política tradicional, sino más bien desde los sectores desfavorecidos avanzando en materia social, construyendo espacios de organización de base. Sin embargo, desde el poder económico y político se sigue buscando al joven idóneo, creando y moldeando a un joven individualista y consumista, donde el libre mercado ofrece a este grupo social y etario el éxito, siendo así el único propósito que el joven debiese tener para desarrollarse, lo que conlleva a desarticular y debilitar la acción juvenil desde la participación social.

4. Agrupaciones y organizaciones juveniles

La definición de agrupación juvenil y de organización juvenil se diferencia dependiendo de los periodos históricos vividos en el país e inclusive a nivel latinoamericano. Su concepción refiere a que uno es mayormente utilizado en la

actualidad. Por otro parte, es fundamental reconocer que el concepto de agrupación juvenil es quien conduce a las diversas categorizaciones que distinguen a las formas de participación en la juventud actual. Es un concepto principalmente amplio.

El concepto de agrupación juvenil, se utiliza en la actualidad para referirse a los diversos grupos de jóvenes que se organizan y movilizan, ya sea en asuntos públicos, de comunidad y/o de interés propio del grupo. Por consiguiente, es quien abarca el total de lo participativo y organizacional.

Por tanto, como áreas de participación juvenil existen las agrupaciones juveniles, las cuales se caracterizan por ser los principales espacios de organización, donde las y los jóvenes tienen la posibilidad de expresarse hacia lo público, interconectando distintas subjetividades, proyecciones y motivaciones, facilitando espacios de construcción social.

“Las distintas expresiones de agrupaciones o asociaciones juveniles, que se reúnen en tanto a motivaciones propias (explícitas o no) y que poseen una característica generacional, en tanto sus integrantes poseen edades y prácticas comunes.”(Duarte, 2002: 8)

Dado lo anterior, las agrupaciones juveniles son espacios donde las y los jóvenes coinciden en motivaciones y proyecciones, y al mismo tiempo de ser espacios constituidos por grupos de individuos de edades similares. El concepto de agrupación juvenil, como lo dice su nombre, agrupa a todo un conjunto específico y es amplio en sus objetivos. La agrupación juvenil es el concepto más amplio al referirse a jóvenes y participación, de él se desprenden las características de la juventud en materia organizacional y participativa, en ellas podemos encontrar a organizaciones juveniles, colectivos, voluntariados; o en otras palabras, grupos tradicionales, de nuevo tipo o emergentes.

Por otro lado, aproximarse a las organizaciones sociales juveniles es comprender que su estructura y principios son característicos de una agrupación de carácter

formal. El concepto se infunde dentro de una sociedad compleja, donde la especialización y división de las funciones es altamente desarrollada. Es ante este complejo panorama de la realidad social, donde surgen diversas organizaciones que intentan hacer frente a esta situación, entre ellas las organizaciones de nivel local, como las organizaciones comunales, funcionales y territoriales. Como su nombre nos indica, este tipo de organizaciones intentan representar los intereses de los miembros de la localidad, velar por sus derechos e inquietudes, pero destacándose desde lo formal, con un vínculo estable con lo gubernamental.

Es importante señalar que, las formas que establece el mundo joven, son un legado de las antiguas organizaciones de estructura piramidal, por esta razón muchas veces la participación juvenil es invisibilizada o más bien estigmatizada por el mundo adultocéntrico.

4.1. Formas de organización y participación juvenil

De acuerdo a Krauskopf (2000), un viejo paradigma tradicional que refiere a lo organizacional y participativo, se habría apoyado en una organización de características piramidales, cuya participación posee alta institucionalización y que al mismo tiempo pone énfasis en un centralismo y en la protesta masiva. Pues bien, un nuevo paradigma, tiene como necesidad no invisibilizar las características individuales de cada sujeto, se pronunciaría en oposición a la burocratización y regulación, poseería formas poco institucionalizadas que al mismo tiempo se expresarán principalmente en redes vinculantes, flexibles y horizontales.

Estos dos paradigmas se contraponen en sus ideas radicalmente, una observa a los jóvenes desde arriba, y el otro pretende comprender a los jóvenes desde abajo, es decir, con una mirada mayormente liberadora y transformadora, que no juzga a la juventud sin causa alguna. Se cuestiona el comportamiento de las y los jóvenes como un causante de un sistema socioeconómico con características de dominio y control social.

Por otra parte, referirse en la actualidad a los espacios de participación de las y los jóvenes como organizaciones juveniles, estaríamos quedando obsoletos en materia de investigación y acción. Actualmente, por medio de un proceso de transición en nuestro país, las dinámicas de organización y participación en la juventud han cambiado. Se presenta un nuevo escenario en que la autonomía y autogestión dan un potente sentido a las nuevas formas de participación juvenil. En cambio, las organizaciones juveniles en tiempos de la Unidad Popular predominaban y cumplían un rol a favor de los cambios sociales en conjunto con el Estado. Actualmente, se detectan principalmente a los colectivos, de carácter mayormente popular y autónomo.

4.2. Tipos de agrupaciones juveniles

Para catalogar a los grupos juveniles, la mirada tradicional ha estado dirigida a distinguir entre “grupos organizados” y los “grupos no organizados”, lo que según Duarte (op.cit), constituye una falsa jerarquización en que a los diversos modos de organizarse se les categoriza como más o menos organizados, lo que establece a su vez una valoración social distinta. Por consiguiente, los clasifica de la siguiente manera:

- Grupos tradicionales:

Serían aquellos grupos *“que surgen básicamente al alero de alguna institución que les convoca. Junto a lo anterior es importante considerar que en esa invitación ya aparecen los sentidos que se espera tenga dicha experiencia asociativa juvenil”* (ibíd.: 8)

Algunas características asociadas a este tipo de grupos, refieren a estar configurado por integrantes conocidos entre sí y muchas veces tienen coordinación con otros grupos que favorecen un accionar conjunto. Así mismo, los integrantes de estas agrupaciones, generalmente, tienen roles definidos y objetivos específicos y explícitos.

Por otra parte, las dinámicas de trabajo y funcionamiento son acordadas previamente al mismo tiempo de las actividades y el programa que se seguirá en un tiempo establecido.

Entre estos tipos de grupos, Duarte (ibíd.) identifica principalmente las pastorales juveniles, grupos de scouts, las juventudes políticas, centros culturales, clubes deportivos, centros de alumnos, federaciones, entre otros.

- Grupos de nuevo tipo:

Los grupos emergentes o de nuevo tipo: *“se caracterizan porque se generan a partir de procesos de auto convocatoria, en que las y los sujetos jóvenes se agrupan en un proceso espontáneo que no necesariamente requiere de la invitación o intervención de terceros.”* (Ibíd.: 9)

Dentro de las principales características de estas agrupaciones, se puede referir que las normas grupales se van constituyendo de manera implícita, en la medida que avanza la misma práctica y funcionamiento grupal, lo que propicia y genera códigos y definiciones en común.

En cuanto a la organización que presentan estos grupos generalmente es bastante flexible, evitando, al mismo tiempo, formalidades y cargos o jerarquías al interior del grupo debido al sentido horizontal de la grupalidad.

Según Duarte (ibíd.), este tipo de agrupaciones presentan estructuras con parámetros de nuevo tipo, que poseen una movilidad permanente, lo que favorece el dinamismo y una corta duración y apego territorial. Esta última característica remite a la existencia de un apego al territorio, que por lo general se reúnen y lo asumen como propio. Este espacio, no necesariamente se vincula a horas de encuentro determinadas, sino más bien se configura como un sitio de llegada y de encuentro a cualquier hora. Finalmente, los integrantes de este tipo de grupos comparten estilos y estéticas que se traducen en estilos de música, tipos de baile y lenguajes en común, por mencionar algunas.

Dentro de estas agrupaciones podemos encontrar; producciones artísticas de diverso tipo (bandas de rock, grupos hip- hop, batucada, grafiti, pintura, teatro), barras de fútbol, grupos de carrete, pandillas (tribus urbanas), grupos de deportista no federados, entre otros. Cabe señalar que, los colectivos populares que se movilizan por temas políticos y sociales están dentro de esta clasificación. Sin embargo, su estructura puede estar sujeta a una dinámica mayormente disciplinada, es decir, con cargos específicos, objetivos, metas y proyecciones claras, pero el modo de organizarse y de intervención en territorios, sigue siendo horizontal.

4.3. Agrupaciones juveniles desde el voluntariado

“En principio, un voluntario es considerado aquel que ofrece su tiempo y su talento a favor de una causa sin ser remunerado por ello ni pretender un lucro de tal acción, esta definición es sumamente limitada. Tal concepto puede abarcar una infinidad de situaciones” (Thomson y Toro, 2000: 1)

Comprendido de esta forma, el voluntariado se puede pensar como la acción realizada desde una persona que va a visitar a un enfermo, como también las acciones que se pueden realizar al interior de la dinámica familiar, como lo es, por ejemplo, cuando uno o más de sus miembros se ocupa y preocupa de la educación, vestimenta, bienestar en general de los niños y jóvenes.

Debido a esto, es necesario distinguir entre acciones voluntarias y voluntariado propiamente tal. Desde una visión sistémica, Rojas (2004) plantea que las acciones voluntarias se refieren a operaciones individuales o colectivas, mayoritariamente aisladas, esporádicas y limitadas temporalmente, mientras que el voluntariado consigna a una articulación organizacional permanente que aplica por sobre las acciones, que específicamente se distingue como un dominio comunicativo de la sociedad.

El aspecto organizativo del voluntariado se considera indispensable para su comprensión, ya que remite a un espacio comúnmente construido, donde se intercambian significados y valores, al mismo tiempo de tener una estructura organizacional y objetivos específicos.

De este modo, el voluntariado cursa a la participación en una organización específica que no tiene remuneración de tipo económica para el voluntario (aunque éste puede recibir remuneraciones de otro tipo, por ejemplo simbólica), al mismo tiempo de ser una elección de participación que el sujeto libremente ejecuta.

También esta definición implica el compromiso por mantener una cierta permanencia en dicha organización, al mismo tiempo de realizar acciones motivadas por la búsqueda de solución de los problemas de otros que se justifican principalmente por valores como la solidaridad y la justicia social. Este último puede aludir a un voluntariado conciente, que se moviliza sin fines de lucro, desde la praxis, llevando como eje central la solidaridad de clase. Esto conlleva a visualizar otra dualidad en las categorizaciones que se efectúan en juventud y participación, apareciendo así dos tipos de voluntariado con objetivos y miradas distintas; un voluntariado conciente frente a un voluntariado caritativo. Este último suele movilizarse desde instituciones formales tales como iglesias, scout, fundaciones, entre otras, con un objetivo único de ayudar en algo concreto desde la caridad, obviando en ciertos sentidos la solidaridad.

Por consiguiente, es necesario comprender que nos encontramos en un contexto que pudiese visualizarse adverso en materia de participación ciudadana juvenil. No obstante, desde un panorama más esperanzador, se puede observar un mundo juvenil que se encuentra organizándose día a día, con sustentos ideológicos llevados a la práctica en periodos (históricos) anteriores, pero en un contexto social completamente distinto, donde la diversidad de objetivos y expresiones juveniles mutan considerablemente, aunque los principios tales como: solidaridad de clase, conciencia social, autogestión, entre otros, como también, valores esenciales para una relación social mayormente *humana*, como el respeto,

empatía, amor y compañerismo, no han mutado y menos han sido erradicados por la clase dominante.

Sin embargo, la diversidad de objetivos, estructuras e ideas, asociadas a las nuevas expresiones juveniles, han generado un ausente capital social y a su vez una baja participación ciudadana que se refleja en objetivos mayormente individualizados, generando una atomización en grupos con objetivos para su propio beneficio, como también, cerrados a la posibilidad de articularse con otros espacios organizativos que presentan un mismo horizonte, acorde a los principios mencionados anteriormente, pero que su heterogeneidad, que sí es necesaria, genera ruptura y ausente capitalización de fuerzas, manteniendo estable a un *gigante* que impera día a día, efecto que ha sido causa de la desarticulación social intencionada en tiempos de dictadura en adelante.

En relación a la adversidad presente, el conformismo social, la ignorancia, el individualismo y el propio consumismo, también predominan en el día a día, con la intencionalidad de instrumentalizar a una sociedad que ha sido afectada desde décadas, causa de un modelo instalado violentamente por una clase dominante, que desde sus miradas e intentos de intervenir, se alejan completamente de la realidad social, de una realidad marcada por la exclusión, estigmatización y desigualdad social.

SEGUNDA PARTE

MARCO REFERENCIAL

CAPITULO IV

LA POLITICA PÚBLICA COMUNAL DE JUVENTUD

El siguiente marco referencial abordará cuatro subcapítulos que se dividen en dos ejes, el primero presenta esencialmente los antecedentes históricos, geográficos y demográficos de la comuna de Maipú. Y el segundo, profundizará sobre la política pública de participación en la ley N° 20.500, en lo que respecta a lo organizacional. Posteriormente, refiere a describir la Política Municipal en Juventud de Maipú para así profundizar en participación juvenil, finalizando con la descripción de la Oficina Municipal encargada del área de juventud, organismo que implementa ambas políticas ya mencionadas, dando a conocer sus áreas de intervención. Todo lo anterior, hace alusión a entregar una visión más amplia de nuestra investigación contextualizando así todas las instancias relacionadas a la participación ciudadana en la población juvenil.

Para lo anterior, la Municipalidad de Maipú dispone de un sistema de información que permite el conocimiento sobre la caracterización de la comuna, entre estos, la existencia de un Atlas Comunal, que dispone de una información totalizadora de la comuna, entregando detalles de ella en lo que respecta a su historia, geografía, demografía, áreas del municipio, entre otros. Por otra parte, se analiza la Ley N° 20.500 sobre Asociaciones y Participación Ciudadana en la Gestión Pública, que dispone la Secretaría General de Gobierno.

1. Antecedentes históricos, geográficos y demográficos de la comuna

La comuna de Maipú es uno de los 52 municipios que conforma La Región Metropolitana, perteneciendo a la provincia de Santiago, siendo una de las más grandes de la región y mayormente poblada.

Interiorizando en la historia e inicios de la comuna, cabe señalar que en épocas de la Colonia (s. XIX) sus tierras fueron cultivadas por los españoles con grandes plantaciones de viñas y granos. Es importante mencionar, que todas estas tierras

eran dominio del cacique mapuche Loncomilla. La población existente a dicha época, fue entre tres y cinco mil habitantes. Fue escenario de la Batalla de Maipú (5 de abril de 1818), el ejército de Chile obtuvo la victoria sobre las tropas realistas, lo que consolidó y aportó a la Independencia de Chile. (Municipalidad de Maipú, Atlas Comunal, 2012)

En 1891, se firma el Decreto de Ley N° 68, creándose así la comuna y la Municipalidad de Maipú. Su primer alcalde fue Agustín Llona Albizú, y su actual alcalde es Christian Vittori Muñoz. Cabe mencionar que la comuna de Maipú, teniendo una pequeña población trabajadora en lo agrícola y posteriormente como corredor industrial de la región, ha avanzado y se ha transformado en la segunda comuna más poblada del país en la actualidad, aspirando a futuro a transformarse en ciudad. (ibíd.)

Lo anterior es consecuencia de un progreso que surge a los inicios del siglo XX de una comuna, que pasa de un espacio rural a la constitución de villas, de características latifundistas hasta finales del siglo. Es importante mencionar que entre las décadas del 40' y 50' la ocupación del espacio comunal fue caracterizada por la autoconstrucción de viviendas de tipo casas quinta, y posteriormente entre la década del 60' y 70' las soluciones habitacionales de viviendas sociales fueron designadas específicamente a la clase trabajadora de las industrias.

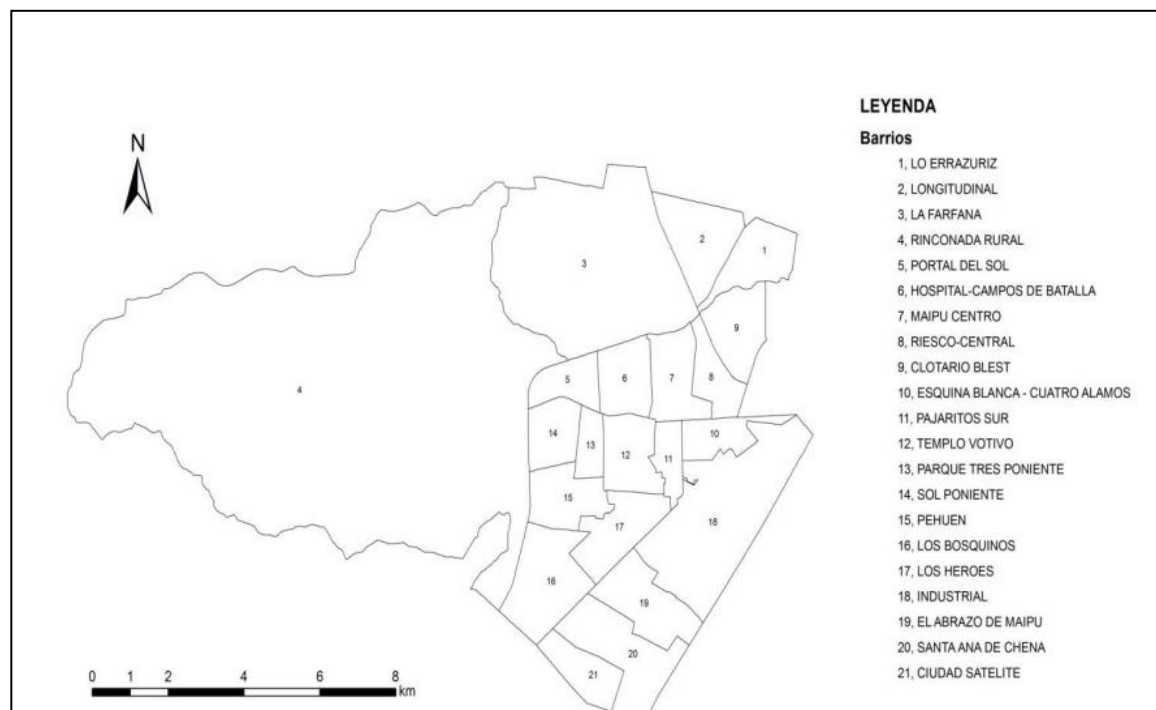
Las últimas décadas del siglo XX marcaron un gran crecimiento poblacional de la comuna, que superaban en el 8% a décadas anteriores, lo que generó un impacto en la identidad comunal, es decir, pasando de ser un territorio rural a uno marcado por un cordón industrial para luego constituirse en una comuna heterogénea, existiendo así en la actualidad la totalidad de estratos socioeconómicos en ella. Cabe señalar que, lo rural sigue presente en la comuna. (ibíd.)

En lo que respecta a su ubicación, Maipú se sitúa en el Sur – Poniente de la Provincia de Santiago, específicamente a 15 km al suroeste del centro de ella, limitando así con las comunas de Estación Central, Cerrillos, Pudahuel y San Bernardo.

A partir del crecimiento poblacional, en la década de los 80', la comuna se organizó territorialmente en 35 unidades vecinales, separándose así de las comunas de Cerrillos y Estación Central. Esta organización se modifica en el año 2007, por medio de un proceso de participación ciudadana iniciado el año anterior, lo que surgió como respuesta a la migración acelerada de la comuna lo que concluyó a la desproporción del territorio, causando sobrepoblación en algunos sectores y en otros no. (Ibíd.)

Posteriormente, Maipú pasa a dividirse en 21 sectores, lo que alude al levantamiento de una división territorial administrativa estratégica, con carácter equitativo, coherente y promotor de la integración vecinal, potenciando así la participación ciudadana en ella. Dentro de este contexto, el barrio es entendido como una unidad territorial homogénea y heterogénea (ibíd.), en lo que respecta a memoria histórica, infraestructura, cultura, identidad, hitos históricos, entre otros.

Cuadro N°1
Mapa de la comuna
División administrativa en 21 barrios



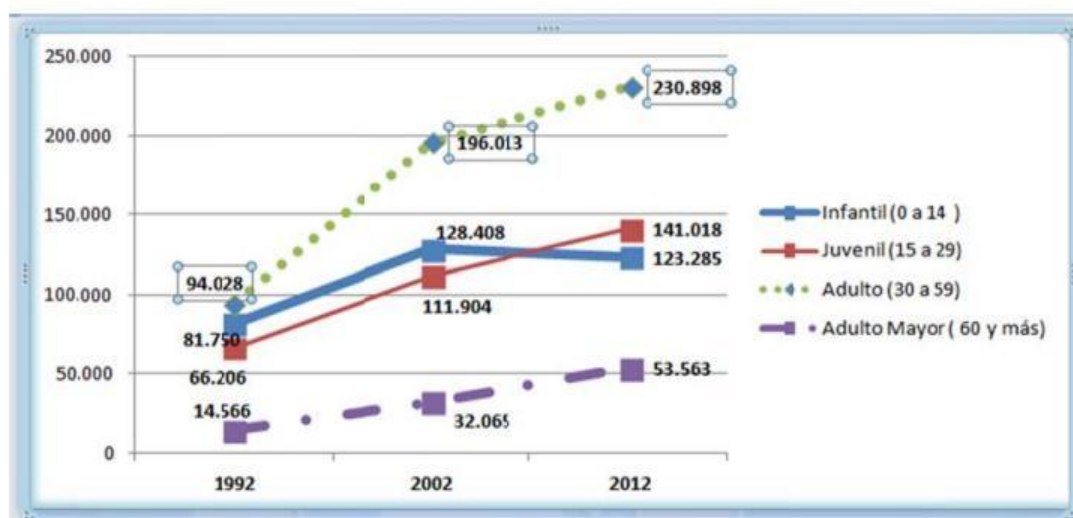
Fuente: Municipalidad de Maipú, Atlas Comunal 2012

Por consiguiente, en la actualidad, la comuna está dividida administrativamente en 21 barrios. Cabe señalar que en observación del mapa territorial, en la comuna aún se destacan sectores rurales en lo que respecta a espacio geográfico de ella, ocupando así una gran cantidad del mapa de la comuna.

Por todo lo anteriormente mencionado, Maipú pasa a ser una de las comunas más pobladas del país. Y en relación a la juventud, se caracteriza por el alto índice de jóvenes que residen en ella, asimismo la población juvenil creció a un ritmo considerable, duplicando en cantidad desde 1992 hasta la actualidad.

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el 11,7% de los habitantes de la Región Metropolitana reside en Maipú. Además, la comuna ha presenciado el crecimiento más acelerado en décadas en lo que respecta en los últimos años. Esto es causa de dos factores, el primero tiene relación con la gran oferta inmobiliaria, y el segundo por la buena percepción de la comuna, principalmente para los sectores medios. Causa de este crecimiento explica el aumento de la población juvenil en ella (Instituto Nacional de Estadísticas, 2012).

Gráfico N°1
Composición por grupos de edad (1992 – 2012)



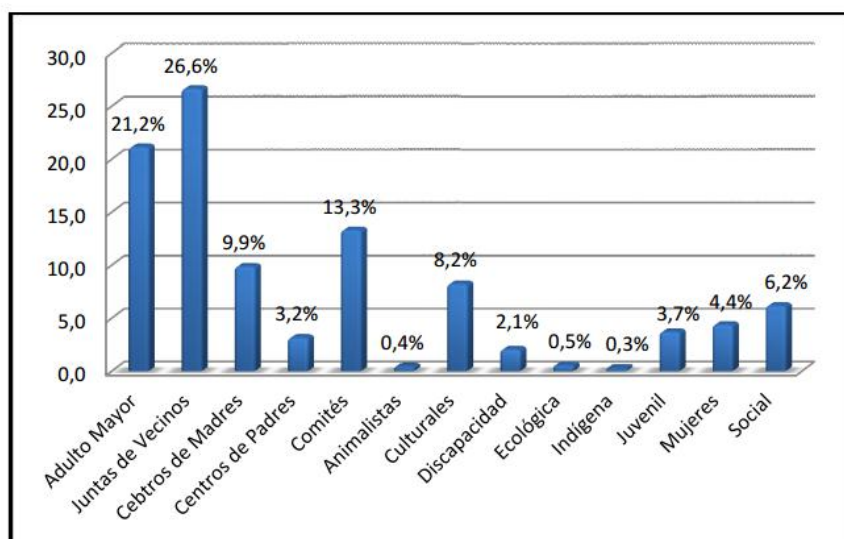
FUENTE: Estimaciones SECPLA-Maipú, Oficina de Planificación y Desarrollo.

El cuadro anterior especifica en detalle el crecimiento de la población juvenil, destacando un alto aumento de ella desde el año 1990, triplicando así en cantidad desde 90.000 hasta más de 200.000 jóvenes que residen en la comuna. Por consiguiente, en la actualidad, es una de las comunas que se caracteriza por su alta población juvenil. Es así que la Municipalidad desarrolla en los últimos años un mayor enfoque orientado especialmente a la juventud, teniendo como un gran hito la creación de la Política Municipal de Juventud Maipú.

En relación a los antecedentes socio-demográficos, la comuna tiene como población a 568.363 habitantes y 151.208 viviendas. Por otra parte, en relación a la cifra de pobreza de la comuna, el municipio a través de la encuesta CASEN y de la FPS calcula que un 7,5% de la población se encuentra bajo la línea de la pobreza, traducido en 42.000 habitantes. (Municipalidad de Maipú, op. cit).

Respecto a los niveles socioeconómicos de la comuna, se conoce que los grupos mayormente presentes son los C3 Y C2, identificándose también al grupo D en algunos sectores. Además, existen algunos barrios, aunque son menos, en que se encuentran grupos ABC1. (ibíd.)

Gráfico N°2
Tipos de organizaciones de la comuna



Fuente: Municipalidad de Maipú, Atlas Comunal 2012:180

Finalmente, en lo que respecta a lo organizacional de la comuna, existen 1.400 organizaciones sociales, siendo el 52% de ellas vigentes. Además, de un 27% de su totalidad son Juntas de Vecinos, pasando a ser el mayor porcentaje, seguidamente se encuentran las agrupaciones de adultos mayores.

En relación a los datos del gráfico anterior, las organizaciones juveniles están en un 3,7% pasando a ser una de las más bajas, estando en el octavo lugar de manera descendente. Por ende, es un tipo de organización que está presente pero que no prevalece en cantidad en términos participativos. Sin embargo, es probable que se desconozcan otras expresiones juveniles esencialmente que se caractericen por ser de carácter más informal y autónomo.

2. Política de participación, ley N° 20.500

La participación ciudadana es un valor en sí misma para el fortalecimiento democrático, para así avanzar en materia de ciudadanía e igualdad. Además, es un medio que permite desarrollar políticas públicas de manera más eficiente.

Por consiguiente, a partir del 2011 la participación ciudadana pasó a ser un derecho consagrado a través de la ley N° 20.500. Un derecho y a la vez responsabilidad de la comunidad de intervenir, tomar parte y ser considerada en la gestión pública. Y referente a aquello, la ley es nombrada como la Ley de Asociación y Participación Ciudadana en la Gestión Pública.

Uno de sus varios títulos que la componen hace referencia (Título IV) a la gestión pública directa, en que el Estado debe reconocer a las personas el derecho a participar en sus políticas, hacerlos parte del proceso y construcción en materias de participación. Por ende, es contraria toda conducta que excluya o discrimine, sin razón justificada. Es así como se pretende el acercamiento de los gobiernos locales y la administración central a la ciudadanía. (Ley N° 20.500, 2011)

Los aspectos que regula esta Ley son concernientes a:

1. Normas relativas al derecho de asociación.
2. Registro de organizaciones de interés público.
3. Fondo de fortalecimiento de las organizaciones de interés público.
4. Participación ciudadana en la gestión pública.
5. Fortalecimiento de la participación en el espacio local.
6. Transparencia en el Estado.

Sin embargo, en la presente investigación, se desarrollarán sólo las primeras, dado el contenido y sentido de dicha investigación, el que alude a lo organizacional, estipulado en la ley en tres aspectos: registro de organizaciones de interés público, fondo de fortalecimiento de las organizaciones de interés público y participación ciudadana en la gestión pública.

Al referirse y explicar de manera sintetizada partes de la ley N° 20.500, se necesita también contextualizarla, aludiendo a fechas y procesos previos y posteriores a su vigencia, además de sus objetivos. Por lo tanto, se hace referencia a sus antecedentes e hitos, siendo el 16 de febrero del 2011 la fecha en que entró en vigencia, siendo anteriormente dilatada desde el gobierno de Ricardo Lagos en adelante.

La ley N° 20.500 pretende fortalecer la participación ciudadana en el ámbito público, además de crear un Registro Nacional de personas jurídicas y establecer Consejos de la Sociedad Civil en distintas áreas del Estado. Por otra parte, apunta a facilitar el proceso de constitución y registro de las organizaciones. En síntesis, pretende ser un mecanismo para que la ciudadanía fortalezca sus herramientas de participación democrática.

Previo a su vigencia, el Estado realizó reuniones con organizaciones sociales durante el mismo año, con el propósito de discutir los reglamentos de la ley, lo que en respuesta de las organizaciones fueron entregadas meses más tardes.

Sin embargo, a la actualidad existen críticas y cuestionamientos a esta ley que profundizan en su baja cercanía a la realidad social, lo que ha impedido potenciar espacios reales de participación, organización e incidencia política, no aportando a un óptimo desarrollo local y comunitario.

Por otra parte, en el artículo 15 del Título II de la ley, estipula que las organizaciones de interés público para su efecto tienen que tener características específicas:

“...aquellas personas jurídicas sin fines de lucro cuya finalidad es la promoción del interés general, en materia de derechos ciudadanos, asistencia social, educación, salud, medio ambiente, o cualquiera otra de bien común, en especial las que recurran al voluntariado...” (Ley N° 20.500, op.cit: 4)

Por lo tanto, la ley tiene efecto en organizaciones comunitarias de carácter formal y funcional, tales como juntas de vecinos y unidades vecinales o comunales. Además, de las comunidades y asociaciones indígenas. (Ibíd.)

Respecto a las organizaciones sociales juveniles que no sean de las características mencionadas anteriormente, se visibiliza que no están contempladas en la ley, tales como organizaciones informales y mayormente autónomas, obstaculizando así un tejido entre institución y organización social de base, o en este caso, entre municipio y organizaciones juveniles.

Cabe señalar que el artículo 17 del mismo capítulo, refiere a que las organizaciones sociales podrán recibir fondos públicos, en calidad de asignaciones para la ejecución de proyectos y subsidios a los que podrán postular. No obstante, las organizaciones de interés público deberán rendir anualmente su balance contable de los recursos utilizados. (ibíd.)

Sobre el voluntariado específicamente, se declara a la organización que cumpla una actividad con un propósito solidario, el que se realiza en forma libre, sistemática y regular, sin recibir remuneración alguna, es decir, realizando labor social de manera intencional y deliberada, esto se define en el artículo 19 del capítulo II. Sin embargo, *“El reglamento determinará las condiciones conforme a las cuales el Consejo Nacional reconocerá la calidad de organizaciones de voluntariado a quienes así lo soliciten.”*(ibíd.) En caso que la organización pretenda postular algún fondo de fortalecimiento que entregue el Estado.

En lo que respecta al Título III, es quien entrega las características y el proceso del Fondo de Fortalecimiento de las Organizaciones de Interés Público, a los que podrán postular las organizaciones con las características mencionadas anteriormente. Por ende, los recursos del Fondo serán destinados a financiar proyectos y programas que se ajusten a los fines y objetivos de ellas. Estos Fondos están destinados anualmente bajo un criterio que la misma ley estipula en este capítulo.

3. Política Municipal de Juventud.

Es fruto de un desarrollo que parte el año 2004 con el surgimiento de la Oficina de la Juventud, la que posteriormente se denominó como Infanto/Juvenil, ofreciendo una diversidad de talleres formativos. Es en el 2007 cuando se constituye como Oficina Municipal de Juventud (OMJ) con su actual oferta de servicio a las juventudes de Maipú. Bajo estas circunstancias, dentro del proceso de participación comunal, el año 2008 se define el pilar estratégico de gestión “Maipú Joven”, en donde se señala *“que los jóvenes tengan oportunidades de participación, desarrollo de sus potencialidades deportivas, culturales y ciudadanas y que todas las políticas del municipio, estén enfocadas a satisfacer intereses y necesidades de los jóvenes de Maipú”* (www.maipu.cl). Para el desarrollo y concreción de estos postulados, se genera una instancia de asesoría con la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), la que entrega un informe

con sugerencias para la elaboración de la política, fruto del trabajo conjunto tanto en instancias municipales como comunitarias juveniles, tales como reuniones con funcionarios y jóvenes, asambleas participativas, consultas, seminarios, investigaciones y asesorías de diversos organismos y expertos en el tema. Durante el año 2011 se redacta, retomando los aportes anteriores, con la asesoría de Unicef, y el trabajo conjunto de las asambleas de jóvenes y las reuniones con funcionarios, la *Política Municipal de Juventudes de Maipú* (en adelante P.M.J.M.).

Pero, ¿por qué se hace tan necesaria una política de juventud? Según los datos comunales para el año 2010, entregados por SECPLA, la población de Maipú se estima del orden de los 550.000 habitantes, de los cuales un 26,42% se encontraría entre los 15 y 29, es decir unos 145.000 jóvenes residen en la comuna, lo que la convierte en una de las comunas con mayor cantidad de jóvenes. (Municipalidad de Maipú, 2012)

3.1. Contexto en que se desarrolla la P.M.J.M.

La Política de Juventud ha sido impulsada principalmente por interés del Ex-Alcalde Alberto Undurraga, de modo que ha existido efectivamente la factibilidad política al interior del municipio para poder llevarla a cabo

La idea fundante es entregar a la gran cantidad de jóvenes residentes de la comuna (más del 50% de los habitantes es menor de 30 años) un servicio coordinado y adecuado a sus intereses y áreas de desarrollo. Dentro de las estrategias se desarrollaron distintos pasos desde la Dirección de Desarrollo Comunitario para lograr este objetivo, considerando principalmente la participación como método. Se comenzó con un diagnóstico interno de esta Dirección el 2007 y la posterior conformación de la Oficina de la Juventud que integrada por profesionales del ámbito social buscan accionar y reflejar el potencial juvenil en las propuestas municipales. Se pensó que por medio de la participación activa (gestión barrial, asamblea comunal de jóvenes) se encontraría validez a ciertos datos entregados por el diagnóstico que sirvió de piso programático de la Oficina de la Juventud y entregar por medio de ésta, servicios y oportunidades a lo

jóvenes de la comuna, trabajando, más importante aún, por una visión unificada del Gobierno local sobre las juventudes. (ibíd.)

Por otro lado, aprobada la ley 20.500 sobre asociaciones y participación ciudadana que, entre otras cosas, implicó la actualización de la Ordenanza Municipal de Participación de Maipú, donde se incluye la participación juvenil.

Ahora bien, una política pública de juventud en general debe considerar un cuerpo de ideas, valores, convicciones, decisiones políticas y normas que den sustento a la política. Además, de una oferta programática –bienes, servicios, espacios de participación– que garantice el acceso de las y los jóvenes a la consecución de estos derechos. Y finalmente, un marco institucional –institucionalidad pública de juventud– que facilite la consecución de los derechos y garantice la articulación/participación entre los actores sociales involucrados (espacios de igualdad y negociación, participación ciudadana).

Para que efectivamente se implemente esta política de juventud en Maipú, se debe consolidar en un primer momento una valoración positiva de los jóvenes al interior del municipio y la comuna. En segundo lugar se debe contar con una oferta programática amplia, la que ya existe al interior de los servicios municipales, además de las instancias de participación, mediante la cual se ha construido la política. En cuanto al tercer punto, esta política local genera un marco institucional, a nivel de reglamento municipal, que permite promover los derechos y asegurar los espacios de participación para las y los jóvenes en la toma de decisiones (ibíd.).

3.2. Objetivos de la PMJM.

El Objetivo general de esta política, pretende:

“Lograr la inclusión de las y los jóvenes de Maipú otorgando servicios y derechos plenos, basados en una visión común de joven como aporte al presente y futuro de la comuna, de modo de generar espacios reales

de participación juvenil, y así construir con la juventud –con sus intereses y potencialidades–el presente y el futuro de la comuna de Maipú.”(Ibíd.:4)

Y sus objetivos específicos refieren a:

“1.- Fomentar la coordinación de los servicios municipales y derivados de convenios públicos y privados, asegurando atención y acceso en derecho a todos los/las jóvenes entre 14 y 30 años de la comuna.

2.- Potenciar la participación de la juventud en las decisiones comunales en el corto y largo plazo, cautelando la calidad y acceso de los beneficios existentes a todo joven sin discriminación arbitraria alguna, así como las propuestas de estos en solución o ideas a implementar.

3.- Fortalecer el desarrollo de organizaciones de y para jóvenes, entregando facilidades de difusión y coordinación en red.” (Ibíd.: 4)

3.3. Institucionalidad que implementa la P.M.J.M.

Uno de ellos es el “Gabinete Juvenil”, el que refiere a una instancia de participación de funcionarios municipales jóvenes, cuyas principales funciones son: asesorar al Alcalde en temas relacionados con la juventud de Maipú; - Incorporar a funcionarios menores de 30 años a un espacio de decisión estratégica de la Municipalidad respecto de la temática de juventud; -Facilitar la tarea de articulación y coordinación entre la O.M.J. y las diversas direcciones, departamentos, oficinas y/o programas municipales; -Apoyar la implementación de la P.M.J.M. Por otra parte, está la “Defensoría Ciudadana Juvenil”, el que está compuesto por un equipo multidisciplinario de profesionales y técnicos encargados de salvaguardar los derechos establecidos en la política. Ésta es una nueva instancia generada a partir de esta política, donde deberá trabajar conjuntamente el/la Encargado/a de la Oficina de Defensoría Ciudadana y el/la Encargado/a de Políticas de Juventud de la Municipalidad de Maipú. Además, existe otra

institucionalidad que es el “Observatorio de las Juventudes de Maipú” compuesto por un centro de estudios y biblioteca digital que busca generar y difundir conocimiento respecto de las juventudes de Maipú, ayudando así en la implementación de la política de juventud en colaboración con universidades, ONG u otras organizaciones asociadas a la temática juvenil (ibíd.). Finalmente, está la “Oficina Municipal de Juventud”, organismo Municipal encargado de la coordinación e implementación de los planes y programas asociados a juventud, el cual pasaremos a revisar a continuación.

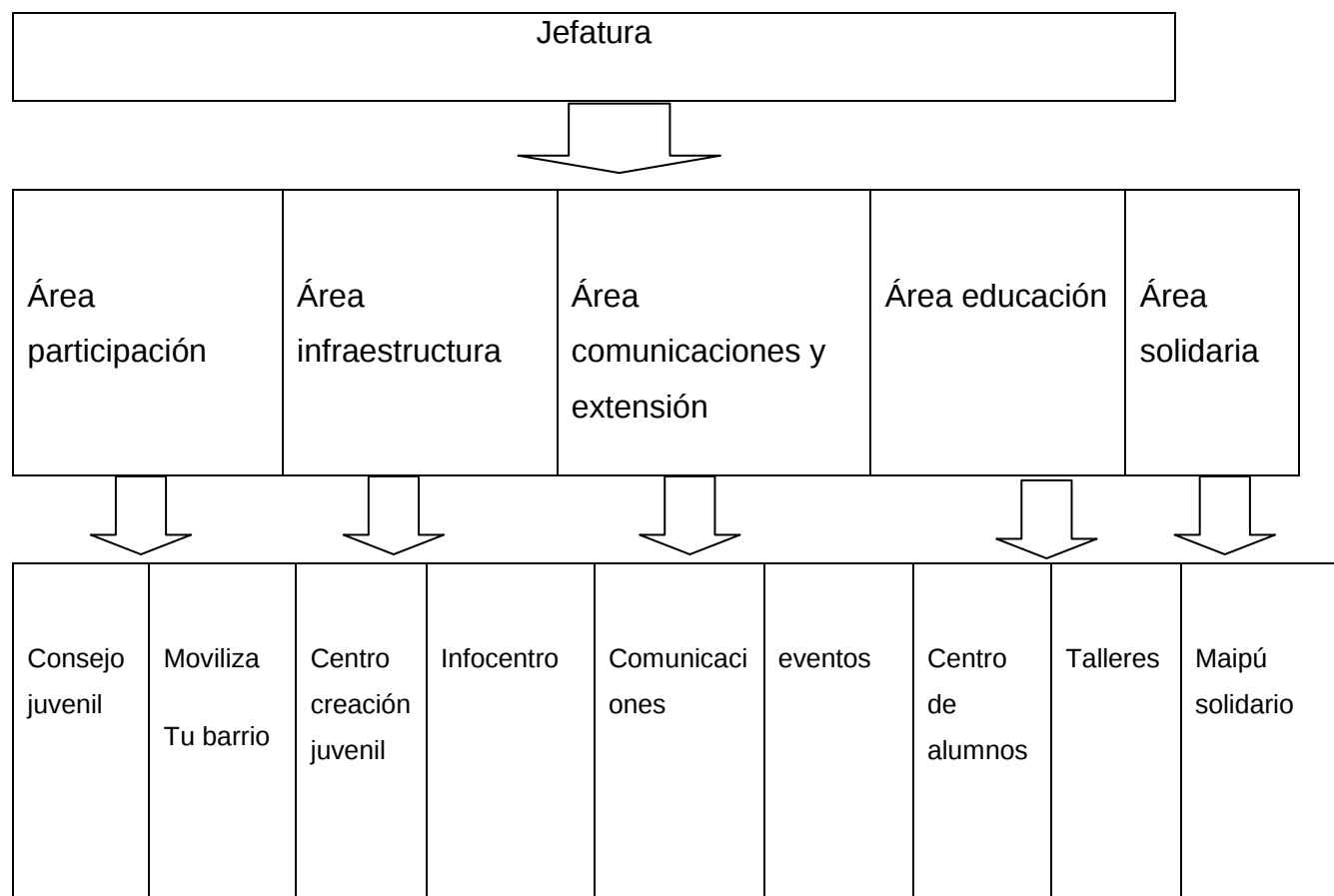
4. Oficina Municipal de Juventud

Esta oficina pretende desarrollar y potenciar espacios de participación juvenil, con la finalidad de implementar la actual política pública de juventud. Por lo tanto, su propósito está en fortalecer la participación de jóvenes en instancias de opinión y representación de sus intereses, a través de actividades realizadas por la Oficina de la Juventud.

En relación a la intervención que ejecuta, tiene como estrategia favorecer la generación de un proceso de participación democrática y ejercicio de ciudadanía juvenil en los distintos barrios de nuestra comuna, con la finalidad de levantar consejos barriales juveniles a partir de la profundización de la política local de juventud y co-construcción de planes de acciones entre la oficina de juventud y las distintas organizaciones que participarán en dichos consejos. (Municipalidad de Maipú, Maipú Joven, 2012)

Por otra parte, para dar a conocer su estructura administrativa en detalle, se presenta el siguiente esquema:

Cuadro N°2
Organigrama Oficina de la Juventud



Fuente: Autoría propia en base a nuestra práctica profesional.

Por consiguiente, las áreas de acción de la Oficina se dividen de la siguiente manera:

4.1. Gestión Barrial.

Su propósito está en articular y construir una red social juvenil con la finalidad de insertar en los distintos barrios de la comuna procesos de intervención en lo cultural, social y deportivo, en pos de visualizar los intereses y motivaciones del mundo juvenil. Cabe señalar que, esta área tiene como estrategia metodológica al programa “Moviliza tu barrio”, la que tiene por objetivo catastrar, vincular y articular

a las organizaciones juveniles, grupos de interés y grupos musicales en el desarrollo de una mesa de trabajo barrial que pueda consolidar una coordinación e implementación de un hito artístico cultural en 19 barrios de la comuna. (ibíd.)

Por otra parte, está el Consejo de jóvenes, el que consiste en construir y consolidar un Consejo barrial a nivel comunal, que ha sido impulsado por la Oficina de la Juventud, y que a través de un equipo interdisciplinario especializados en el área social, está a cargo del funcionamiento y construcción de éste en relación a un trabajo previo que es facilitar el proceso de elección de representantes jóvenes de las distintas organizaciones sociales juveniles que existen en la comuna.

Para esto, se necesita realizar distintas mesas barriales que son conformadas por agrupaciones y organizaciones sociales juveniles, las que son realizadas por sector, en concordancia con la intervención previa que realiza el Moviliza tu barrio. Por consiguiente, el objetivo de esta área de intervención pretende impulsar y profundizar la actual Política Municipal de Juventud por medio de la construcción y consolidación de un Consejo juvenil de la comuna de Maipú.

Por consiguiente, mediante la recopilación de datos e información que surge del proceso participativo de las mesas barriales, se genera un mecanismo de continuidad para mantener el trabajo existente y el contacto activo con los/as jóvenes logrando su vinculación con el Municipio a través de los consejos barriales.

4. 2. Centro de creación juvenil (CCJ).

Los CCJ fueron creados por un organismo denominado el Senado de Jóvenes, el que a través de un proceso participativo, (proceso que fue cuestionado debido a su baja representatividad) logró, bajo un presupuesto anual destinado por el municipio, instalar dos centros en distintos sectores de la comuna.

El objetivo general de esta área pretende:

“Realizar una estrategia de inclusión y vinculación con las distintas organizaciones juveniles de la comunidad, aledañas a los Centro de Creación Juvenil, que les permitan fortalecer las capacidades y destrezas en lo cultural, musical y deportivo.” (Municipalidad de Maipú DIDECO, 2012: 3)

Por otra parte su estrategia metodológica, procura precisamente lograr el cumplimiento de los objetivos establecidos para el quehacer de los CCJ y en consecuencia con ello articular a los diferentes actores claves del barrio en torno a la co-construcción de un proceso de intervención socio cultural y deportivo.

4.3. Maipú solidario

El propósito de esta área es re-articular la red de Maipú solidario y consolidar acciones Voluntarias de la Sociedad Civil y vinculadas con el Municipio para contribuir al desarrollo de la solidaridad y participación juvenil en problemáticas sociales. Esta línea de trabajo contempla la realización de campañas solidarias (trabajo en campamentos, Hogares de niños y apadrinamiento de niños en situación de vulnerabilidad social) y la realización de un Seminario comunal para la capacitación sobre el rol del voluntariado. (ibíd.)

4.4. Oferta de talleres

Por otra parte, existe una diversidad de talleres que implementa la Oficina, los que pretenden construir un mapa de oportunidades en lo recreativo y formativo para la promoción de proceso de asociatividad en el desarrollo cultural juvenil.

Su oferta es consolidada por 23 monitores que imparten sus técnicas en 50 lugares como sedes vecinales, colegios y centros culturales de la comuna, esto permite dar una cobertura en 11 barrios. (ibíd.)

4.5. Intervención en colegios y liceos

Por último, dentro de las áreas de intervención, está la acción en establecimientos educacionales con el propósito de implementar en los colegios espacios de intervención colectiva, que permita impulsar y consolidar una red de trabajo en temas de promoción de interés juveniles y construcción de un tejido social juvenil entre la Oficina de la Juventud y la comunidad escolar.

El objetivo es desarrollar e implementar un proceso de intervención Juvenil en 8 colegios de la comuna, con un propósito de ampliar la cobertura de atención de la OMJ. (ibíd.)

El contexto local e institucional presentado, logra visibilizar en mayor profundidad ciertas aristas que se interconectan con la participación juvenil. Es importante dar a conocer el entorno en que las y los jóvenes de la comuna se movilizan y desenvuelven. Por consiguiente, se abre una nueva arista que refiere mayormente a conocer el mundo institucional que interviene en esta área: la juventud y participación ciudadana.

Tomando en cuenta lo expuesto en el presente capítulo, se abre un espacio no menor de problematizar en materia de participación juvenil, dando a conocer el contexto local en base a antecedentes demográficos e institucionales que aportarán mayormente en la investigación. Existen así datos claves que se contraponen en dichas ocasiones a una mirada mayormente liberadora, refiriéndonos a la intervención del mundo adulto céntrico y gubernamental hacia las y los jóvenes del país y de la comuna.

TERCERA PARTE

ANALISIS DE LOS RESULTADOS

CAPITULO IV

DIVERSAS PERCEPCIONES DE LA JUVENTUD MAIPUCINA EN CIUDADANÍA, PARTICIPACION CIUDADANA Y POLÍTICA LOCAL

La investigación presentó como unidad de análisis a las y los jóvenes que participan en agrupaciones juveniles en la comuna de Maipú, con una muestra de 18 jóvenes que se categorizan en jóvenes ligados y no ligados a los programas del municipio.

Se aplicaron dos instrumentos de recolección de datos, el primero fue la entrevista semiestructurada con una aplicación total de 10 entrevistas, con preguntas abiertas y cerradas, dirigidas a 5 jóvenes ligados a los programas del municipio y 5 jóvenes no ligados a los programas del municipio, más específicamente, en torno a las áreas de la Oficina de la Juventud. El segundo instrumento, el focus group, se aplicó a 8 jóvenes, utilizando el mismo criterio de selección de la entrevista, el que aportó a la obtención de datos mayormente cualitativos.

Las entrevistas se aplicaron a través de visitas domiciliarias que se realizaron durante el mes de noviembre y diciembre. Por otra parte, el focus group se realizó en dependencias de la Oficina de la Juventud. El rango etario de las y los jóvenes, se presenta entre los 18 y 29 años, predominando el sexo masculino en un 80%, sobre el 20% del sexo femenino. Por tanto, la edad promedio es de 23 años.

La primera variable correspondiente a la percepción sobre participación, ciudadanía y política local, es presentada agrupando las dimensiones de conocimiento, apreciación, opinión, interés y propuestas que tienen los jóvenes, referente a estos temas. Por consiguiente, se caracterizarán y describirán las distintas percepciones que tienen sobre el acontecer sociopolítico y cultural en lo actual, desde sus propias experiencias y perspectivas.

A continuación, se presentarán los resultados obtenidos de la entrevista semi estructurada y focus group, organizados por variables y dimensiones.

1. Conocimiento y apreciación sobre ciudadanía

La presente dimensión refiere a una arista sobre la percepción de las y los jóvenes, que destaca mayormente el conocimiento y apreciación sobre lo que es ciudadanía en la democracia actual, haciendo un recorrido por los derechos y deberes. Asimismo, la validez que le otorgan en el contexto actual. Además, se describirá la valoración que la juventud maipucina tiene en base al actual sistema socioeconómico, ya sea en su funcionamiento y el impacto que genera en la ciudadanía. De acuerdo a este último, favorecerá en explicar la valoración que la juventud actual le concede.

1.1. Deberes y derechos

Los presentes datos, denotarán el grado de conocimiento de manera cualitativa y cuantitativa que tienen las y los jóvenes sobre los derechos y deberes en la democracia actual. Estos datos dieron a conocer que los entrevistados reconocen, mayormente, el derecho al sufragio, siguiendo con el derecho a educarse y a la salud, como también a manifestarse o a la libertad de expresión y a un medioambiente sano. Asimismo, dos entrevistados no lograron reconocer algún derecho ni deber.

En relación a los deberes, 9 de los 10 entrevistados ante la pregunta *¿qué deberes ciudadanos conoces?* Reconocen al sufragio como un deber cívico. Asimismo, el no cometer delitos punitivos, no alterar la convivencia, respetar los bienes públicos y nacionales y principalmente el respeto ante todo. Sin embargo, se observan distintas perspectivas en los entrevistados, que manifiestan un posicionamiento a favor o en contra de los deberes ciudadanos.

“(...) hay un deber ahí que está super olvidado, que es eliminar el sistema patriarcal, o no sé si eliminarlo pero disminuirlo lo más posible por el sistema que estamos, pero yo creo que los deberes son principalmente: las responsabilidades, el respeto y el compromiso.”
(Carlos)

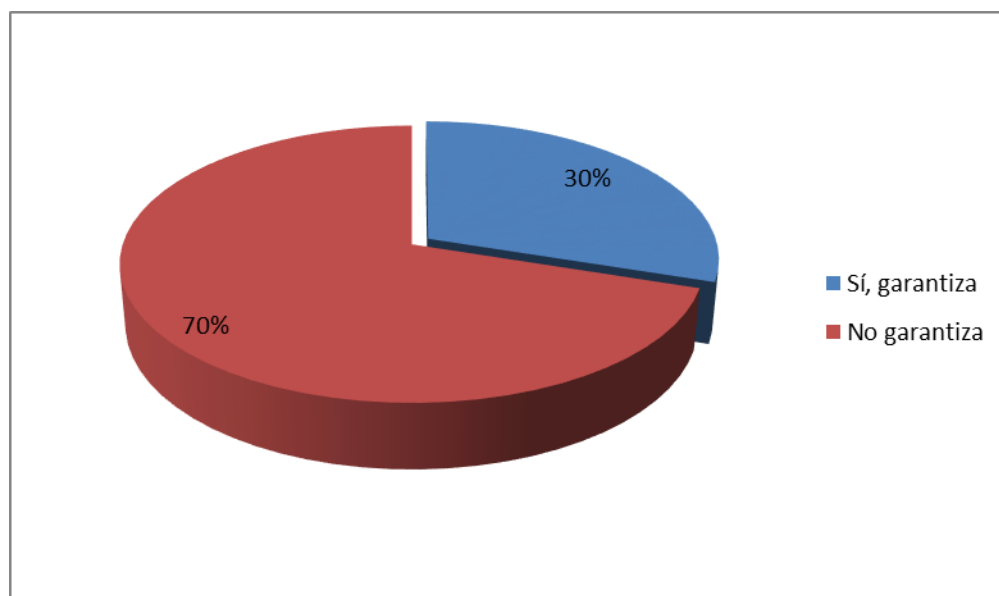
En la cita se destaca el respeto, pero desde una perspectiva que enfatiza en el respeto esencialmente humano, que no necesariamente tiene relación con el respeto ante la ley ni siendo parte de un Estado Nación. Sin embargo, en los datos obtenidos, aparece una contraparte que refiere a este concepto (el respeto) como un deber cívico, lo que traduce una misma concepción, pero de distinta perspectiva, la cual responde a un respeto por la propiedad material y además en el marco de un país.

“(...) el deber a respetar los bienes públicos y nacionales (...)” **(Anita)**

Frente a las preguntas de conocimiento sobre deberes y derechos, también se generó el espacio a la valoración que le otorgan al posicionamiento que adquiere el Estado frente a esta arista. Por consiguiente, se da a conocer cualitativa y cuantitativamente la apreciación que tienen frente a este tema los jóvenes entrevistados, es decir, si el Estado cumple y/o garantiza principalmente los derechos.

Gráfico N° 3

El Estado como garante de los derechos ciudadanos



Fuente: Investigación directa

Con respecto a la pregunta ¿Crees que el Estado garantiza los derechos ciudadanos? El 70% de las y los jóvenes manifiesta que el Estado no garantiza los derechos de las personas, siendo un organismo que se preocupa poco y nada de las necesidades básicas de la ciudadanía. Por otra parte, sólo el 30% asegura que funciona correctamente y que vela por la seguridad y protección de todos.

Como se obtiene conocimiento, la mayoría de los entrevistados reconoce que el Estado no garantiza los derechos, y esto se registra en base a como el Estado funciona actualmente. Parte de la juventud entrevistada, reconoce además, la existencia de un Estado represor y controlador de las vidas humanas, que no vela por los derechos ciudadanos, sino más bien los controla a su propio beneficio otorgando seguridad y beneficios a un grupo reducido donde se concentra todo el poder, transformándose en un Estado centralizado con políticas neoliberales. Desde la crítica social, reprochan al Estado y a su economía de mercado con fundamentos y conocimiento.

“Algunos creo que sí, se enfocan en unos y en otros no, pero no les importamos a los que tienen el poder, no valemos, para ellos somos conejillos de indias (...) Sube la micro, suben las cosas, y esperan que vivamos dignamente y no es así.” (Erika)

“Porque lamentablemente estamos insertos en un sistema donde los derechos están coartados y todo pasó a ser parte de un sistema mercantil, no hay posibilidad alguna de tener derechos otorgados, no somos ciudadanos con derechos y todo pasa por una línea política” (Carlos)

Lo anterior alude a la experiencia cotidiana, al momento que los entrevistados se quejan de las alzas de los precios en todos los ámbitos. Por otra parte, criticar al salario mínimo, el cual sigue estancado, visualizándose una ausente protección de los derechos ciudadanos, fenómeno propio del debilitamiento del Estado- Nación. Asimismo, se problematiza el contexto socioeconómico, siendo el sistema mercantil el que, debido a la movilidad que le accede la globalización, genera ganancias con servicios que antes satisfacía el Estado. Las opiniones recientes son un factor clave para comprender la visión que tiene un sector de la juventud actualmente frente a la política. Sin embargo se presentaron otras posturas que conciben al Estado como garantizador de derechos.

“Sí es garante, porque implementa las medidas necesarias para llevar a cabo los derechos, porque la finalidad del Estado es el bien común y tiene que velar por las personas” (Anita)

“Mucha gente habla del Estado que tiene la culpa, pero yo pienso que el sistema y el Estado está bien, funciona correctamente, pero las personas que trabajan ahí te cagan, hacen mal la pega” (Jesús)

Las citas anteriores, reflejan una visión que no contempla a las estructuras estatales y mercantiles como responsables de coartar los cambios e intervenciones en derechos ciudadanos. Un entrevistado refiere que desde el deber del Estado sí es garante de derechos, no obstante, obvia lo empírico asociado al actual quehacer del Estado. Por consiguiente, desde estas miradas, se visualiza una perspectiva que aprueba la economía de mercado, al momento de favorecer la intervención del Estado y las estructuras que lo sustentan actualmente, ya sea por convicción o no. No obstante, desde otra posición un entrevistado desconfía de la política. Esto aporta a una comprensión mayor de las distintas características que presenta la juventud al momento de referirse a lo socioeconómico y político del país, lo que es efecto del proceso de socialización de cada individuo.

“No es garante, porque es un Estado que está basado en un sistema político y económico que más que garantizar los derechos, busca apropiarse de lo que producimos nosotros los que habitamos este país, sean chilenos o extranjeros. Y la lógica del Estado es apropiarse, no hay un tema de la defensa de los derechos es como lo que pasa en la educación (...)es la lógica con la que el Estado trabaja, en la que se inspira que es del neoliberalismo que obviamente tiene sus consecuencias que es que perdamos nuestros derechos, entre comillas, como ciudadanos.” (Andrea)

La anterior cita corresponde a una participante de la organización *Asamblea de Mujeres Revolucionaras de Maipú*, que desde la experiencia y el conocimiento, tiene una fuerte crítica social frente al sistema actual, responsabilizando al Estado como el causante de no proteger a la sociedad civil y desfavorecer la calidad de vida de las personas. Por lo tanto, esta arista de problematizar en base al funcionamiento del Estado frente a los derechos de la ciudadanía, abre un espacio que aporta en materia de participación, principalmente en como la juventud actualmente se posiciona frente a las necesidades y problemas que se desarrollan día a día.

Los datos revisados anteriormente, fueron recopilados a través de la técnica de entrevista dirigida a las y los jóvenes organizados. A continuación, se presentará la perspectiva de los jóvenes que participaron del focus group, en relación a la pregunta presentada anteriormente: ¿Crees que el Estado garantiza los derechos ciudadanos?

Con respecto a lo anterior, todos los asistentes coincidieron que el Estado no garantiza los derechos ciudadanos, por tanto, se facilitó el espacio para problematizar del porqué. Algunos de los asistentes (coincidiendo con participantes de las entrevistas), afirmaron que se debe al sistema socioeconómico actual, donde se genera una fuerte mercantilización de los derechos básicos.

“El tema es, cuáles son las prioridades de derecho para el Estado y entiendo que el primordial derecho es el de proteger la propiedad privada, y toda su intervención va dirigida en esos derechos. Entonces la educación o la salud siempre los garantiza por medio de otros derechos como el derecho al emprendimiento, por lo tanto la salud también beneficia las empresas.” (Jorge)

“El Estado sólo fiscaliza y los privados administran y siempre te lo han dicho, que el Estado es mal administrador, y así en los privados se enriquecen pocas personas” (Yuromax)

Durante la discusión grupal se dieron posiciones en contra del Estado ya sea como administrador o compensador de derechos. Para estos jóvenes, el Estado y la legalidad, funcionan como una condición que no permite la realización de las personas con respecto a sus propios intereses. Cabe mencionar que, esta idea escapa de los derechos ciudadanos estipulados y más bien se refiere a la libertad de las personas.

“Yo creo que ahí el Estado de derecho, juega un rol de apaciguar y encauzar toda la ruptura que tú puedas tener, por ejemplo, yo digo: puta a mí no me gusta la sociedad, haré una ruptura, pero ¿qué me ofrece el Estado?, un derecho: dialoguemos, participa, inclúyete, entonces el Estado es mediador entre los grupos y el rol no es el bienestar, el rol es apaciguar cierta rabia y con la idea de poder prevalecer esos intereses que los grupos siempre han tenido” (Ariel)

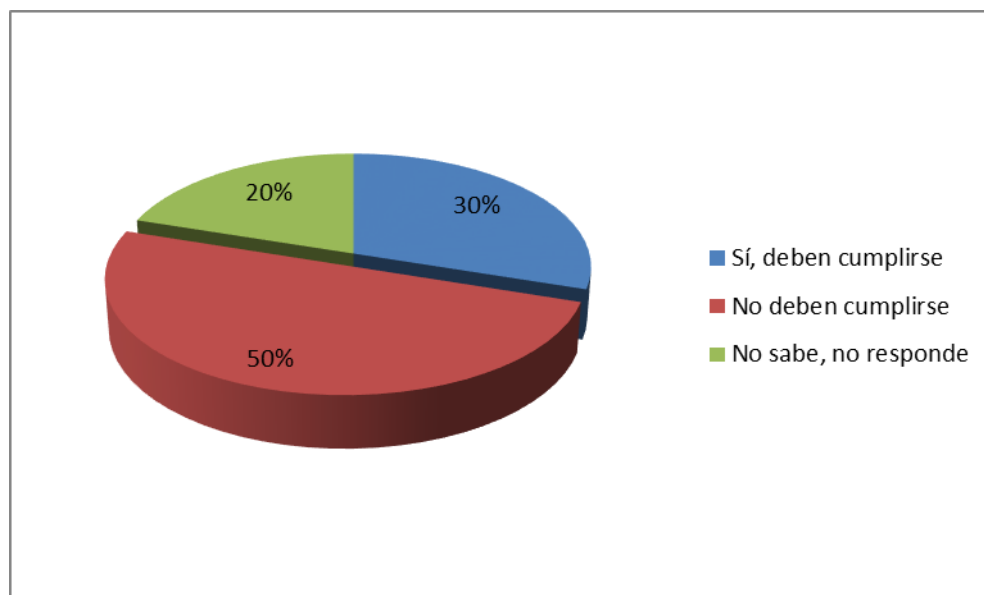
“Allende y las 40 medidas, por ejemplo, los primeros 100 días fue una certeza, pero luego la Constitución, que ese fue el argumento de los burgueses pa’ hacerlos cagar, porque la gente empezó a expropiar y ahí con la excusa del Estado de derecho, hacen el golpe, el Estado no funciona desde lo burgués, sino de organigramas y cumple su derechos, pero a través de lo estipulado, de cómo organizar” (Oscar)

Nos parece importante resaltar la concepción de Estado que generan estos participantes, primordialmente, porque aluden al Estado como el principal

impedimento para el desarrollo de las personas y los cambios reales de los problemas sociales, en favor de prevalecer la jerarquización y los intereses de los grupos de poder. Además, se agrega que la Constitución generó un medio para facilitar la instalación del modelo neoliberal, siendo los marcos legislativos los que frenaron el avance de las reivindicaciones populares. Por tanto, se visualiza al Estado como un mecanismo de administración, pero administración en torno a un orden que privilegia la libertad de inversión y movimientos tanto de poderes económicos como políticos.

Gráfico N° 4

Apreciación sobre el cumplimiento de los deberes ciudadanos



Fuente: Investigación directa

Lo expresado en el gráfico anterior, corresponde a los deberes ciudadanos, específicamente si las y los jóvenes creen que la sociedad civil debe cumplirlos “al pie de la letra” como lo estipula la ley dado el contexto actual. Por tanto, un 50 % de las y los jóvenes se posicionan en contra del cumplimiento estricto de los deberes bajo las leyes actuales, careciendo de la obligación de obedecer las leyes

y los deberes. Por otra parte, el 30% asegura que deben cumplirse como lo estipula la ley. Y el otro 20% no supo responder a la pregunta por desconocer del tema.

En relación a las preguntas abiertas en base al mismo tema, las y los jóvenes se vieron en una encrucijada de ideas que refieren a la acción de cumplir o no los deberes en el contexto actual, lo que se traduce en una polaridad de opiniones que se intensifican en cómo se desarrolla la acción del deber cívico y los mecanismos que posee el poder estatal para hacerlos cumplir. Para explicar de mejor manera esta arista de apreciación, citaremos dos ideas que se contraponen en perspectivas.

“Porque cuando uno pide, también tiene que responder, no vale si es que exijo derechos o que me escuchen, pero si yo hago nada, también es un poco inconsecuente” (Anita)

“No se puede ser dictatorial frente a una persona individual que no quiere participar” (Diego)

Ambos jóvenes se contraponen en ideas al concebir el deber cívico dentro de su vida cotidiana. Por ejemplo, Anita tiene una idea clara sobre la responsabilidad de responder por los deberes, es decir, si uno siempre pide derechos y si ambos no se ejercen, se cae en la inconsecuencia. Por otra parte, Diego alude a que los deberes no tienen porqué ser cumplidos al pie de la letra como lo estipula la ley, puesto que tiene una perspectiva más indiferente hacia las leyes, argumentando que no se puede obligar al individuo de ser partícipe de los deberes cívicos. Asimismo, acentúa en el respeto individual y en la libertad propia de cada uno en querer o no participar como ciudadano.

Respecto al concepto de participación ciudadana como un deber cívico, uno de los entrevistados arroja un dato que es clave para nuestra investigación, quien refiere a que no necesariamente el ir a votar en periodos de elecciones es participación ciudadana, aportando a un análisis mayormente crítico:

“(...) en la democracia se debe participar en las elecciones y todo eso se camufla al modo de crear un ambiente de participación ciudadana de carácter democrático, pero ir a votar o a rayar una “x”, por mucho que te represente no es participación (...)” (Carlos)

Por consiguiente, esto refleja que un sector importante de la juventud, no se siente atraído ni representado por este tipo de participación ciudadana como deber cívico. Cabe mencionar que, los procesos históricos asociados a participación ciudadana, han contribuido a que (actualmente) los jóvenes no conciban el sufragio como participación real.

Por otro parte, una de las principales características de participación, refiere en visualizar a los sujetos como protagonistas de cambios, con críticas y propuestas en su contexto, en otros espacios que no refieren únicamente al sufragio. Estas características, se oponen a lo que actualmente se ha ido generando como tejido social, vinculado más bien, a la despersonalización de las relaciones, donde la participación se instala prioritariamente desde el ámbito económico. Sin embargo, la sociedad busca instancias que la incluyan en las condiciones del sistema. Asimismo, dentro de las visiones de las y los jóvenes entrevistados se encuentran varias salidas y propuestas que no necesariamente están relacionadas con lo cívico, con el propósito de ser partícipe en este ambiente social.

“Más allá de votar por obligación, uno se tiene que sentir identificado con una idea y sentirse representado por eso, y dar a conocer que más allá del acto del voto, exista una conversación al respecto, con los vecinos y ahí se logra algo más importante” (Esteban)

Esta última opinión, le otorga mayor importancia al proceso de construcción social que al hecho de votar. Por otro lado, critica el acto de elegir a un sujeto político, debido a que, lo que realmente representa a un individuo o población, es la idea y los diálogos que se generan en torno al contexto que los envuelven. Es decir, uno puede posicionarse en este sistema adjudicándose un deber más relevante e importante que se desprende de la obligatoriedad y que prevalece en la relación humana como un factor fundamental.

“Debiésemos tener principalmente derecho a la salud y educación, y dentro de la educación lo que se imparte como educación cívica, (...) y lo otro todo el cuidado medioambiental ya sea por medio de decreto y declaraciones que pertenezcan también al pueblo chileno” (Carlos)

Asimismo, surge la propuesta de Carlos que participa en el Centro cultural Paulo Freire, propuesta que nace de la crítica social, aludiendo a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria, donde los derechos básicos se validen y se respeten entre nosotros, donde el Estado sea un organismo protector y promotor. Es así, como las y los jóvenes se posicionan en su mayoría desde esta mirada, sin dejar de lado también a los jóvenes que respaldan el sistema actual reflejando un mundo diverso de ideas, principios, valores y conocimientos.

1.2. Ciudadanía y desobediencia civil

En esta área de análisis nuevamente nos encontramos con miradas en contraste, y en este caso, frente a la definición y apreciación sobre ciudadanía y su implicancia de ser parte de ella. Por consiguiente, desarrollaremos esta arista de análisis a través de la comprensión de dos miradas distintas: la positivista y la crítica. Entendiendo la primera como un enfoque que desde el conocimiento y la experiencia no cuestiona mayormente el contexto actual, trayendo consigo el conformismo social.

“Los ciudadanos son clientes, el concepto que tienen los Estados o gobiernos hacia nosotros, es que somos clientes, porque estamos super envueltos en un capitalismo extremo, en el neoliberalismo entonces todo gira en función al dinero.” (Carlos)

“Persona que está dentro de los marcos jurídicos y legal, y que se mueve dentro de sus márgenes, y que no se atreve a ser una voz disidente porque se ve perdido, como yo lo entiendo es cómo masa, masa que sigue a quien tenga la voz más alta y quien se conforme con el estado actual de las cosas” (Andrea)

Se puede concluir que parte de la juventud entrevistada, critica la forma actual de ejercer ciudadanía. Por una parte, la ciudadanía entra en la omisión de los derechos humanos, para dar paso a los derechos económicos, generando un olvido de la exigencia de los derechos básicos. Lo que también se traduce en la privatización del ciudadano, el cual ya no participa en espacios públicos. Por otra parte, aparece otra visión con otro matiz, que refiere a la ciudadanía como un derecho que alude a ser parte de esta sociedad.

“Para mí, ciudadanía es como el derecho de pertenecer a una nación y ser partícipe activo de esa. Como ir a votar” (Anita).

“A ver, en eso creo que en la democracia actual ahora tenemos hartos derechos, el ciudadano puede opinar más, explayarse más, antes no había mucha libertad, pero ahora podemos decir lo que pensamos y ser escuchados” (Jesús)

En otro sentido, se encuentran estas dos miradas que validan las formas actuales del ejercicio de ciudadanía. Cabe mencionar, que la última percepción, se puede relacionar con la masificación de medios tecnológicos y de comunicación que han abierto paso a la relación global de los individuos, siendo a través de redes sociales, que se han generado demandas y promoción de derechos, pero es una situación que no ha generado verdaderos cambios a nivel nacional.

Con respecto a los datos recogidos del focus group, también se generan posiciones contrarias en torno al concepto y apreciación de ciudadanía, aunque principalmente, los asistentes se definieron como ciudadanos, ya que están dentro de un Estado-Nación, mientras que otros validaron su posición de no ciudadanos, ya que no están de acuerdo con la imposición de leyes y normas que propone una ciudadanía.

“Se es ciudadano por lugar, por la historia de ese lugar y porque son partícipes de esa sociedad única y ser ciudadano es partícipe de esa idea, por eso los revolucionarios son partícipes de otras ideas, no van con el mismo pensamiento de la mayoría” (Pedro)

La visión de este joven, hace la primera diferenciación entre ser o no ser ciudadano, destacando que la ciudadanía debe estar consciente de su contexto

histórico y cotidiano, para poder considerarse ciudadano. Esto generó una diferencia y posicionamiento de otros jóvenes que no se consideran ciudadanos.

“Yo tengo por entendido, que como ciudadano, es vivir en la ciudad y ciudadanía es vivir en torno a una sociedad y en normas establecidas que tiene leyes morales, y hay quienes se consideran ciudadanos, pero los otros, son compañeros que son pobladores, y son cosas diferentes el no ser ciudadano y ser pobladores, se impone desde la clase” (Oscar)

“Es una decisión, si tú quieres o no someterte a leyes o a la ciudad, los ciudadanos nacen con la ciudad, el concepto nace imponiendo ciertas normas o leyes y si tú no estás de acuerdo con eso no te consideras ciudadano” (Ariel)

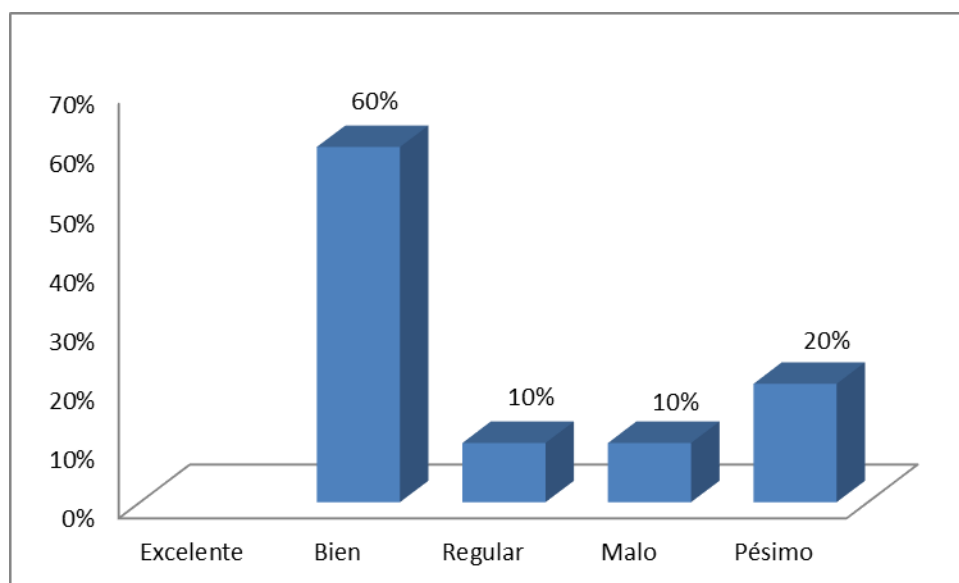
El principal argumento de estos jóvenes, hace alusión a la relación entre ciudadanía y adscripción a las normas de una sociedad, y suscrito a su vez, a un espacio físico, con arquitectura urbana, como es la ciudad. Estos jóvenes podrían considerarse, ciudadanos sub políticos, ya que poseen una crítica social constante y no se sienten identificados con la ciudadanía tradicional.

El presente gráfico da a conocer la apreciación de la juventud entrevistada frente al actual sistema socioeconómico. Como se puede observar, de una escala de pésimo a excelente, se resuelve que el 20% de las y los jóvenes encuentran que el funcionamiento del sistema es pésimo, entrevistados que se posicionan y movilizan políticamente en contra de las condiciones y las estructuras del sistema actual. El 10% asegura que es malo. Por otra parte, el otro 10% manifiesta que es regular, puesto que tiene “su lado bueno y malo”, y un 60 % aprueba el funcionamiento del sistema económico actual, este porcentaje corresponde a la totalidad de

entrevistados vinculados con la Municipalidad, más un 10 % de quienes no están vinculados.

Gráfico N° 5

Funcionamiento del sistema socioeconómico



Fuente: Investigación directa

En referencia a la opinión sobre el sistema socioeconómico, se puede observar que las y los jóvenes opositores, manejan argumentos sólidos que demuestran conocer y comprender la realidad social, problematizando y reflexionando a su vez.

“Yo creo en la lucha de clases aunque la constitución no lo permita, pero este sistema está creado para la burguesía y para el pequeño burgués y la clase a la que más le acomoda al sistema, es la clase aspiracional, pero la que más gana es la clase burguesa, siendo que la

aspiracional es la que sostiene el modelo (...) Y como que hay una crisis de representación, una crisis de la organización colectiva y a la gente lo único que le queda es bajar el moño ponerte la de caballos de carrera y tirar pa' adelante, y eso sigue siendo en función de las clases dominantes (...)" (Carlos)

Usar el concepto de lucha de clases, es una característica primordialmente encontrada en agrupaciones juveniles no ligadas a los programas del municipio. Desde la autonomía y la autogestión se movilizan frente a las necesidades que afectan a la población, posicionándose en una clase social determinada. Asimismo, se desenvuelven en un entorno que comprende de manera más reflexiva la realidad social, problematizando y desnaturalizando procesos que favorecen la enajenación y el conformismo social. Por otra parte, el compromiso social que presentan, es más cercano a la población que cualquier organismo estatal que justifica su sueldo desde la intervención social. Por consiguiente, en el presente escenario, la juventud maipucina expresa y manifiesta su sentir frente al funcionamiento del sistema socioeconómico, ayudando a comprender la visión que tienen actualmente y sus métodos de movilización y lucha, que más adelante se darán a conocer. Sin embargo, existen otras visiones que se contraponen a la cita anterior, que visualizan al sistema socioeconómico como un factor protector, principalmente en el desarrollo económico del país.

"No tengo ningún color político, pero considero que cuando Bachelet volvió al cargo, la economía ha tenido como una baja, y socialmente se nota, ha influido, por ejemplo, la reforma tributaria, todo el mundo vivió en la incertidumbre como que nadie cacha bien lo que se quiere con ella, porque no se le entiende, porque el gobierno no sabe lo que quiere explicar, la gente incluso ha dejado de comprar casas por lo mismo, porque no sabe que repercusión va tener esto. Yo siento que

la información no es muy clara, hay tecnicismos que se entienden y otros no, pero es normal porque estamos en la vía del desarrollo.”
(Anita)

Lo anterior da a interpretar que su crítica va dirigida a un tema en específico sin cuestionar la causa de dicha problemática, refiriéndose críticamente a un hecho puntual como es el caso de la actual reforma tributaria. Sin embargo, el problema económico, al cual refiere la entrevistada, es sólo una arista de un problema de fondo que proviene del funcionamiento del sistema en su conjunto.

Con respecto a los datos recogidos en el focus group, todos los asistentes refirieron que el sistema económico funciona pésimo, la diferencia se genera en cómo enfrentarse frente a este panorama. Se plantea por un lado, que se debe renacionalizar los recursos propios del país, mientras que otros manifiestan que el problema es el poder, ya sea mercantil como estatal, argumentando que siempre se privilegiará a una clase como un acto de dominación social.

“Yo creo que el maldito problema del sistema, ya está impuesto, ya existe el neoliberalismo, y como lo podís hacer más igualitario. Creo yo que esas empresas Jumbo, no tienen un pro y un contra, pero las que son de agua, cobre, debe ser estatal, pero las demás no importan nada, pero los que son necesario deben ser del Estado.” (Yuromax)

Lo planteado anteriormente, generó un diálogo con distintas propuestas de cambios, entre tres asistentes al focus group. El primero, defiende la renacionalización de los recursos naturales para un mejor desarrollo socioeconómico a nivel país, el segundo plantea la desaparición del Estado, argumentando que siempre existirá una desigualdad con supresencia, independiente del sector que obtenga el poder, y el tercero alude a favor de un proceso revolucionario, momento que los trabajadores y pobladores constituyan una orgánica y controlen los medios de producción.

“Yo en contraste con eso, con hacer el Estado más fuerte, antes era así también, y estaba igual, habían otro medios pero se vivían cosas desiguales igual y si el Estado se hace más poderoso siempre va haber un explotado, un tipo que tiene que viajar dos horas, en micro apretado”(Ariel)

“Pero no si nosotros controlamos medios de producción” (Oscar)

“Es que yo no veo al Estado así, al Estado como un unificador de todos los grupos de personas, el Estado es un organismo en el que van decidiendo ciertos grupos y eso se dio en la Rusia comunista, y en China, y resulta que igual eran el partido de trabajadores y eran doscientas personas que controlan todo el país.”(Ariel)

Estas visiones recogidas del focus group, reflejan una postura que mayoritariamente se posiciona en contra del sistema socioeconómico vigente, que trae consigo una sociedad de consumo, donde el éxito individual predomina ante todo. Además, la discusión se torna interesante al dejar en duda si la renacionalización de recursos y toma del poder de los medios de producción, contribuirán en la desaparición de la desigualdad social. Las y los jóvenes dan a entender, que este sistema es demasiado nocivo para la vida de las personas. No

se puede concebir una vida bajo un sistema que requiere del consumismo en todas las facetas de esta misma. El conformismo social y la ignorancia son parte de él. Y los jóvenes que se oponen y se posicionan como actores sociales, se caracterizan por saber y reflexionar más sobre el contexto actual, logrando una mayor comprensión, aprehensión y conocimiento del mismo.

“La gente sigue ganando lo mismo, las cosas están más caras, pero está super bien aplicada la economía en endeudarse porque a la gente le dan tarjetas de crédito dándote un saldo y la gente se endeuda más (...) y está super controlado porque la gente desea tener cosas para aparentar, como doña Florinda.” (Carlos)

“Si yo lo veo desde una perspectiva de lucha de clases para la burguesía funciona la raja, acá el capitalismo en Chile los últimos 30 años ha sido aberrante como ha crecido y se ha desarrollado y para ellos es bueno, (...) , para mi funciona pésimo, yo no tengo derecho por ejemplo, trabajando para el Estado, el transporte me lo cobran igual a setecientos pesos y me lo quieren seguir subiendo, no tengo la condiciones mínimas siendo profe y en este modelo sería una joven exitosa, porque soy profesional no tengo hijos y tengo esas posibilidades de desarrollo y oportunidades, pero finalmente soy vulnerada en los derechos mínimos para hacer un trabajo” (Andrea)

La juventud clarifica en este espacio que, el país no funciona para todos, sino para algunos, quienes serían minoría. Sin embargo, la clase dominada es quien recibe todo el efecto negativo del propio sistema. Por tanto, el sistema funciona bien, pero para un sector único, para la clase dominante. “Lucha de clases”, “capitalismo”, “consumismo”, “desigualdad”, “injusticia”, “ignorancia”, “represión”, “manipulación”, “desarrollo”, entre otros, han sido las variables que las y los

jóvenes utilizan como conceptos de lucha y organización en instancias de discusión sobre política y ciudadanía.

En relación a lo anterior, se suma otro concepto que utilizamos en la presente investigación: desobediencia civil. Por consiguiente, se les preguntó a los entrevistados, qué es lo que entendían sobre desobediencia civil, y a su vez, si la justificaban o no. De la totalidad de 10 entrevistados, 3 de ellos desconocían el presente concepto.

Es importante destacar que, respecto a la pregunta, los entrevistados que tenían mayor conocimiento de su significado, fueron justamente quienes la avalan como una acción necesaria, ejerciéndola a su vez.

“Hay algo que me siento orgulloso, opté a la objeción de conciencia para no hacer el servicio militar, y como es poco conocido, los milicos no están ni ahí con firmarte la cuestión, y otra desobediencia civil bonita es darle a tus niños educación popular, y hay otras más como no pagar el metro, donde todos debemos pagar, le damos nomas, y también manifestaciones anárquicas también por ahí va el tema”
(Carlos)

“Hacer las cosas que no debes hacer, no seguir la leyes, pero no que sea un concepto negativo cachay, por ejemplo, tengo la idea que la gente entiende que la desobediencia es algo malo, y yo no. No creo que sea malo que alguien se suba a la micro sin pagar yo no creo que esa wea sea mala po, eso es desobediencia civil” (Esteban)

En relación a la cita anterior, cabe mencionar, la relación que ha generado la desobediencia civil con la idea de delinquir que maneja la población, que generalmente, se desarrolla en base a los discursos desde el poder para

invalidar la acción. Pero esta relación no está comprobada, debido a que la mayoría de los actos los constituyen ciudadanos altamente sensibles en torno a su realidad. Por otro lado, la delincuencia o la desobediencia criminal, también es resultado de las estructuras y el desenfreno del capitalismo exacerbado que mantiene en constante competencia y estrés a toda la población y mucho más a los sectores marginados.

“Precisamente somos las organizaciones las que llamamos a la desobediencia civil, a llegar a cambios reales y romper la inercia que tiene este sistema” (Andrea)

Este mismo tópico, se abordó también en el focus group, lo que generó dos visiones respecto al tema. La primera, genera una validación en torno a la desobediencia civil, aunque solamente cuando se encuentra respaldada por una alternativa política concreta, generándose como una expresión masiva.

“Si, valido las formas de desobediencia civil, yo las valido pero de masas cuando se moviliza la masa, no los valido de un grupo atomizado, y la mayoría de este grupo son todos artistas po donde están los ingenieros que podrán tomar las riendas de la revolución tenemos Endesa, ya quien lo va manejar, debe ser una desobediencia táctica. La gente quiere avanzar pero si ve eso se asusta.”(Oscar)

En este caso, se desvalida a las personas que la ejercen, por no poseer las características de quienes sí pueden llevar un proceso de cambio en el país, también surge el concepto de vanguardia, que hace referencia a la importancia que se dan estos grupos en torno a los procesos revolucionarios.

Totalmente diferente es la posición de otros dos asistentes, quienes la justifican y sin la necesidad de que exista una construcción y una propuesta de por medio, puesto que aporta para dar a conocer que existen problemas sociales graves, lo que justamente, es la característica principal de esta acción, primeramente porque es mayormente usada en los países democráticos y su fin es generar un impacto social, que es concebido como necesario, que en muchas ocasiones ha resultado bastante útil para algunas demandas.

“Tu apoyai a la masa cuando tenis propuesta, y está bien tienes que proponer, pero yo también valido el movimiento del 2011, no tenía ni una propuesta, pero cuál es la idea, poner en la mesa que la educación chilena no está bien” (Yuromax)

Otra perspectiva, tiene relación a proponer la importancia que los actores y grupos conscientes de la realidad deban independizarse de esa idea de “revolución masa”, debido a que actualmente es poco probable que acontezca asociado a un contexto muy distinto a periodos anteriores.

“Yo creo que está plenamente justificada la violencia y no sólo en masa, sino también de grupos, aunque si bien lo ideal sería que todos tengan una sensibilidad sobre el mundo de su alrededor y que pueden construir algo, sería bacán, pero no es así, dentro de un mismo colegio de 90 piensan 10 parecido y seremos siempre minoría, y siempre ha sido así, son minoría, lo que se debe hacer es independizarse de la revolución de masa, y hay que juntarse y hacerlo, tiene que ver con hacer cosas sin necesidad de convencer a todos los demás ” (Ariel)

Con relación a la cita anterior, la desobediencia civil y la idea de generarla con propuestas respaldadas, no ha sido sólo cuestionada en este aspecto, también como hemos revisado, no se limita a generar un impacto o una estrategia. Esta acción trasciende a algo concreto y se convierte en un deber humano. Es una acción necesaria que se argumenta en la ineficacia de los gobernantes y la humillación a la que es sometida la población para cumplir deberes y decretos a lo largo de la historia y en procesos de cambios o agitación social.

Entre declararse ciudadano, bajo los parámetros y estructuras que eso conlleva, y a su vez, declararse opositor a una realidad desigual y violenta, asimismo, justificando la desobediencia civil, existen una gama de valoraciones y formas de entender el mundo, generándose una dualidad dentro del mundo juvenil, posicionándose en contra o a favor del sistema socioeconómico actual. En este caso, se observa claramente en las visiones que entregan las y los jóvenes de Maipú, ya que representan distintas ideas que refieren al modo de apreciar dichos conceptos, como también en cómo ejercerlos y hacerlos valer. Se puede visualizar de distintas formas, cada uno le otorga un significado y valoración distinta en base a sus conocimientos y experiencias. La crítica social, el conformismo social y a su vez, la ignorancia han estado presentes en este tema, pero no es propia responsabilidad del entrevistado, sino del proceso de socialización individual que ha sido manipulado, excluido y desfavorecido por un sistema socioeconómico.

1.3. Formas de ejercer la ciudadanía

En el presente subcapítulo, el concepto de ciudadanía vuelve a aparecer pero desde otra perspectiva. Las formas de ejercer ciudadanía son varias y cada una está sujeta a la crítica, a la reflexión y al análisis, como también al significado que cada uno le pueda otorgar. Es por esto, que es necesario describir el grado de conocimiento y la apreciación de las distintas formas de ejercer ciudadanía, asimismo, desde que posición se pueden accionar, puesto que ya hemos visualizado que existen distintas perspectivas frente a este concepto.

Acorde a las entrevistas aplicadas, cinco jóvenes no supieron responder a la pregunta ¿qué formas de ejercer ciudadanía conoces? Lo que permite interpretar, que no es una pregunta fácil de responder, debido a la gran variedad de elementos que tiene su concepción. Sin embargo, los que lograron responder a la pregunta, dejan otro antecedente importante para comprender esta subdimensión.

“Participar en las juntas de vecinos es una forma, pero no voy porque hablan de pura zumba jajaja pero es bacán que se logre concretar una idea común, que quieran lograr algo y lo puedan hacer (...) es bacán pasar en la tarde y escuchar la música que no me gusta y la gente que se para a mirar y rompe la rutina.” (Esteban)

“El voto, un clásico, el voto en todas las elecciones de cargos populares que hay, tengo una visión crítica, porque tenemos una visión de ciudadanía tan restringida con la institucionalidad que no permite la posibilidad e inclusión de otras miradas de participación y ahí rompo con la ciudadanía porque me excluyen, yo ya no soy ciudadana no estoy en un partido político, ahí es donde genera el conflicto” (Andrea)

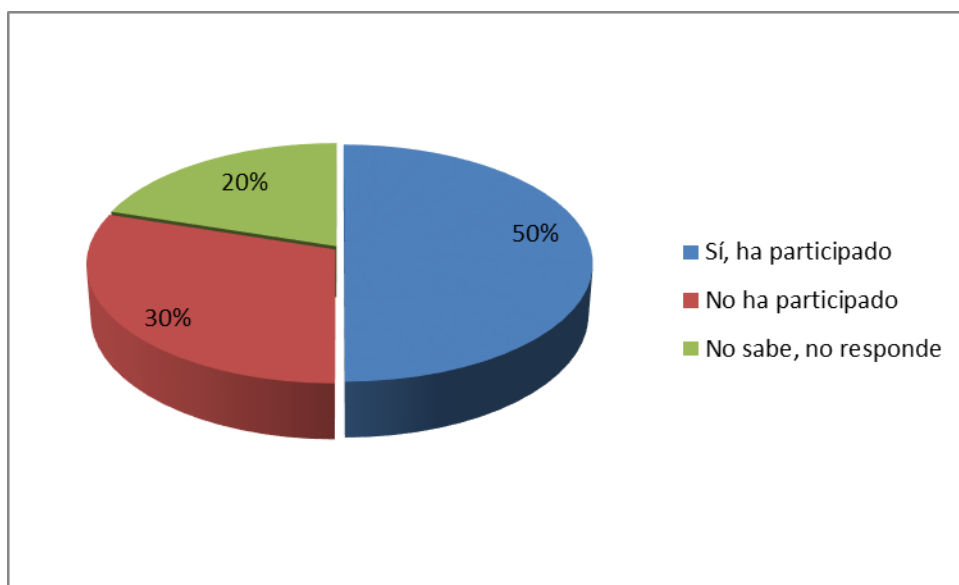
En relación a lo último, observamos explícitamente a una entrevistada que no se considera ciudadana, con un argumento que alude a la exclusión social asociado a la escasa oferta que entrega el Estado en materia de participación ciudadana, visualizándolo como un conflicto, puesto que para la referida es fundamental la participación en todos sus aspectos. Argumentos desarrollados desde su propia experiencia participativa.

Por otra parte, algo similar se visualizó en el focus group, al momento que dos jóvenes se declaran no ser ciudadanos, puesto que no se identifican dentro del significado que se le otorga actualmente a ciudadanía, que trae consigo un sinfín de normas y leyes, de las cuales están en desacuerdo. No obstante, se encontraron distintas visiones en torno al sentido de pertenencia asociada al concepto de ciudadanía. Por consiguiente, los entrevistados que se sienten identificados como ciudadanos, a través de su experiencia, aluden *al sacar provecho* del ser ciudadano,

prevaleciendo los derechos antes que los deberes. No obstante, los jóvenes que manifiestan no sentirse identificados del ser ciudadano, destacan que en la actualidad el sentirse parte de la ciudadanía y de sus buenas costumbres es caer en la sumisión, en el conformismo, incluso en la enajenación. Prefieren desligarse del ser ciudadano, no están de acuerdo en lo absoluto con las normas y leyes establecidas. Sin embargo, destacan a la vez el respeto y el amor ante todo, como modo de vida, esencial en las relaciones humanas. No necesariamente se necesita ejercer formas de ciudadanía normalizadas desde lo moral, puesto que varias de ellas se encuentran contaminadas, y a su vez, más que aportar a la vida humana la enferma y destruye.

Gráfico N° 6

Participación en alguna forma de ejercer ciudadanía



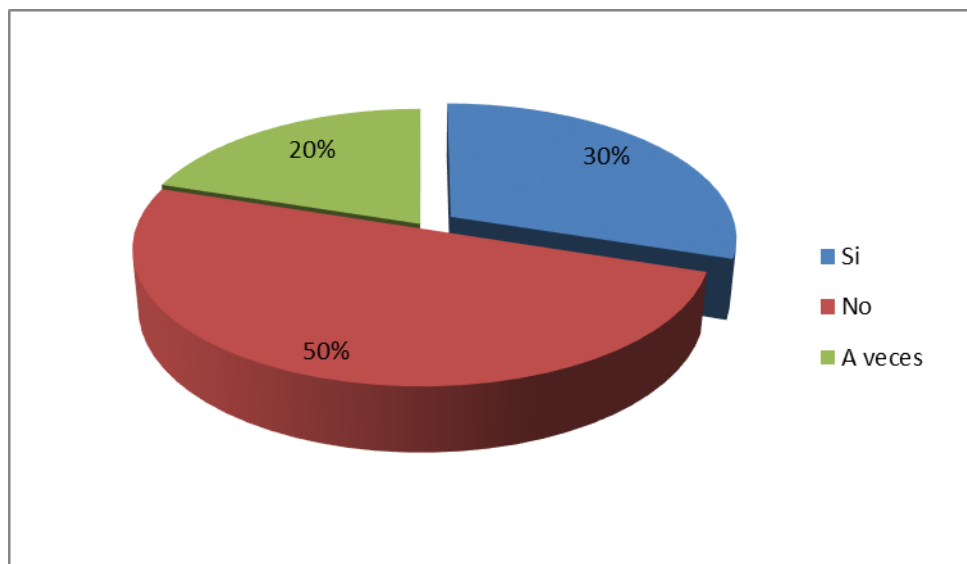
Fuente: Investigación directa

Por consiguiente, se desarrolla la pregunta que refiere a la participación juvenil en alguna forma de ejercer ciudadanía, con el propósito de aportar en la descripción y desarrollo del análisis. Lo que concluye que el 50% ha participado en alguna acción, al momento de votar en elecciones, participar en juntas de vecinos y en otros espacios de organización social en los sectores que residen. Por otra parte, el 30%

asegura no haber participado. Asimismo, otro 20%, que no es menor, no supo responder la pregunta.

Gráfico N° 7

Participación en el derecho al sufragio



Fuente: Investigación directa

El derecho al sufragio ha sido de los ejemplos que más han destacado los entrevistados dentro del concepto de ciudadanía y ser ciudadano. Pero aún se desconocía si han sido partícipes de esta modalidad. Por lo tanto, en relación a la interrogante, lo que concluye el gráfico es que el 50% de las y los jóvenes no acuden a las urnas a votar ni en elecciones presidenciales ni municipales. Sin embargo,

los que han participado, se resuelve en un 30% y a la vez el 20% también ha participado pero en ocasiones, presentándose así un cuadro equitativo en porcentaje.

El alto porcentaje de desaprobación a este modo de participación ciudadana, refiere principalmente a no sentirse representados, debido a las opciones que se ofrecen en relación a programas y/o partidos políticos presentes, como también, porque no creen en este modo de representatividad, ni menos de una clase política que no está representando a la juventud, sino más bien, cada día se suma más la desconfianza y reprobación.

“No siento representación de mis intereses y necesidades en los candidatos que se han presentado en todo este tiempo” (Diego)

“No creo en las democracia representativa en primera instancia y segundo porque las opciones que me dan son basura, me dan escoger entre un facho y menos facho o un reformista (...) y aunque me incluyeran no participaría, porque lo que estoy buscando es un cambio de fondo, a mí no me sirve un bono o un hospital o que me suban el sueldo, a mí me sirve que se cambie el sistema de salud, educación y las lógicas de relacionarnos y estoy segura que ninguno lo va hacer porque los que sostienen la política son los mismos que sostienen el sistema económico, ahí tenía al del colegio de profesores , un traidor, siendo que es sostenedor de un colegio y está demandado por prácticas antisindicales y prefiero no embarrarme y trabajar afuera del sistema” (Andrea)

Estamos frente a una juventud que, se posiciona como opositor e indiferente a la participación del derecho al sufragio. Ya no se visualiza a un joven que por sólo acudir al sufragio es sinónimo de ser actor social en materia política. También

existen jóvenes que al abstenerse al voto se encuentran participando activamente, posicionándose como opositores a la clase política tradicional. Por otra parte, están las y los jóvenes que se sienten representados por algún candidato, visualizando al sufragio como un derecho y un deber ciudadano. Quizás pueden no movilizarse en todo un año sin participar en movilizaciones y espacios organizativos, pero en ellos está la convicción que la única y verdadera alternativa real está en votar por alguien que los represente.

“Por el tema de la edad no alcancé a votar, pero sí siento que es importante ir a votar por lo que decía antes, que uno no tiene derecho de ir a reclamar o protestar a las calles si cuando tenía que cumplir tu deber de ir a votar no voy” (Nicolás)

“Porque yo quiero tener el derecho y cumplir con eso, al final igual es como una forma de manifestarse” (Francisca)

“No me gusta meterme mucho en la política más que todo, no me llama la atención, no me gusta y no opino de eso, de lo social sí podría opinar y meterme en ese tema” (Jesús)

Por último está la visión de algunos jóvenes que no les atrae la política, evitando referirse a ella, sin embargo, a la vez les interesa el ámbito sociocultural. Esto tiende a confundir un poco el ambiente de participación social, puesto que el concepto de política refiere a una acción colectiva y organizada de hacer el bien común, y el concepto de acción social, tiene mucha similitud con la anterior, ya que también se asocia a conceptos como organización y colectividad frente necesidades que afronte algún sector en específico. Y es totalmente comprensible que se tienda a separar lo social con lo político, puesto que esta última palabra es bastante rechazada por la ciudadanía, debido al mal uso que le ejerce la clase

política tradicional. No obstante, ambos conceptos se interconectan y son interdependientes.

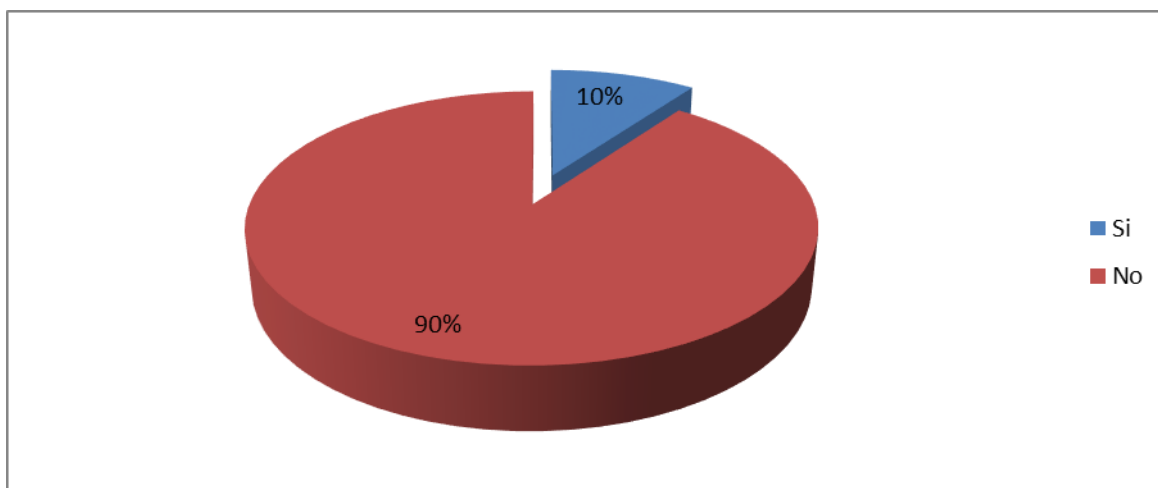
A modo de conclusión, nos encontramos en un ambiente con distintas percepciones de ciudadanía que refieren a un espacio de discusión bajo distintas perspectivas, ideales, conocimientos y experiencias. Cada uno ha respondido en base a sus propias experiencias. Visualizándose que unos se manejan más que otros en temas sociales y políticos. No obstante, es parte del contexto en cómo se desenvuelve este grupo social llamado juventud.

2. Conocimiento y valoración a la Política Municipal de Juventudes Maipú

El siguiente subcapítulo describirá el grado de conocimiento que presenta la juventud maipucina frente a una política local en juventud, la cual adquiere más de dos años en ejecución. Además, la apreciación que tienen de esta, ya sea en sus objetivos e implementación.

Gráfico N°8

Conocimiento de la Política Municipal de Juventudes Maipú



Fuente: Investigación directa

El presente cuadro arroja un dato que no requiere de mucha descripción, puesto que se logra visualizar que el 90% de los jóvenes desconoce de esta política local. No obstante, sí se requiere de un análisis para destacar el porqué de su desconocimiento. Por otra parte, apareció un 10% que sí obtiene conocimiento de la presente política, y esto refiere principalmente desde la experiencia de la entrevistada en materia de participación local, momento que critica a la presente política debido a su escasa claridad en su proceso de elaboración y ejecución, lo que generó un trabajo mediocre e interesado en resguardar los proyectos y cuentas municipales. Además, refiere que una verdadera política local de juventudes, debiese corresponder a una asertiva manera de utilizar la fuerza transformadora de las y los jóvenes para el desarrollo de una población. Sin embargo, en la realidad actual existe un panorama totalmente distinto.

“Incluso, pasó que llegaron a hacer campaña los políticos y les daba lo mismo los cabros fumando pasta en la calle, y que al final nosotros hacíamos la pega y después ponían el logo. Nunca hubo una política clara de lo que ellos querían hacer y justificar la plata y la pega”
(Andrea)

Finalmente, en relación a su percepción sobre la actual política local, la cual adquiere desde su experiencia, alude a una nefasta política debido a la poca información entregada a la población en relación a sus objetivos, metodología y beneficios para la juventud, concluyendo que sólo aporta como una base legal para justificar gastos innecesarios.

“Mi opinión es que no existe, no existe política, lo que existe es burocracia para justificar gastos y poder tener recursos, para que el

Estado siga financiando las corrupciones que hay al interior de la municipalidad” (Andrea)

Además, del alto grado de desconocimiento de esta política bajo la escasa información otorgada hacia los jóvenes, se presenta la desconfianza hacia ella, debido al lugar de su procedencia, donde la instrumentalización, oportunismo, negligencia y burocracia abundan. Por otra parte, en relación a las corrupciones que refiere la entrevistada, están justificadas puesto que estamos en un país que poco y nada se visualizan, pero existen. y esto último, también fue un tema de discusión dentro del focus group, momento que uno de los entrevistados pregunta al grupo ¿Por qué en Chile no se da la corrupción?

“¿Saben porque en Chile hay poca corrupción? porque acá están avalados con leyes, porque acá no hay corrupción, está avalado por ley todo el robo, no necesitan ser corruptos” (Yuromax)

Bajo su percepción, estamos en un país que el robar es legal, acción respaldada bajo la ley sólo para algunos, sólo para una minoría, sólo para los poderosos, donde la impunidad y los pactos de silencio entran en juego. Colusiones y corrupciones son parte del Chile actual, ejercidas desde el poder y respaldadas por el Estado.

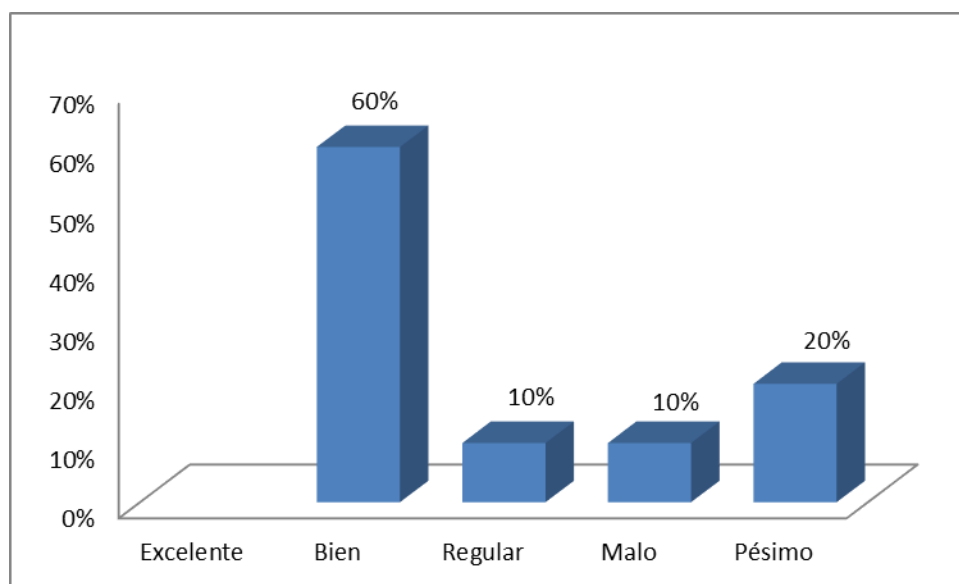
3. Apreciación sobre el contexto sociopolítico y cultural en la comuna

El presente subcapítulo abordará la apreciación sobre el funcionamiento de la Municipalidad de Maipú. Asimismo las intervenciones que realiza en las poblaciones, visualizando si son correspondientes o no frente a las necesidades de la población. Además, se conocerá la apreciación que tienen del actual alcalde.

Finalmente, describir como anexo el grado de conocimiento que tienen sobre los concejales, asimismo, los recursos y transparencias de las transferencias.

Gráfico N° 9

Apreciación sobre el funcionamiento de la Municipalidad



Fuente: Investigación directa

El primer dato que arroja la presente dimensión, refiere a la apreciación que tienen frente al funcionamiento de la Municipalidad, que trae como resultado a modo general un porcentaje casi equitativo, traduciéndose que el 30% desapueba el funcionamiento del municipio, manifestando que sus intervenciones no son acordes con las necesidades de la población maipucina y que sus objetivos están lejanos de la realidad social y cercanos a sus propios intereses. Otro sector, que representa a un 20%, cree que es regular, y a su vez desconfiando de la Municipalidad. Sin embargo, la aprueban en cierto modo debido a las actividades que realizan para los jóvenes, como también, por las áreas verdes que tiene la comuna. Por otra parte, se encuentran los entrevistados que aprueban su

funcionamiento con un 50%, enfatizando mayormente en las intervenciones recreativas y culturales, como eventos masivos que promueven la música y el arte.

“Yo creo que en los últimos años la muni ha estado bastante movida, he participado caleta como en fondas, barrios, han celebrado el día de la juventud, tocatas, han traído artistas muy buenos y eso creo que es bastante positivo” (Nicolás)

“Siento que esta comuna le da mucho espacio a los jóvenes para que puedan hacer cosas, creo que aquí se dan todas las instancias posibles y en todos los ámbitos que se pueden encontrar” (Anita)

“Sí, porque siempre veo movimientos por parte de la muni para favorecer a la comunidad maipucina” (Jesús)

“Porque hacen hartas actividades” (Francisca)

Lo anterior da a conocer en mayor detalle la apreciación de los jóvenes hacia la municipalidad en favor a su funcionamiento, los cuales, y como se dijo anteriormente, destacan el espacio que le han otorgado a la juventud principalmente en actividades recreativas y artísticas.

“(…) Yo creo que sí hacen su trabajo pero obviamente hay falencias, si se unieran más harían mejores cosas. Una de ellas es que no nos llega la información así que no conocemos lo que puede entregar la muni, somos ignorantes en ese sentido, yo creo que nos mantienen ignorante, si supiéramos más estaríamos mucho mejor” (Erika)

Sin embargo, a pesar de la aprobación hacia la Municipalidad, algunos entrevistados presentan una crítica, cuestionando los verdaderos intereses que pudiese tener la Municipalidad con la ciudadanía, puesto que la entrevistada manifiesta la poca información que se baja a la comunidad, aludiendo a que el municipio prefiere mantener ignorante a la población para sus propios beneficios. Esto conlleva a analizar este tema como fenómeno social, puesto que la ignorancia se observa a nivel país y eso trae consigo a un país ignorante, y precisamente, una de las aristas de la política de participación ciudadana, es otorgar a la población toda la información y transparencia que desarrolla el Estado, lo que en la práctica, en base a los datos obtenidos por los entrevistados, no se cumple.

Por otra parte, se observa una visión que desaprueba el funcionamiento de la Municipalidad, la cual apunta a un organismo que no cumple con las necesidades e intereses de la población. Asimismo, sus intervenciones están lejanas a la realidad social, las cuales están para satisfacer sus propios intereses.

“Mal, porque cuando hacen cosas las hacen mal, cachay, como que toman la idea de un grupo que está organizando, toman la idea y la hacen a su manera, no me gusta” (Esteban)

“Pan y circo, porque la Municipalidad de Maipú es experta para llevarte a Américo, para llevarte a los Jaivas para hacerte la fiesta de la primavera y no se cuanta wea mas, pero tu vay’ a las poblaciones y no veí’ nada po’, veí’ el mismo abandono. El canal se sigue saliendo, está el basural en todos lados (...) y como es una municipalidad estratégica, necesita mostrarse como una municipalidad fuerte, es como el bastión del gobierno (...) es una plataforma política para hacer sus arreglines y arreglar sus corruptelas, pero como una municipalidad que en realidad trabaje o que tenga intereses políticos en términos ideológicos nada” (Andrea)

Las percepciones presentadas anteriormente, contribuyen en visualizar que varios jóvenes demandan a un organismo que debiese preocuparse realmente de las necesidades de las personas y no necesariamente ofreciendo eventos recreativos, musicales, entre otros. Y tomando en consideración una de las percepciones presentadas, la comunidad no requiere del pan y circo, sino que necesita de intervenciones atingentes para el desarrollo local de los habitantes de la comuna. Por otra parte, están los jóvenes que se sienten a gusto con las intervenciones que la Municipalidad realizar en los territorios, siendo la mayoría de los entrevistados, jóvenes que están ligados a los programas de la Municipalidad.

Cabe señalar que, a través de la pregunta ¿Qué opinas sobre las intervenciones que hace el municipio en las poblaciones y los territorios de Maipú? Uno de los entrevistados, que respondió a favor de las intervenciones, destaca que lo positivo de la comuna es la diversidad socioeconómica existente, visualizándose así una perspectiva que avala la desigualdad social en el país, favoreciendo la existencia de ricos y pobres, perspectiva que probablemente se asocie a la ignorancia y conformismo social.

“Lo encuentro super bueno, además, Maipú es una comuna muy amplia que tiene un estrato socioeconómico super diverso, hay gente muy diversa acá y creo que eso es lo rico en la comuna, esto abre a la diversidad y no enriquezca a todos” (Anita)

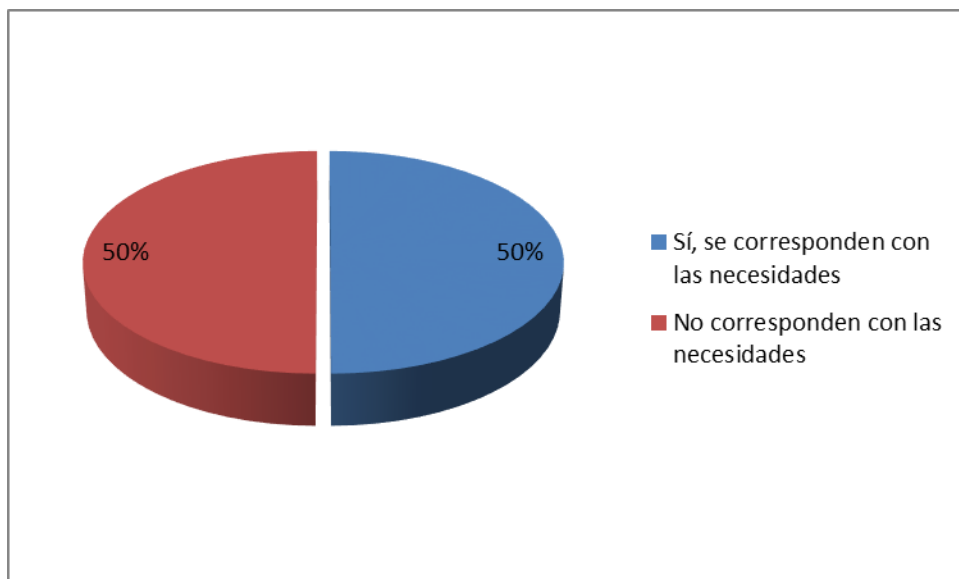
Es importante mencionar que, cinco de ocho entrevistados se encuentra a gusto con las intervenciones que realiza la Municipalidad, siendo el principal fundamento la promoción de la cultura y el arte en los territorios, momento que se han abierto los espacios para que la juventud participe. Sin embargo, al referirse a cultura no se deben obviar todas las aristas que la refieren, cultura no significa sólo

entretención y arte, va más allá, y tiene clara relación en cómo nos relacionamos día a día, en fomentar y promover el respeto, tomando en consideración la interculturalidad.

Por otra parte, nos encontramos con otro dato al desarrollar una pregunta cerrada ¿Las intervenciones de la Municipalidad corresponden con la necesidad de la población? concluyendo que la mitad de los entrevistados cree que sí corresponden y la otra mitad no. Quedando en un 50% cada respuesta de manera equitativa.

Gráfico N° 10

Sobre la Intervención del municipio y las necesidades de la población



Fuente: Investigación directa

En la presente etapa de la entrevista, las y los jóvenes se observaron clarificados en sus respuestas, especialmente los que están en desacuerdo con las intervenciones del municipio, puesto que refieren a que nuevamente aparece un organismo que entrega *pan y circo* a la población, entretención sin ningún objetivo claro, a excepción de los objetivos coherentes con las campañas políticas. Por consiguiente, la juventud responde de acuerdo a su experiencia, en relación a lo

que observan sobre las acciones que realiza la Municipalidad o el modo de intervenir, al cual lo encasillan dentro del clientelismo y populismo.

“No, porque debería ser tener otro enfoque, más allá de la tocata para entretener a la gente debería hacerse, por ejemplo, una biblioteca pa’ la villa. Se debe intervenir con objetivos no solamente hacer una fiesta pa’ hacer una fiesta” (Diego)

“El vedetto pal’ día de la mujer, la peluquería pal’ día de la madre, ya, llevémosle zumba, hagámosle un taller de repostería y te ofrecen talleres y talleres, pero eso no es política, estay teniendo una población pasiva, pan y circo (...) Como está la educación cívica de este país obviamente la entienden como intervención y finalmente es puro clientelismo” (Andrea)

Por otra parte, la juventud que se manifiesta a favor de las intervenciones de la Municipalidad, apuntan nuevamente a lo cultural y artístico, destacando que en comparación con años anteriores, actualmente, se realizan más intervenciones, como por ejemplo: actividades recreativas.

La misma pregunta se realizó en el focus group, momento que se visualizaron dos posturas distintas entre los jóvenes ligados y no ligados a los programas de la Municipalidad. Por un lado, quienes participan justifican su participación por los recursos que facilita la Municipalidad. Por otra parte, los que no participan con dicho organismo, se debe a la desconfianza, inconformidad y disconformidad que presentan (desde lo empírico), como también, se debe a un sustento ideológico ya formado (desde lo teórico).

“Yo no participo en la Municipalidad, porque no creo en ese tipo de institucionalidad, a no ser que esté controlada por los trabajadores, y

menos de expresiones o búsquedas artísticas burguesas donde se empieza mantener la lógica de dominación” (Oscar)

“Yo creo que la municipalidad hace nada. Acá hace poco unos nazis mataron a un cabro en la plaza, y por último debiesen ayudar a la familia, lo cual no lo hicieron” (Luis)

“Ha pasado en muchas ocasiones que el municipio no nos apoya, por ejemplo, seguimos el protocolo y llegando ese día, la muni dice no les puedo pasar las cosas porque el alcalde va a dar un discurso, entonces yo participo pero no porque me guste, sino porque me gusta la gente, los jóvenes, los grupos de personas que están ahí porque uno es pobre y no puede sacar del bolsillo pal evento” (Pedro)

Es importante destacar que la apreciación de las y los jóvenes que se han manifestado a favor o en contra de la Municipalidad, ya sea en el funcionamiento e intervenciones, se debe al grado de participación que tienen con ella, es decir, las y los jóvenes que están ligados a los programas del municipio, todos aprueban las intervenciones, con algunas críticas, pero valoran el trabajo que realizan. Por otra parte, las y los jóvenes que no están ligados a la Municipalidad, tienen una visión distinta que acentúa la mala gestión que ha desarrollado la Municipalidad en base a intervenciones realizadas en los territorios, como también, en las falencias y carencias de responder a las necesidades de la población maipucina. Son jóvenes que, desde su experiencia como pobladores, visualizan negligencia, abandono y desinterés de la Municipalidad hacia la comunidad. Y al momento que se presenta el interés, es cuando se requiere de votos para las elecciones.

3.1. Percepción sobre el Gobierno Municipal

Debido a que el presente subcapítulo abarca todo lo relacionado al contexto sociopolítico y cultural de la comuna, se requiere conocer la apreciación que tienen del Gobierno Municipal, en este caso, del actual alcalde y de los concejales.

Por consiguiente, nos permite conocer la percepción de las y los jóvenes entrevistados en relación a la opinión que tienen de la gestión del actual alcalde Cristian Vittori, que concluye en opiniones diversas que aprueban y desaprueban su periodo en la alcaldía de la comuna, que se traduce en que cinco de diez entrevistados aprueba su gestión, y el resto de entrevistados la desaprueban, percepciones asociadas a las intervenciones que realiza la Municipalidad. En el caso de las y los jóvenes que aprueban su intervención, dan a entender que la favorable gestión tiene relación con las intervenciones asociadas a actividades recreativas y también al cuidado de las áreas verdes. Sin embargo, dentro de los que aprueban la gestión, también se puede observar una visión crítica que especifica **“quien esté en el poder, no hay mucho cambio” (Erika)**. Pero lo que se destaca realmente, son las actividades que se realizan como tocatas, entre otras. Precisamente los que aprueban su gestión, la mayoría son jóvenes que participan en los programas de la Municipalidad. No obstante, se encuentra la otra visión que desaprueba la gestión del alcalde con argumentos empíricos.

“Mala, mucha camaradería, mucho evento” (Carlos)

“Es un conchesumadre y ojalá lo escuche ese weón, es un conchesumadre, el loco conocido abiertamente como cocainómano y el loco pretende levantar políticas en la población contra los drogas, no po, desde que está este weón no se ha visto ninguna intervención real en las poblaciones. (...) y es tu gente, tus pobladores, se supone que conocí a tus vecinos porque viví en la comuna, entonces si conoces la realidad ¿qué estay haciendo? Estay jalando po, como lo

hace este weón, entonces es un conchesumadre, un conchesumadre corrupto” (Andrea)

En los presentes testimonios, se puede apreciar las distintas visiones de los jóvenes que tienen del actual alcalde Cristian Vittori. Por una parte, algunos jóvenes sí aprueban la gestión pero a través de las intervenciones que realiza la Municipalidad. Por otra parte, están las y los jóvenes que presentan una opinión más crítica desde lo empírico, hechos que les afectan día a día en su comuna, apuntando a la mala intervención a través del abandono de políticas. Asimismo, se denuncia que apareció sólo en la campaña electoral, como también la falta de políticas serias que destaquen en las verdaderas necesidades de la población.

Asimismo, se les pregunta si ¿Tienen conocimiento de los concejales actuales de la comuna? Obteniéndose como resultado, que ninguno de los entrevistados los conoce y menos conoce su trabajo. Lo anterior arroja un antecedente no menor, que apunta a una considerable brecha entre municipio y población. En este caso, causada por la poca información que entrega el municipio, falencia detectada desde la propia experiencia de los entrevistados.

Por consiguiente, una de las (varias) causas que generan desconfianza en la población con la Municipalidad, es la baja y prácticamente nula información y transparencia que otorga dicho organismo. Situación que además se visualiza a nivel país en materia de participación ciudadana.

Finalmente, es importante destacar que, todos los entrevistados desconocen la distribución de los recursos financieros y materiales del municipio. Claro está que la información se encuentra en el atlas comunal o en la página web de la Municipalidad, pero lo que manifiesta la juventud es que esa información, precisamente, no llega a los territorios, se queda estancada en dependencias del municipio. Además, otra carencia se observa en el abandono constante hacia los distintos sectores de Maipú, con políticas locales que no cubren las necesidades

de la población, que indispensablemente debiesen estar relacionadas con la calidad de vida de la comuna de acuerdo al desarrollo local, con intervenciones atinentes para la población y no con un enfoque que solamente entretiene a la población a través del pan y circo, con actividades recreativas y sin un objetivo claro. Por otra parte, se encuentra la juventud que respalda la intervención de la Municipalidad, que sí corresponden a las necesidades de la población como la promoción de la cultura y el arte, y los ejemplos están en las tocatas y eventos masivos constantes que realiza la Municipalidad.

4. Participación ciudadana en conjunto con las autoridades

En el presente subcapítulo ahondaremos en materia de participación ciudadana desde la percepción de las y los jóvenes, en el grado de interés que tienen referente a participar en conjunto con las autoridades en asuntos públicos. Además, se describirá el grado de conocimiento que presentan sobre las distintas formas de participar con el municipio y sus experiencias al respecto.

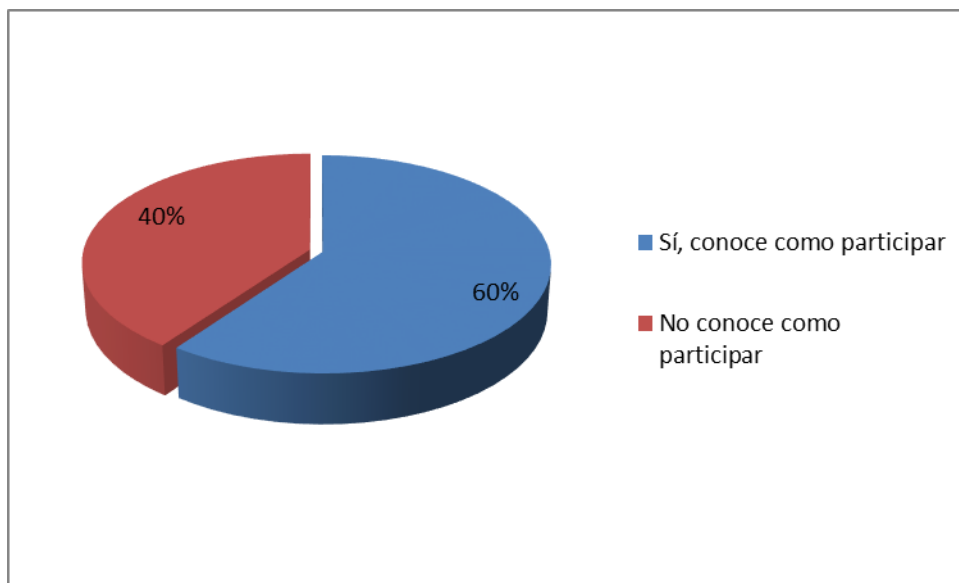
Por medio de preguntas cerradas y abiertas que se desarrollaron en las entrevistas, se podrá profundizar y describir la apreciación que tienen respecto a este tema. Lo que logrará también, contrastar de manera concreta, desde de la cotidianidad de los jóvenes, vinculados y no vinculados a la Política Municipal de Juventud, del porqué participar y del porqué mantenerse al margen de estas dinámicas.

El grado de conocimiento que tienen las y los jóvenes frente a la política local de la comuna, es fundamental para el desarrollo de la investigación, puesto que instala un antecedente que aporta en la percepción que tienen actualmente sobre participación ciudadana. Precisamente, el presente cuadro contribuye a lo anterior, describiendo que la mayoría de la juventud maipucina conoce las formas de participación para trabajar en conjunto con la Municipalidad con un 60%, tales como la postulación y obtención de una personalidad jurídica, como también en lo

cultural, artístico, musical, talleres, entre otros. Asimismo, conocen el organismo que trabaja en conjunto con la juventud, la Oficina de la Juventud.

Gráfico N° 11

Conocimiento de formas de participación en conjunto con la municipalidad



Fuente: Investigación directa.

Con respecto al presente dato, aquellos jóvenes que respondieron que sí conocen las formas de participación, en su mayoría, lo asocian a las actividades que realiza la Municipalidad, momento que los referidos también participan en ellas, ya sean como bandas locales, las cuales están vinculadas con la Oficina de la Juventud. No obstante, al ser parte de los programas del municipio, también se visualizan críticas, las cuales van dirigidas a la escasa y nula recompensación que reciben por participar, manifestando que la organización y articulación que ellos forjan no la consideran, momento que la Municipalidad prefiere (principalmente) contratar a artistas conocidos a nivel nacional no pertenecientes a la comuna, invirtiendo y mal gastando una gran cantidad de presupuesto económico, que pudiese invertirse en el desarrollo de la organización y/o el surgimiento de bandas locales emergentes.

“Interviniendo y apoyando lo cultural, en lo musical, apoyándonos en lo artístico, en eso tenemos harta participación” (Jesús)

“Trabajar con la Oficina de la juventud por ejemplo. La conozco, porque participo en el CCJ, y bien. El tema está que no se la juegan mucho por las bandas locales, gastan mucho en bandas conocidas y a las locales nada de nada y nosotros igual les hacemos la pega.” (Erika)

Asimismo, se suma la personalidad jurídica como otra forma de participar en conjunto con la Municipalidad, momento que la justifican como una herramienta estratégica a utilizar, para el beneficio de alguna organización que decide optar por la formalidad principalmente por un fin económico para el desarrollo de la organización y del funcionamiento de sus objetivos, asociando a la Municipalidad como el facilitador para la obtención de la personalidad jurídica.

“Si una comunidad quiere sacar una personalidad jurídica, el municipio te da el apoyo pa’ querer hacerlo y eso encuentro que está bien” (Felipe)

Del universo de jóvenes no vinculados a los programas, sólo una entrevistada, está en conocimiento de las formas con las cuales poder ejercer participación con autoridades e institución. Sin embargo, por posición política y experiencia su agrupación juvenil no se encuentra vinculada al municipio, principalmente, considerando que es un organismo ineficiente junto a sus formas de participación,

poco atingentes a la realidad social, generando sólo espacios consultivos y no resolutivos.

“Las mesas barriales, mesas con los consultorios, los consejos que a veces son abiertos con representantes, y que son consejos consultivos, porque ni cagando resolutivo, y pa’ que la gente deje de webear y que no estalle la olla presión, pero no nos toman en consideración para nada, ni para planificación ni ejecución.” (Andrea)

Por otra parte, el 40% desconoce las formas de participación con la comuna, debido a una variable de desinformación y/o falta de interés. Esta cifra se visualiza mayormente en los jóvenes que deciden no estar ligados a los programas del municipio, principalmente, bajo un sustento ideológico.

Por otra parte, entre los participantes activos con la Municipalidad, existen dos posturas, la primera alude a una percepción mayormente esperanzadora y positiva en materia de participación ciudadana y en base a una mirada más conciliadora con el municipio. Perspectiva nuevamente ligada al área de la cultura y la música.

“En el “Moviliza tu barrio” y todas esas cosas han salido varios grupos emergentes, sobre todo de la zona de Maipú. En el día de la juventud se promovió hartos los grupos maipucinos como de rock cumbia de todo, entonces igual creo que se está trabajando super la participación de los jóvenes.” (Nicolás)

“Nos estamos abriendo más, porque encuentro que los jóvenes de Maipú en otros tiempos estaban separados de la muni, no le daban mucha importancia, pero ahora sí le dan importancia porque la muni ha aportado en eso.” (Jesús)

La otra perspectiva de quienes participan en conjunto con la Municipalidad, es desarrollada bajo una mirada más crítica, la cual alude en aprovechar los espacios que otorga la institución sólo para un beneficio acorde a los intereses y necesidades que tuviese alguna agrupación juvenil, aunque concientes de las consecuencias negativas que pudiese traer. Conciencia desarrollada bajo la propia experiencia de trabajo con dicho organismo. Entre estos entrevistados, se encuentra una joven perteneciente a una banda musical local,

“Con los que trabajo, también tienen su crítica social, pero también creen lo mismo que yo de aprovecharnos de esos espacios. Entonces, nadie trabaja con la muni así como “ooh que bacán” que haya una buena relación con la muni, porque siempre nos dicen que no a lo que solicitamos. Entonces no hay confianza. Por ejemplo, contar con la muni pa una actividad, se prefiere que no, porque se sabe que van hacer mal la pega y no van a cumplir. Esa es la percepción de los jóvenes hacia la Municipalidad.” (Erika)

Esta perspectiva la comparten dos entrevistados más, quienes no están vinculados a los programas de la Municipalidad, visualizándola como una acción estratégica para obtener beneficios acorde a los objetivos de cada agrupación que decidiese trabajar en conjunto con la institución. No obstante, es posible que dicha acción, los obligue a mantener una responsabilidad con partidos políticos y autoridades municipales, generándoles efectos adversos.

“Buscan sacar provecho, y las organizaciones que trabajan con la muni están conscientes que es cuadrarse con la muni y un gobierno, y si no están, van aprender en el acto” (Carlos)

“Son jóvenes que están queriendo sacar provecho a los recursos que puede ofrecer un municipio por ejemplo lo de la plata, los jóvenes que conozco quieren ayudar y sacar provecho a los recursos que están ahí” (Diego)

Por otro lado, existen los jóvenes que visualizan la relación como tensa y conflictiva, sobre todo en poblaciones, debido a que nunca han recibido respuestas positivas desde la Municipalidad, por lo mismo se posicionaron como opositores a dicha institución. Asimismo, visualizan a los jóvenes que participan con ella, como personas que no poseen mayor información.

“No me sirve que te consigáis la amplificación si yo igual me la puedo conseguir, que vengai a justificar tu pega al decir que estoy trabajando con nosotros, ándate a la chucha entonces es como super tenso todo. Y los que trabajan con la muni están perdidos igual que los partidos tradicionales, por ejemplo el de la jota son cuadraos con el partido pero si tú les preguntas su posición, quedan pollos y su participación es vacía porque están obedeciendo a lo que dice la estructura y no son capaces de pensar y elaborar, solo ejecutan. ”
(Andrea)

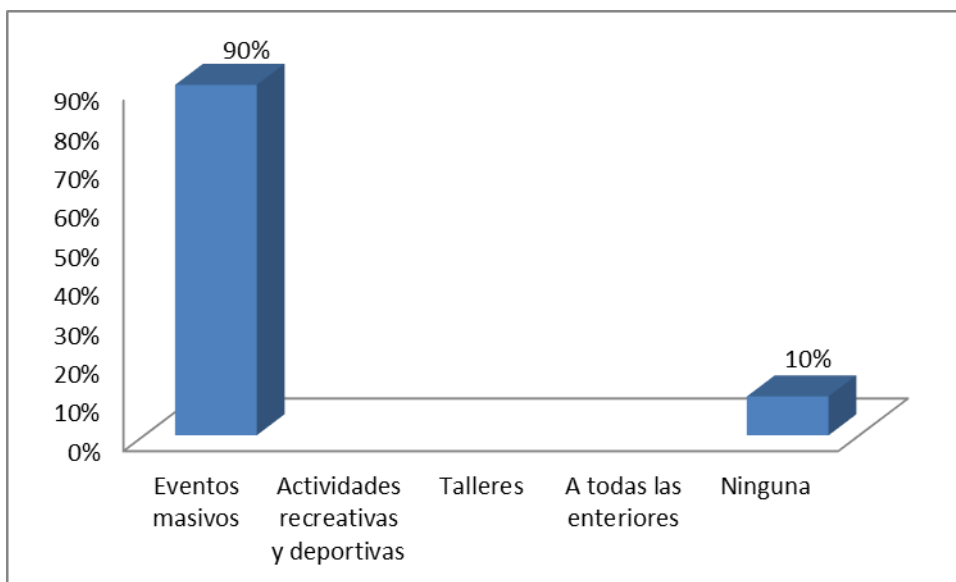
En relación a la participación de las y los jóvenes con la Municipalidad, la percepción que existe de quienes participan con la institución, la mayoría de las agrupaciones juveniles sólo buscan la obtención de beneficios debido a los recursos que se ofrecen. Por otro lado, aquellos que presentan una mirada más conciliadora, se limitan exclusivamente al desarrollo de su propia agrupación juvenil. Además, se visualiza, que si bien participan, prácticamente ninguno está totalmente convencido del vínculo entre agrupación juvenil y Municipalidad, debido al escaso apoyo que reciben.

Por último, se visualiza un fuerte rechazo hacia las instituciones debido a la poca credibilidad, falta de compromiso real, entre otros factores. Esto se ve reflejado desde la experiencia territorial de las agrupaciones juveniles, las cuales conocen las formas de participar en conjunto con la Municipalidad, pero por valores y principios deciden no ligarse a sus programas, creyendo a su vez, que los jóvenes que están participando con la institución, simplemente están obedeciendo estructuras, siendo instrumentalizados de manera permanente.

Siguiendo en el presente espacio de las formas de participación juvenil con la Municipalidad, a los entrevistados se les informó de una serie de alternativas de participación que ofrece la Municipalidad, con el propósito de reconocer en cual participan de forma activa. Por tanto, se obtiene el resultado que el 90 % de las y los jóvenes asisten a eventos masivos que ofrece el municipio, visualizándose nuevamente que el fuerte interventivo de la Municipalidad con el mundo juvenil, se encuentra en el ámbito cultural.

Gráfico N° 12

Actividades municipales a las que asiste la juventud maipucina



Fuente: Investigación directa.

Esta cifra, si bien revela que la mayoría de los jóvenes participan como espectadores, no trasciende más allá que eso, puesto que los jóvenes no están compartiendo ideas, ni estructuras, ni simpatía con autoridades o proyectos municipales. No obstante, para la Municipalidad, la presente acción lo visualiza como una participación fructífera y atingente a la realidad social, puesto que saben que a través de estos espectáculos ganan cierta aprobación pensando en futuras elecciones. Sin embargo, las y los jóvenes, hasta aquellos que no están vinculados y presentan conciencia social, asisten sin obviar su posición.

“Obvio que si me traen a los Jaivas, voy a ir a bailar a los Jaivas, ni weona” (Andrea)

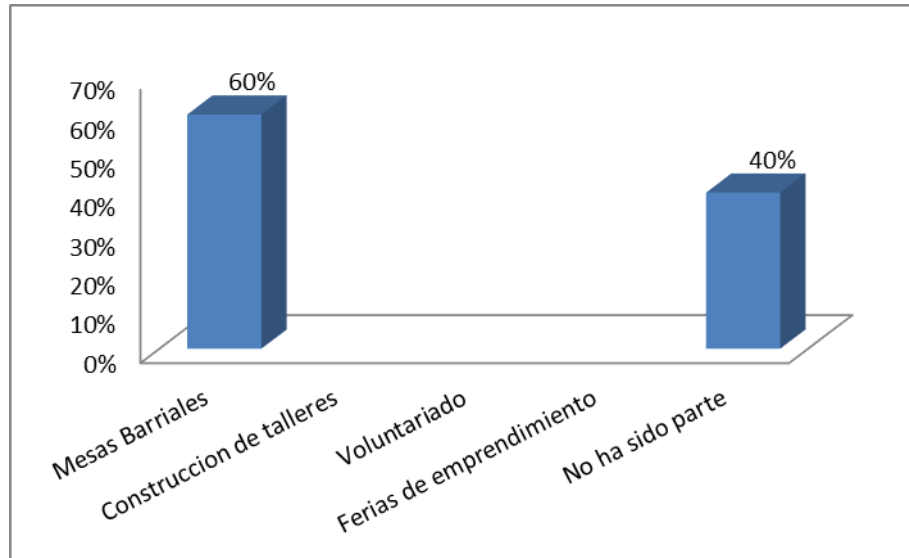
Con respecto a los eventos que realiza la Municipalidad de manera masiva, sólo un diez por ciento de los entrevistados, no asiste a ninguna.

Por otra parte, en materia de participación territorial, de construcción y planificación junto con la Municipalidad, un 60 % han sido parte de mesas barriales, de ese porcentaje un 10 % fue partícipe, pero actualmente desvinculado, debido a una compleja experiencia en el proceso.

El otro 40 % de agrupaciones juveniles no han participado en conjunto con la Municipalidad, ni en de ferias de emprendimiento, ni mesas barriales.

Gráfico N° 13

Sobre si han sido parte de un proceso de construcción con la Municipalidad



Fuente: Investigación directa

Mayormente, quienes participan, mencionan que el proceso es entretenido, puesto que se generan espacios de discusión y opinión frente a temas atinentes a sus intereses y necesidades, mayormente enfocados al ámbito musical y artístico. Asimismo, se visualiza una mayor movilidad por parte de las agrupaciones juveniles al momento que detectan alguna falencia dentro del funcionamiento municipal.

“Como la mesa de trabajo, personalmente me gusta ir a las reuniones porque hablamos sobre actividades musicales ya q es el objetivo de la mesa tratar de fomentar la música en Maipú, y ahora tengo esa oportunidad de participar y opinar.” (Jesús)

“Al principio me generó inquietud, porque si vamos a trabajar en algo no tiene que ser al lote, entonces empecé a presionar pa hacer un

orden. Y mandamos una carta a la muni, con nuevas reglas, pa principalmente tener un orden. Y así cambiaron las cosas, ahora da gusto ir a las reuniones y se trabaja. Ahora tendremos PJ para hacer más cosas. Además, tenemos ahora más instrumentos que nos regaló la Injuv” (Erika)

Cabe resaltar, la experiencia de la organización Mujeres Revolucionarias, que si participó con la Municipalidad y que actualmente no está vinculada, es más, se encuentran en contra de las intervenciones municipales. Para contextualizar, su participación fue en una mesa barrial levantada en el consultorio La Esperanza, definiéndose como “un fracaso”, puesto que visualizaron un proceso jerárquico y autoritario, además se acusa, de un trato despectivo y discriminatorio asociado al enfoque de género, dirigido a pobladoras. Asimismo, un abuso con respecto a las tareas y roles, como también, manipulación para fines políticos y de propaganda.

“Llegaba un dirigente del PPD y el weon llegaba con fusta a las reuniones, llegaba, se sentaba en la cabecera y decía: “díganme que es lo que van hacer”, nosotras lo mandamos a la chucha y el loco empezó con su misoginia, es que ustedes son mujeres, no saben lo que hablan, vayan a tejer, vayan a bordar y resulta que cuando había que distribuirse las tareas las únicas que las asumíamos éramos nosotras, teníamos que hacer el panfleto, teníamos que organizar la completada, ver quien freía, y ellos, los weones, llegaban a mandar pa que después chantaran así el logo del PPD ,chantaran así el logo del partido comunista, el logo de todas sus weas , lo mismo que hace la Oficina de la Juventud, nosotros hacíamos la pega y ellos se llevan los méritos sin mover un puto deo’ y más encima mandando de manera violenta. ” (Andrea)

Nos parece relevante para la investigación, que en base a experiencias entre organizaciones territoriales, se den opiniones sobre los procesos vividos. Con respecto a la participación en mesas barriales, aquellos que están de acuerdo con el trabajo, se entretienen y opinan en torno a temas musicales y eventos, las problemáticas giran en torno a lograr y conseguir, con la municipalidad u otros medios, los recursos materiales para efectuar un evento, limitándose a una participación en torno a sólo intereses por agrupación musical, donde nuevamente, los temas a tratar, mayormente tienen que ver con motivaciones y proyectos musicales.

Pero en el caso de la mesa barrial “La Esperanza”, se reprueba por parte de la entrevistada el trabajo territorial, debido a que se puede inferir que los temas que se discutieron fueron de mayor alcance, principalmente porque se situó en una población, compuesta por los mismos residentes del territorio, la cual agrupaba intereses transversales, y cuando estos intereses salen a relucir, no es tan sencillo como conseguir un amplificador, ya que en esa mesa, se posicionaron vidas y cotidianidad de adultos mayores, jóvenes, niños y niñas, en problemas de hacinamiento, drogadicción y desempleo. Y en un contexto tan vulnerable como el de las poblaciones de Maipú, las intervenciones municipales, que buscan aprovechamiento político, y con un afán de “patrones de fundo”, generan doble violencia hacia los pobladores.

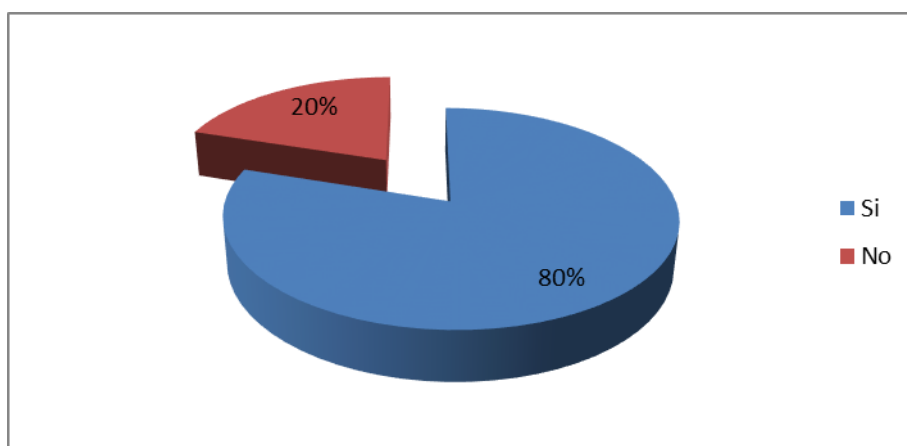
Con respecto a si les gustaría desarrollar proyectos en conjunto con las autoridades, un 80 % manifestó que sí, incluyéndose un 30 % de jóvenes que no están vinculados con la Municipalidad, entre sus argumentos, prevalece el propósito de recibir beneficios.

“Sí, porque estoy queriendo hacer cosas grandes, como si bien los eventos masivos o talleres siento que puedo aprovecharlo más todavía los recursos” (Diego)

“Sí, porque tienen el dinero más allá de que se pueda pensar el reconocimiento no, no es lo importante” (Esteban)

Gráfico N° 14

Sobre desarrollo de proyectos en conjunto con las autoridades



Fuente: Investigación directa

Por otro lado, está el 20 % que no desea trabajar con las autoridades, no existe interés ni por recursos, ni por espacios, es más, creen que eso les juega en contra, ya que los obliga a cuadrarse bajo los parámetros municipales, partidistas y convencionales. Este 20 % corresponde a quienes no participan por posicionamiento político. Por otra parte, el otro 30 % trabajaría en conjunto y no lo hace actualmente por desinformación o porque aún no encuentran algo que los ligue de manera directa.

“No, porque no queremos desprestigiarnos” (Carlos)

“No, porque ellos ya tiene un sistema corrupto, ellos ya tienen sus vicios políticos tienen su forma de hacer política y no es la que tengo

yo y ni mucho menos mi organización. Nosotras tenemos una forma de construir distinta, nosotras hacemos política y no desde nuestros intereses de que acá voy a tener más votos o tener más lucas, porque esa wea no nos interesa, lo que nos interesa es tener una vida digna y si en eso tenemos que poner todos nuestro ovarios y útero, lo vamos hacer pero estos weones no están dispuestos a esto porque ellos tienen que renunciar a todos sus privilegios de clase, privilegios de género y tenían que conocer la realidad de la cual estamos viviendo para poder realmente pensar una política efectiva, entonces tenemos diferencias morales, políticas. Ideológicas, de clase y yo y mi organización no vamos a ceder en función ni siquiera de un proceso de unidad nacional” (Andrea)

Lo que argumenta esta decisión, en querer participar dentro de estas mismas estructuras, es contraproducente para su objetivo, puesto que potenciarían las estructuras sociales y además las autoridades las utilizarían para sus propios fines. Asimismo, las instituciones estatales y municipales, son visualizadas como parte de la protección y conservación del sistema económico, que en el gráfico número 7, posee una baja aprobación por la mayoría de los entrevistados. La diferencia, es que este 20 % reconoce a las estructuras municipales, como parte de esta deficiencia y afirman que es necesario el cambio radical y la desaparición de estos grupos de poder. Mientras que el otro 20 % que lo considera negativo, aún no visualizan a las estructuras de poder como “enemigos”, avalándolos a su vez en su funcionamiento y cumplimiento de derechos y deberes

Finalmente, ninguno de los entrevistados, ha postulado a beneficios ni proyectos para recibir recursos de la Municipalidad, por lo que no poseemos información sobre experiencia en torno a este proceso.

5. Propuestas de participación ciudadana juvenil

En el presente subcapítulo, se dará a conocer algunas propuestas de las y los jóvenes de la comuna, en diferentes ámbitos; cultural, económico, deportivo, educacional. Con el objetivo de visualizar el ideal de participación que proponen y las diferencias que poseen en relación al concepto de participación ciudadana. Para este fin, las preguntas son abiertas y no existen parámetros en torno a la cantidad de recursos a utilizar, ni se limita solamente al ejercicio de la Municipalidad como gestores de propuestas. También pueden ser propuestas que los mismos jóvenes visualicen como proyectos que pudiesen ser desarrollados por la población u otros actores.

En relación a la pregunta sobre ¿Qué proponen para potenciar a los jóvenes de la comuna en diferentes ámbitos? 3 de los entrevistados refirió a la educación como propuesta, concretada en talleres, información sobre centros educacionales, como también, a la educación popular.

“La educación popular a los niños como los cuenta cuentos y concientización con el cuidado del medio ambiente” (Carlos)

La educación popular, si bien es una propuesta de educación informal, escapa de las otras dos propuestas, debido a que tiene la característica de ser transformadora bajo un sustento ideológico y un compromiso social, utilizando procesos de construcción tales como: problematización, desnaturalización y concientización dentro de un contexto, busca cambios profundos en los sectores más desfavorecidos y oprimidos, sectores marginados y estigmatizados socioeconómicamente.

Por tanto, la educación popular tendría que ser ejercida por actores externos a la Municipalidad, principalmente por el objetivo político e histórico que posee el concepto, como también, porque la Municipalidad no trabaja bajo parámetros y proyectos con estas características.

Por otro lado, algunos entrevistados que proponen la educación como alternativa de participación, la proponen dentro de un marco institucional. Principalmente, que se impartan modalidades de estudios ligados al desarrollo y beneficio individual. No obstante, el proponer este tipo de apoyo como acceso para toda una población, alude en satisfacer necesidades para una población frente a falencias existentes dentro del actual sistema educacional.

“En la educación impartiría talleres después de clases y preparar pa la PSU no cobrarles. Y en los jóvenes, los incentivaría a participar porque si queremos cambios va en uno, si uno no se mueve las cosas van a seguir iguales, incentivarlos a meterse en las cosas de la muni que lo van a pasar bien, que no todo es como política por así decirlo.”
(Jesús)

“Talleres, más información sobre las universidades que están dentro de Maipú, como que nadie cachea mucho de la muni tampoco”
(Francisca)

Otra propuesta, donde dos entrevistados coinciden, se relaciona con reuniones en espacios públicos o comunes, principalmente para poder discutir y diagnosticar intereses en común dentro de la población, que pudiesen estar ligados dentro del marco del desarrollo local como estrategia metodológica a nivel comunitario.

“Hacer llamados y reuniones, porque puedo encontrar mucho más intereses en otras personas, hacer encuentros en jóvenes interesados” (Diego)

Es importante destacar que, han aparecido una variedad de propuestas con respecto al tema, que resultan bastante interesantes visualizándose un panorama que alude a un mundo juvenil activo y consciente de una realidad social que carece de necesidades básicas, que carece de participación. Por tanto, se proponen también, desarrollar foros de discusión sobre temas contingentes, con el objetivo de conocer la opinión juvenil. También, más espacios culturales, pero sin limitarse solamente a la música.

Y por último, se presenta una propuesta intergeneracional, la cual resulta interesante, debido al enfoque crítico que se le otorga a la segregación por edad. Esta propuesta da un enfoque totalmente diferente del cómo debiesen participar los jóvenes maipucinos, puesto que apunta a una participación entre distintas generaciones, aportando a una mayor inclusión social. Las necesidades y problemáticas no son atomizadas en grupos etarios, son transversales.

“No sólo juvenil, en todos los ámbitos, ¿porque no puede haber una abuelita compartiendo con un niño de 5 años?, porque esa división etaria establece esa violencia contra los ancianos, ya eres anciano no me sirves, o tu eres un niño no tienes criterio y cómo lo va a tener si no hay nadie que lo ayude a formarlo tampoco. Para estadísticas te sirve, pero para aplicarlo en una política y comunitaria, callampa no sirve, es más violencia, más segregación, porque por último lo justificarán en términos cognitivos y de desarrollo pero tampoco es así” (Andrea)

Como se ha mencionado anteriormente, se ha observado que existe una diversidad de propuestas desde y para el mundo juvenil, que no se limitan solamente a desarrollarse bajo los límites de una intervención municipal o bajo parámetros institucionalizados. No obstante, varias propuestas van dirigidas a abordarse en conjunto con la Municipalidad, como también, otras que apuestan a

lo contrario, a generar propuestas y acciones independientes de organismos municipales y estatales.

Con respecto a lo anterior, la mayoría de las y los jóvenes entrevistados, proponen que para abrir un mayor espacio en la comuna, se necesitan más talleres, más espacios para generar talleres e implementos para llevarlos a cabo. La mayoría de las propuestas apuntan a talleres culturales, como malabarismo o música o deportivos, como skatepark o baile. Que en su mayoría, son intereses que cubren actualmente la Municipalidad, la diferencia de la propuesta es que debiesen estar insertos en las poblaciones, como los Centros de Creación Juvenil (CCJ).

“Mas centro juveniles, como esos centros de entretenición, eso de los skatepark, cosas así” (Francisca)

“Más talleres para las villas, no que la gente tenga que acercarse a la municipalidad sino que la muni se acerque, de repente cuestiones super piola como malabarismo, bastante entretenidas.” (Nicolás)

“Yo creo que cosas artísticas, eso llama mucho la atención en los jóvenes. Orientado más a los jóvenes que se siente parte.” (Anita)

“Yo todo lo miro como músico, o sea tocatas los fin de semana, también espacios como skateboard y cosas así.” (Jesús)

Otra perspectiva de la situación, la entrega una joven vinculada a la Municipalidad, asociada a una crítica desde su experiencia sobre la poca confianza que depositan las autoridades en los jóvenes para implementar proyectos, asume que si no estuviera integrada al trabajo de la mesa de músicos del Centro de Creación Juvenil (CCJ), sería mucho más complejo poner en la mesa sus propuestas como

jóvenes, por lo mismo hace un llamado a confiar en la juventud y brindarles el espacio de participación.

“A ver, lo que pasa que cuando uno llega con un proyecto a la muni no te creen, casi se burlan de ti, entonces hay que creerles a los jóvenes, en darles la oportunidad. Si no nosotros no trabajaríamos en el CCJ nos costaría más trabajar en lugares. Entonces los jóvenes quieren cosas y no se les está dando el espacio.” (Erika)

Por último, el 20 % de jóvenes que expresan que no trabajarían con la Municipalidad, en proyectos ni en postulación para recursos, son quienes proponen, que para lograr abrir un mayor espacio para los jóvenes, es necesario la organización y articulación territorial, en fin de poder generar Poder Popular. Así, entre los mismos vecinos, desarrollar talleres, entre las mismas vecinas realizar ferias, sin entidades ni estructuras verticalistas.

“La gente tiene que organizarse sin entidades, ni partidos, ni empresas, ni muni. La gente debe organizarse y cachar lo importante de la articulación y que puede ser una salida al capital y más macro abogar por la asamblea constituyente.” (Carlos)

Esta propuesta, no sólo apunta a un grupo etario, sino que expresa, que para abrir espacios, es necesaria la articulación y ocupación de toda una población, de esa manera los jóvenes tendrían la posibilidad de tener espacios amplios de vinculación y desarrollo personal, no sólo se limita a los jóvenes, la propuesta se plantea como una salida concreta a las condiciones que nos ofrece el capitalismo.

“Organizaría por población casas culturales y los mismos cabros que son de la pobla hagan los talleres y la misma mujer que hace aro los haga en la población y ferias mensuales para que puedan generar ingreso y haya intercambio, en salud, talleres con gente más capacitada, por ejemplo, en medio ambiente para que no haya basura, una alimentación sana, en términos deportivos campeonatos, talleres, y sobre los talleres que haya todos los días, todas las tardes y que fuera para el territorio y desde el territorio y eso con la opción de generar poder popular” (Andrea)

Es importante resaltar las diferencias, en torno a la posición política y social que poseen las y los jóvenes entrevistados, donde una propuesta sobre la creación de espacios para una población, en la sociedad actual, se pueden contraponer unas con otras, ya que una propone que la Municipalidad sea el ente facilitador y propulsor de cambios, por ejemplo: impartiendo talleres en las poblaciones. Mientras que la otra posición, propone que la organización y articulación, sea autogestionada por los pobladores, con el objetivo de contribuir al desarrollo local, utilizando conceptos como el poder popular, aportando a un cambio estructural que acabaría con las malas prácticas intervencionistas de las autoridades y gestores municipales.

CAPÍTULO II

APROXIMACIÓN A LAS NUEVAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN JUVENIL

Posterior a analizar los resultados obtenidos en base a las distintas percepciones que tienen las y los jóvenes sobre ciudadanía, participación ciudadana y política local, el presente capítulo aportará a la comprensión y descripción que tiene en relación con el segundo objetivo de la investigación, que refiere a caracterizar las dinámicas de participación, organización y articulación de las distintas agrupaciones juveniles de la comuna. Por consiguiente, nos llevará hacia una aproximación de las actuales maneras de participación juvenil a nivel país, pero específicamente a nivel local.

En este capítulo se abre espacio para que las y los jóvenes den a conocer las características de la agrupación juvenil que representan, tales como sus motivaciones, proyecciones, tipo de organización, forma de organización y la composición de los integrantes. Por tanto, se conocerán las dinámicas internas y externas de cada agrupación.

En primer lugar, se dará a conocer el nombre y carácter de cada agrupación juvenil que participaron de este proceso. Siendo 18 jóvenes en total, separados por efectos de la aplicación de instrumentos, esto quiere decir, que una mitad participó en la entrevista semiestructurada y la otra mitad en el focus group. A continuación se describirá en detalle este espacio.

Dentro de los jóvenes ligados a los programas de la Municipalidad, se encuentran jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles de carácter cultural, religioso, musical y social, trayendo como resultado a:

- 4 jóvenes pertenecientes a bandas musicales
 - Nicolás: Ni tontos ni pesados
 - Jesús: Konchetucumbia

- Erika: La poco original
- Jorge: Bufón

- 2 jóvenes representantes de la Oficina de la Juventud
 - Pedro: mesa barrial Centro de creación juvenil Nueva San Martín
 - Yuro: mesa barrial Centro de creación juvenil Rinconada

- 1 joven perteneciente a un centro cultural
 - Fernando: Centro cultural Amiley

- 1 joven perteneciente a una organización de parroquia
 - Felipe: Parroquia Cristo resucitado

- 1 joven perteneciente de colonias urbanas de carácter social y religioso
 - Anita: Colonias urbanas Wepuliwen

Dentro de los jóvenes no ligados a los programas de la Municipalidad, se encuentran jóvenes pertenecientes a agrupaciones juveniles de carácter cultural, musical, político, social y deportivo trayendo como resultado a:

- 4 jóvenes pertenecientes a agrupaciones de carácter político
 - Andrea: Asamblea de Mujeres Revolucionarias
 - Ariel: Biblioteca Autónoma
 - Oscar: Movimiento de Pobladores Ukamau
 - Rodrigo: Biblioteca Cecilia Magni

- 3 jóvenes pertenecientes a bandas musicales
 - Luis: Rock and run
 - Diego: Enima
 - Esteban: Fragata portuguesa

- 1 joven perteneciente a una agrupación de carácter social y cultural
 - Carlos: Centro cultural y ecológico Paulo Freire

- 1 joven perteneciente a una agrupación deportiva
 - Francisca: CheerleadersStrongfly

A modo de análisis, podemos encontrar que ambos grupos ligados o no ligados a la Municipalidad, coinciden en agrupaciones de carácter social y cultural. Sin embargo, cada agrupación se diferencia en objetivos, principios y metodología. Asimismo, coinciden las bandas musicales, pasando a ser el carácter que más se detecta en la muestra, con 7 bandas en total. Por otra parte, podemos encontrar que el carácter político se visualiza solamente en las y los jóvenes no ligados a los programas del municipio, quienes durante el transcurso del análisis se han destacado desde la crítica social frente a distintos temas de carácter político, social, cultural y económico. No obstante, la contraparte que refiere a la juventud ligada a la Municipalidad, como es el caso de las colonias urbanas y la parroquia, se han observado grandes diferencias de pensamiento y conocimiento con las anteriores, los cuales se han destacado por tener una característica ligada al conformismo social. Es así como presentamos el presente capítulo, desde la diversidad de opiniones a través del sentir, pensar y creer, conociendo a continuación nuevas características de las y los jóvenes participantes.

1. Composición de las distintas agrupaciones juveniles

El presente subcapítulo aportará en conocer la composición de las agrupaciones juveniles que han participado en este proceso investigativo. Esto quiere decir, que se describirán características cuantitativas que refieren a cada agrupación, ya sea en la cantidad de integrantes, edad, género, nivel socioeducativo, como también el espacio físico donde participan. Esto se realizará sacando un promedio general en cada característica ya mencionada

Por consiguiente, en primera instancia desarrollaremos el promedio de cuantos integrantes componen la agrupación juvenil a la que pertenecen. Para esto se realizó una ecuación que refiere a una sumatoria de todas las agrupaciones juveniles tomando en cuenta las alternativas que facilitamos al momento de realizar la pregunta.

Resolviendo que la mayoría de las agrupaciones juveniles participantes se componen por una cantidad promedio entre 4 a 10 jóvenes, siendo el 60% estimado para este espacio. Posteriormente, lo sigue el rango de 10 a 20 jóvenes, asimismo, el rango de 20 o más participantes con un 20% (ambos rangos).

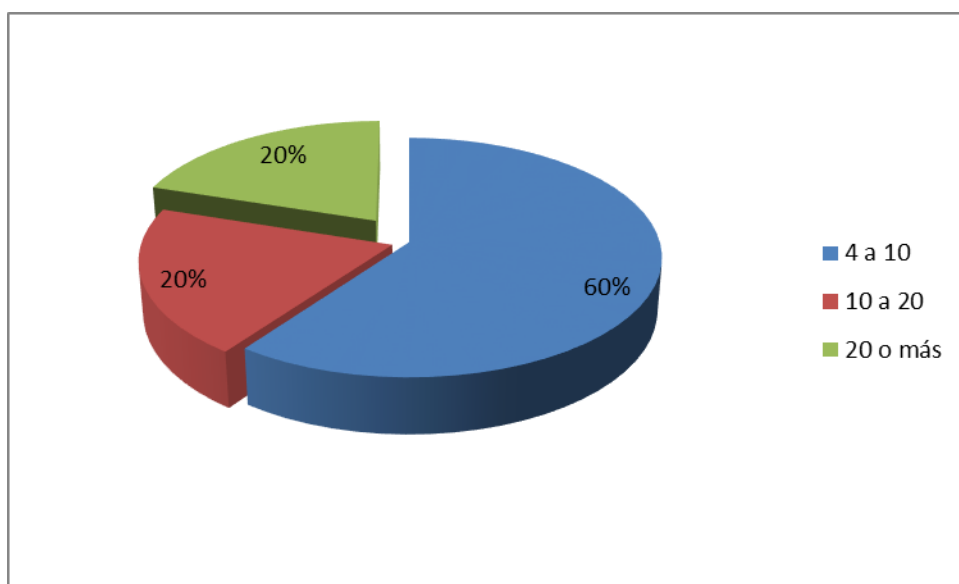
Esto concluye, que la mayoría de las agrupaciones juveniles presentes están compuestas por pocos integrantes definiéndose como grupos primarios, puesto que precisamente son caracterizados por ser pequeños. Sin embargo, no podemos definirlos en base a sus dinámicas internas, ya que aún no las conocemos, pero sí podemos posicionarlos dentro de las clasificaciones de grupos. Las bandas musicales son las que predominan en esta tipología.

Cabe señalar que, la clasificación de los grupos se divide en primarios y secundarios. Este último se caracteriza por ser de mayor tamaño con objetivos en común, de carácter más formal y organizado. Por otra parte, los grupos primarios refieren a grupos pequeños que se destacan por la reciprocidad, afecto e interdependencia, pueden ser grupos más informales, como en el caso de bandas musicales compuestas por amigos.

En el caso de la agrupación de Cheerleaders, es el espacio organizativo con más integrantes siendo 31 jóvenes, luego lo sigue las colonias urbanas Wepuliwen y finalmente la Asamblea de mujeres revolucionarias. En base a lo anterior, se puede caracterizar a estas tres organizaciones dentro de los grupos secundarios, que coinciden en que cada una tiene una estructura más formal acorde a lo organizativo, ya sea a través de cargos específicos o no, lo que se describirá más adelante.

Gráfico N° 15

Cantidad de integrantes por cada agrupación

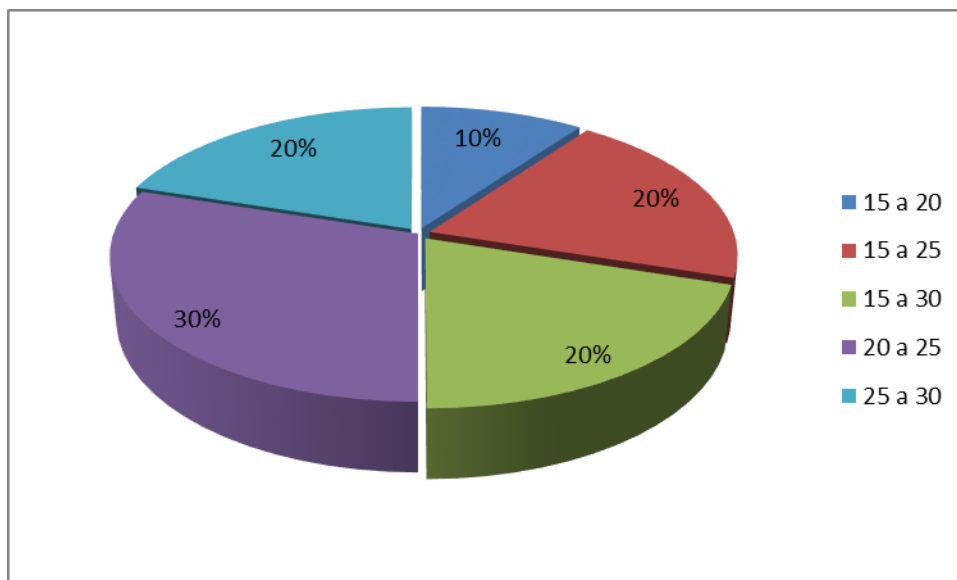


Fuente: Investigación directa

En relación a la composición de las agrupaciones juveniles, continuamos describiendo en detalle su estructura de manera cuantitativa, aportando mayormente a conocer un poco más a las agrupaciones que han participado en los instrumentos de recolección de datos. Por tanto, pasamos a revisar el rango de edad de los miembros de cada organización juvenil.

Gráfico N° 16

Rango de edad de los integrantes



Fuente: Investigación directa

Los resultados obtenidos en el presente gráfico, dan a conocer que, el menor rango de edad se presenta entre los 15 a 20 años, y precisamente, es el que figura menos con el 10% donde también se incluye la etapa de adolescencia. Por otra parte, el promedio más elevado con el 30% se define en el rango de edad entre 20 a 25 años. Luego lo sigue el rango de edad entre 25 a 30 años.

Para comprender mayormente los rangos de edad, las variables presentadas fueron diversas y varias coinciden, puesto que las agrupaciones entrevistadas tienen integrantes de distintas edades, lo que generó más de un rango de edad en común. Por ejemplo, en una agrupación participan jóvenes que sólo rodean los 15 a 20 años de edad, y en otra agrupación encontramos jóvenes de todas las edades pasando por la adolescencia hasta inicios de la adultez, este es el caso de los promedios de 20% que tienen integrantes entre 15 a 30 años y también entre 15 a 25 años.

Gráfico N° 17

Cantidad de hombres y mujeres en cada organización



Fuente: Investigación directa

Luego de conocer los rangos de edad, también optamos por investigar dentro las características de las agrupaciones, el género que más se visibiliza, exclusivamente en lo cuantitativo, es decir, con estos datos se da a conocer cuántas mujeres y hombres participan en cada agrupación.

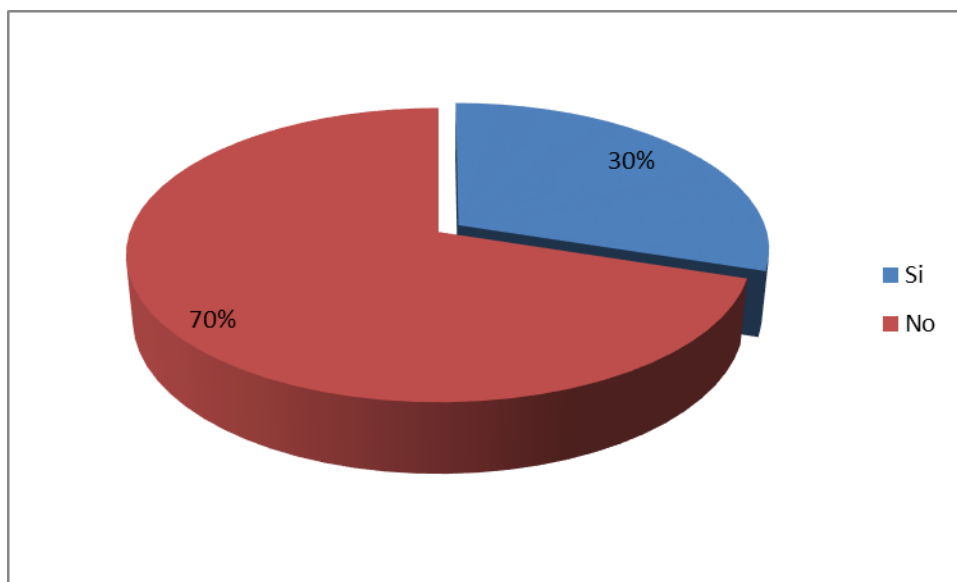
Cabe señalar que, los datos arrojados provienen de la entrevista semiestructurada. Por lo tanto, a través del gráfico podemos conocer que el promedio más elevado se presenta en una agrupación que se compone entre 20 a 25 mujeres y entre 5 a 10 hombres. La agrupación que la sigue está compuesta por 15 a 20 hombres y entre 10 a 15 mujeres. Estos dos datos provienen de Cheerleaders Strongfly y de las Colonias urbanas Wepuliwen. Posteriormente, se presenta una agrupación que se compone entre 10 a 15 mujeres, la que refiere a la Asamblea de Mujeres Revolucionarias.

Asimismo, podemos dar cuenta que la sumatoria en relación a la diferencia por género, y tomando en consideración la sumatoria de todas las agrupaciones, predominan las agrupaciones mixtas en mayoría compuestas por hombres, entre un total de 70 a 75 integrantes. Siguiendo con las mujeres que se resuelve en un promedio entre 55 y 60 integrantes. Finalmente, se puede observar que en 5 de 10 agrupaciones no participan mujeres, y en el caso contrario, 1 de 10 agrupaciones no participan hombres.

Por consiguiente, nos encontramos con un dato que define el género sobresaliente en cantidad. Lo que concluye, que el género masculino es quien prevalece con más integrantes en sumatoria de todas las agrupaciones participantes. Lo que no condiciona que los hombres sean más activos en lo colectivo y social, puesto que esto no define realmente quién participa más o menos, simplemente arroja un dato extra que no condiciona ni altera las diferencias entre género. Pueden ser varios los factores que arrojan este dato, los cuales no tienen relación dentro del ámbito organizativo y participativo.

Gráfico N° 18

Posesión de un espacio físico



Fuente: Investigación directa

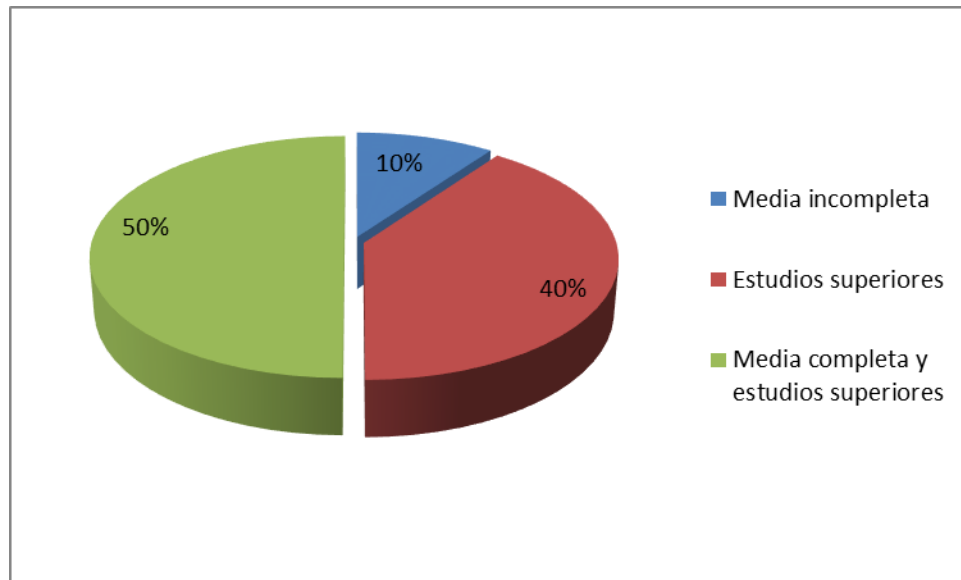
Los resultados obtenidos por medio del reciente gráfico, define que sólo el 30% de las y los jóvenes poseen alguna sede u otro espacio físico para reunirse en base a sus objetivos como agrupación, ya sean sociales, políticos, culturales, musicales, religiosos, entre otros. Cabe señalar que, los entrevistados que poseen alguna sede, son organizaciones de carácter político, social, cultural y religioso. Sin embargo, a pesar de disponer de un espacio físico para trabajar en sus objetivos, algunos no son propietarios. Por tanto, utilizan espacios de organizaciones sociales de carácter formal como juntas de vecinos o parroquias.

Por otra parte, el 70% no posee alguna sede, lo que obstaculiza el proceso organizativo de cada agrupación juvenil. Por ejemplo, las bandas musicales demandan que siempre tienen que estar arrendando salas de ensayo, puesto que ni la Municipalidad, ni el Estado se hace cargo de esta situación. Asimismo, se observa a una agrupación de carácter cultural que siempre debe conseguirse un espacio para realizar sus reuniones, asambleas, talleres, actividades comunitarias, entre otras, lo que en ocasiones le trae problemas con la organización adulta que es propietaria.

Estos datos permiten problematizar aún más el contexto local, concluyendo que se visualiza una mala gestión por parte del municipio, detectada en la ausencia de una intervención atinente a la realidad social, puesto que actualmente no están cumpliendo con uno de los objetivos de la política local que alude a desarrollar mayores espacios para la juventud. Asimismo, los jóvenes, en el análisis anterior, han manifestado su descontento con la Municipalidad, debido a que la presente política cubre una cierta arista de participación que refiere a entretener a la población a través de eventos masivos, utilizando una gran cantidad de recursos económicos. Esto ha traído como efecto una ausencia de intervención real en los territorios y a la vez una desorientación y ausencia de objetivos, puesto que estos recursos podrían ser utilizados y bien aprovechados en la construcción de sedes, lo que facilitaría el proceso organizativo de cada agrupación.

Gráfico N° 19

Nivel educacional de cada integrante



Fuente: Investigación directa

Finalmente nos encontramos con el último dato de este subcapítulo que describe el nivel educacional de los integrantes de cada agrupación. En el presente gráfico se da a conocer los datos pero de manera generalizada, es decir, la sumatoria de todas las agrupaciones juveniles que fueron parte de la entrevista. Por tanto, se define que el porcentaje mayor (50%), se encuentra en el nivel de media completa y cursando estudios superiores. Y como último se encuentra el 10% de media incompleta que refiere a jóvenes que aún son parte de la enseñanza media.

Para explicar mayormente este gráfico, se puede apreciar que en los dos porcentajes más altos aparece el nivel de estudios superiores, pero también aparece el nivel de media completa (sólo en uno). Esto quiere decir, que dentro de estos dos porcentajes se encuentran jóvenes que terminaron la enseñanza media y que posteriormente optaron por el ámbito laboral y otros por el ámbito educacional

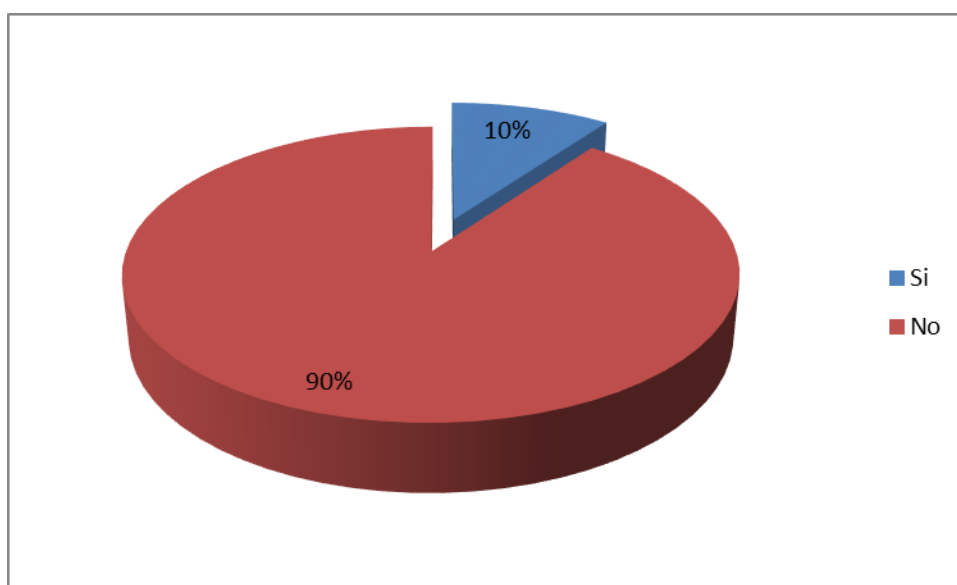
superior. Asimismo, se puede observar que la mayoría de los jóvenes participantes son estudiantes universitarios y/o profesionales, expandiéndose en un 90% del total de entrevistados.

2. Tipo de organización y redes

En el presente subcapítulo se describirán las distintas formas en cómo se organizan las y los jóvenes hoy en día, ya sea a través de organizaciones formales con personalidad jurídica como de carácter más formal u organizaciones de un carácter más informal desde la autogestión. Además, se desarrollará una arista que refiere a las redes o contactos que tienen con otras organizaciones, abriendo el espacio a la articulación, y a la vez, desarrollar una importante arista de cómo los jóvenes capitalizan fuerzas en la actualidad.

Gráfico N° 20

Participación en organizaciones con personalidad jurídica



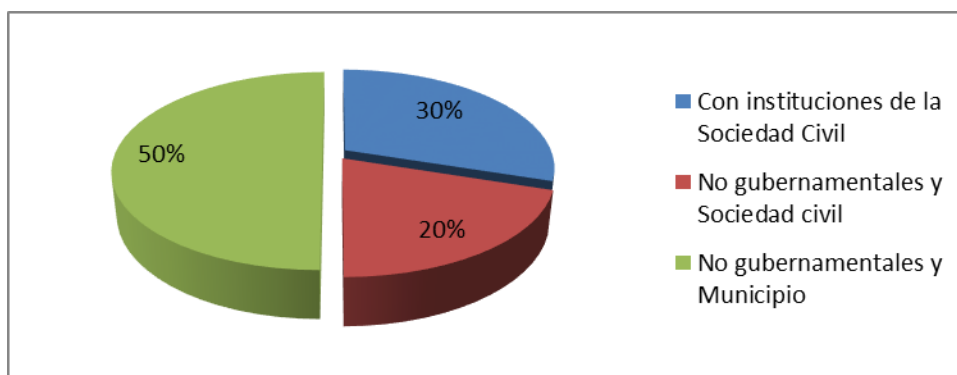
Fuente: Investigación directa

Con el presente resultado se pueden desarrollar distintas visiones que pueden responder por qué la mayoría de las agrupaciones no poseen personalidad jurídica, pero en primera instancia podemos observar cuantitativamente que sólo el 10% de los entrevistados pertenecen a organizaciones con personalidad jurídica, esto se traduce en que sólo una agrupación entre diez, tiene la obtención de ella.

Durante el desarrollo del análisis hemos visualizado que existen organizaciones de jóvenes que no poseen personalidad jurídica, pero sí quieren tenerla aunque desconocen el proceso de postulación. En cambio, otras agrupaciones no requieren de ella para cumplir sus objetivos, mayormente por un tema ideológico, puesto que una de las aristas de la personalidad jurídica es el control social como herramienta que utiliza el Estado. Sin embargo, encontramos otra arista, la cual ayuda y facilita en los procesos organizativos, ya que al obtenerla tienes la posibilidad de postular y ganar proyectos que ofrece el Estado. No obstante, desde una perspectiva más holística, se puede problematizar en base a ella y así visualizar el todo, lo que aportará en conocer en profundidad los efectos que generará la personalidad jurídica para una agrupación juvenil en la actualidad.

Gráfico 21

Redes con otras organizaciones



Fuente: Investigación directa

El presente gráfico da a conocer las redes que mantienen las organizaciones de los entrevistados, entre las cuales fueron puestas como alternativas, las instituciones

gubernamentales, ONG's y organizaciones de la sociedad civil. Por consiguiente, los datos arrojados muestran que el 50% mantiene redes con ONG's e instituciones gubernamentales, en este caso, con el municipio. Y el 30% responde que no mantiene redes con ONG's ni municipio, pero sí con organizaciones de la sociedad civil, de carácter sociocultural como juntas de vecinos, centros culturales, bibliotecas populares, colectivos populares, entre otras. Y el 20% restante, refiere a agrupaciones que mantienen redes con ONG's y organizaciones de la sociedad civil. Es el caso de las Colonias urbanas Wepuliwen y la Parroquia Cristo Resucitado que participan con la Vicaría de la Solidaridad y a la vez con alguna agrupación de carácter cultural y/o religioso.

En el caso de las agrupaciones juveniles que no participan en conjunto con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, se caracterizan por ser de carácter informal desde un enfoque dialéctico, puesto que las características de estos grupos refieren a un espacio de construcción social, donde existen instancias de confrontación, inclusión y transformación social, y que además, se relacionan desde la horizontalidad, teniendo la cualidad de reconocer el conflicto. Y este es el caso de las agrupaciones que están dentro del 30%. Cabe mencionar que, al momento de reconocer el conflicto es cuando se posicionan a favor o en contra de crear redes con organizaciones de carácter gubernamental. Y esto se genera al momento que un grupo se reconoce como una organización que se constituye y moviliza por motivaciones ideológicas.

3. Distintas formas de organización juvenil

La tercera dimensión a analizar, describirá las formas de organización de las agrupaciones juveniles entrevistadas. Dimensión que se encuentra interconectada con las dos anteriores, pero que en este espacio se irá profundizando y conociendo las dinámicas internas de cada agrupación juvenil de la comuna.

Para este propósito, se comenzará determinando las dinámicas internas que se desarrollan en las agrupaciones, en este caso, los roles o también conocidos como

cargos o responsabilidades. Este espacio abre una puerta fundamental para conocer las dinámicas que se están desarrollando hoy en día en el ámbito organizativo y participativo dentro del mundo juvenil. Para finalizar, se describirán las acciones principales que realizan como organización, en base a las respuestas que desarrollaron frente a esta dimensión.

Dentro del focus group, les preguntamos a los asistentes ¿Cuál es la mejor manera de organizarse si el objetivo es lograr cambios estructurales? Por consiguiente, 3 de ellos, coincidieron que la mejor manera para organizarse, es hacerlo de una manera autogestionada y autónoma, sin vínculos con instituciones ni partidos políticos.

“Yo creo que hay que desaprenderse de las prácticas que se asumen como tradicionales, como esos partidos de izquierda revolucionaria, que se imponen una verticalidad, por las cosas que dije anteriormente, hay locos que se ponen como dirigente de ciertas células, y no está relacionado, en cambio un militante de base no va a ir porque va a saber que no se puede ir a imponer. No se debe dar esa jerarquía entre los militante dirigente que se alejan de la realidad” (Jorge Rodrigo)

“Yo creo que hay que hacer relaciones más sensibles en el sentido de empatía con el otro, herramienta primordial en tanto a orgánicas de grupo y sus objetivos deben ser acorde a lo que se dispongan y debe ser lo más corto posible, ya esto tenemos y esto haremos, no espera que la tercera fuente venga ni un partido político, ni un representante, ni una vanguardia e importa mucho como lo hacemos y es en base a esto, con empatía, horizontalidad” (Ariel)

A diferencia de lo anterior, se plantea que es necesaria la directiva en centros culturales. La experiencia de Fernando, del Centro Cultural Amiley, quienes se vinculan además con organismos municipales e instituciones, tienen una visión

convencional sobre la participación juvenil, cayendo ya en recorridos caminos de querer mostrar el trabajo de jóvenes, en pos de una validación del mundo adulto. Cabe mencionar que, también postula al “sacar provecho” de la Municipalidad y la manipulación que esperan hacer sobre recursos y espacios.

“Mi centro cultural lo digo así porque lo manejo solamente yo, somos como 50 pero no son activos, no son activos y nos reunimos para algo específico, fiesta de navidad, somos sin fines de lucro, buscamos lo social en la oficina de la juventud y la muni, y esto nos ha dao a conocer que en el abrazo esta poca fluida, los jóvenes están muy encerrados, nuestra organización ya da ese paso con los adultos, y ahora haremos la feria navideña, con mucho esfuerzo y trabajo, yo siempre he manipulado un poco la muni, como lo del escenario, y ven que no solamente tomamos en la plaza, pero más que eso, debemos manipular las situación y aprovechar las situación imagínate que acá dan regalos y hay otras instancias para el regalo, hay que manipularlo po”. (Fernando)

En relación a los cargos que se presentan en cada agrupación juvenil, la mayoría de las y los jóvenes entrevistados refieren a una organización mayormente horizontal, con algunos cargos, pero que apuntan hacia la horizontalidad como eje fundamental.

Para iniciar la presente descripción, existe un caso de una agrupación que se moviliza a través de cargos específicos, ya que poseen personalidad jurídica. Por tanto, la agrupación tiene una estructura más vertical porque la PJ (personalidad

jurídica) lo exige, pese a que evaden esta obligatoriedad sólo utilizándola para formalidades, pero su eje primordial es la horizontalidad.

“En la documentación por papeleo hay presidenta, secretaria, pero sólo en el papel, pero nosotros siempre hemos dejado en claro que primero está la horizontalidad y lo único que tenemos es la coordinación” (Carlos)

“No hay cargos específicos, horizontalidad” (Andrea)

“Hay dos coordinadoras, las demás son mesas: tesorería, secretaria y recreativas” (Anita)

Esta última cita también refiere a una agrupación que se mueve a través de cargos específicos, pero no señala si existe horizontalidad o no. Solamente se visualizan los cargos, lo cual es coherente a la pregunta planteada, ya que únicamente se consulta por ellos. Sin embargo, es una organización informal, puesto que no poseen personalidad jurídica pero están en proyecto de conseguirla.

Por otra parte, las principales actividades que realizan las agrupaciones participantes, se encuentran en actividades recreativas, principalmente las bandas musicales. Por otra parte, las agrupaciones de carácter social, político y cultural se movilizan en talleres, charlas, foros, marchas, como también, en actividades recreativas.

“Las charlas de formación ciudadana, donde vemos temas como la reforma tributaria, pensiones, reforma educacional e invitamos a personas instruidas en el tema, por ejemplo a la Fundación Sol, Juan Pablo Cárdenas, Lorenza Soto, Melissa Sepúlveda de educación y pa’ lo ecológico los grupos de acá” (Carlos)

“Talleres de educación popular, basados en sexualidad, economía y violencia, coordinaciones territoriales con otras organizaciones, jornadas de agitación y propaganda, participación en marchas sobre todo las de género pero también de lucha mapuche estudiantil y formaciones internas permanente” (Andrea)

Las presentes citas son parte de agrupaciones de carácter más social y político, en ellas se pueden ver acciones más relacionadas con intervenciones en territorios a través del trabajo comunitario de base, donde se destaca la participación abierta a toda la comunidad, a través de talleres que tienen como objetivo concientizar y desnaturalizar a la población de problemas sociales que les afectan día a día, como también, se encuentra la acción directa por medio de la agitación y propaganda y la participación en jornadas de protesta. Estas son acciones que permiten visualizar a un grupo organizado de protagonistas en materia social y política. Son datos que han arrojado a una juventud más participativa, que han permitido ver que la juventud sí se moviliza y sí actúa en base a las reales necesidades de la sociedad. Desde la exclusión social son actores sociales y fundamentales para los procesos de cambios y transformaciones que requiere el país. Acciones que provienen de distintos roles que aportan colectivamente en la construcción social.

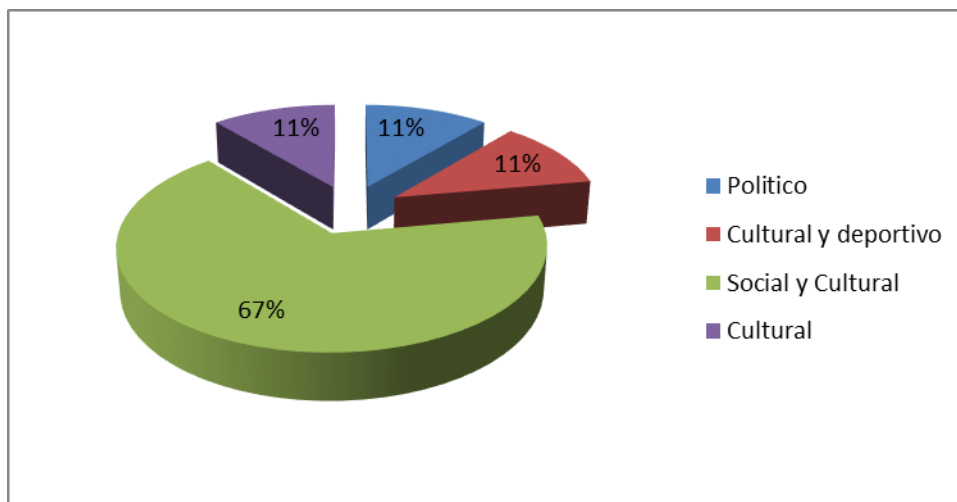
4. Motivaciones de la juventud maipucina

La presente dimensión a analizar contribuirá en conocer las motivaciones de las y los jóvenes, al igual que los distintos objetivos por los cuales se movilizan. Objetivos que se han mencionado anteriormente, pero no explícitamente. Por ende, este espacio los describirá con mayor detalle, puesto que la primera pregunta refiere a conocer el objetivo por el cual funcionan.

Posteriormente, se analizarán los resultados coherentes a las distintas motivaciones de las agrupaciones juveniles entrevistadas. Es una dimensión pequeña pero que

profundiza abiertamente sobre las nuevas formas de participación juvenil, conociendo así el motivo inicial que los llevó a conformarse.

Gráfico N° 22
Objetivos de las distintas agrupaciones juveniles



Fuente: Investigación directa

En relación a los objetivos de cada agrupación, los resultados obtenidos en el presente gráfico, dan a conocer qué objetivo predomina más.

Al momento de aplicar este indicador, se logra observar que la juventud actual se está movilizandoy organizando mayormente por un objetivo social y cultural con el 67%. Posteriormente, se presentan los objetivos políticos, como también los deportivos. No obstante, lo cultural predomina incorporándose otro 22% en su categoría, arrojando un resultado del 89% dentro de lo cultural.

La respuesta a que existe más de un objetivo dentro de cada categoría del gráfico, se debe a que la mayoría de las y los jóvenes entrevistados respondieron a dos objetivos acorde a su organización.

Se suma otra arista que enfatiza en cómo se conformaron, es decir, cuál fue el motivo que los llevó a conformar la agrupación juvenil a la que pertenecen. Por tanto, se presentaron distintos objetivos y motivaciones, resultado que destaca en que la mayoría de los entrevistados refiere que el sentido siempre ha sido ayudar a otras personas, desde distintas perspectivas, visiones, experiencias e ideologías, pero 8 de 10 jóvenes enfatiza en la ayuda hacia los demás, aparte de sus objetivos individuales.

“El hecho de ayudar y vivir de la música y un poco de transmitir un mensaje también po” (Nicolás)

“Las ganas de expresar lo que queríamos expresar y generar un cambio a la gente” (Diego)

“Estar juntos como amigos, y hacer cosas para aportar a los demás, cachay” (Esterban)

En relación a lo anterior, se puede observar como los jóvenes, los cuales son integrantes de bandas musicales, tienen un mensaje que alude a la ayuda y aporte a la sociedad a través del arte que expresan. “Ayudar” “generar cambios” “aportar a los demás” son objetivos claros que muestran la preocupación de la juventud actual. Y anteriormente, en otras dimensiones de análisis, estos mismos jóvenes participantes de bandas musicales también manifestaban preocupación por el funcionamiento del actual sistema y de los efectos (problemas sociales) que genera.

“La motivación es ayudar, de ser una agente social de cambio y hacer algo por la vida” (Anita)

Acá se presenta otro ejemplo de ayuda, de una joven que es coordinadora de una agrupación juvenil de carácter informal aún, puesto que está en proyecto de conseguir la personalidad jurídica. Asimismo, manifiesta su vocación social. Cabe señalar que, su experiencia dentro del ámbito social se desenvuelve en colonias urbanas, organización que trabaja con niños y niñas con el propósito de entregarles un momento de recreación y educación con valores cristianos. Y como se ha visto en otras dimensiones de análisis, donde la entrevistada se ha destacado en ocasiones desde una posición más positivista y convencional frente a la sociedad, sin embargo, se moviliza dentro de esta organización con un propósito de ayudar a las personas.

“Las ganas de construir una nueva sociedad, las ganas de hacer la contraparte a este sistema salvaje” (Carlos)

“Lo que nos motivó fue estar chatas de la violencia que ejerce el sistema, como nosotras, como mujeres y como mujeres pobres para luchar contra esta violencia que es el sistema patriarcal económico, desde la lógica de construir alternativas políticas apelando al poder popular” (Andrea)

Finalmente, nos encontramos con otra visión, que manifiesta la preocupación por una sociedad desigual dominada por un sistema socioeconómico que corrompe a todo un país. Estos jóvenes son actores sociales que representan un importante sector de la participación juvenil. Son y han sido actores comprometidos, con visiones claras a través del conocimiento y la experiencia. Aportan a esta sociedad

desde un trabajo de hormiga en sus territorios y también exteriorizando la lucha a través de acciones directas de agitación y protesta. Son seres concientes que al momento de resolverse en este mundo tan imparcial, han optado por el compromiso social. Y se refleja en las citas expuestas, como también en muchas anteriores que han expresado conocimiento, descontento, inquietud, propuestas, motivaciones desde la crítica social.

Con respecto a lo que se planteó en el focus Group sobre la implicancia que tienen los jóvenes y sus organizaciones en el contexto nacional. Se desarrollaron dos visiones, la primera se genera en base a las diferencia de concebir relaciones y desnaturalizar situaciones asumidas por el mundo adulto como el acoso callejero a mujeres.

“Yo creo que tiene importancia que por un tema de generación, nos arrastran los miedos de las anteriores, por ejemplo las generaciones más viejas piensan que deben sostener una casa, lo que importa ahora para esta generación son otros temas de realización personal, ejemplo: el acoso callejero, que antes era naturalizado, entonces ahora las jóvenes lo cuestionan y cosas así tan cotidianas, no tan intelectuales tiene su importancia, eso a rasgos generales porque en conciencia más política tiene hartito que aportar.” (Jorge)

A diferencia de la perspectiva anterior, se presenta la segunda visión, una de carácter más concreta, que se liga directamente con el joven que participa en conjunto con entidades gubernamentales, que desde su rol de dirigente, opta por la búsqueda de solución con autoridades municipales. Sin embargo, la presente visión alude, principalmente, a la ausente participación de la comunidad frente a problemáticas locales, asociado al rol fundamental que aporta la juventud en la actualidad.

“Yo creo que el joven se ha visto más resuelto cuando se quemó el cerro, de Valpo, y ahí se vio que el joven está ahí y eso pasó en esa región, pero no se da en las partes chicas como en las villas, en las juntas de vecinos. Ellos querían mall, y nosotros no, la mayoría de los vecinos querían un mall pero más chiquitito y los jóvenes no, cuando pasó eso, fui con mi directiva y la junta (de vecinos) dijeron que los jóvenes preferían ir al cine que compartir, y eso fueron la respuesta de los jóvenes de la Junta de Vecinos.” (Fernando)

Son testimonios distintos pero que refieren a un mundo juvenil que está presente en materia social y política, el cual presenta inquietudes, propuestas, acciones y motivaciones con fines propios de generar cambios a nivel local, a nivel país, a nivel sociedad. Asimismo, dentro de este mundo juvenil, nos encontramos con jóvenes con distintas ideas, principios y creencias en materia social y política, acorde a los procesos de socialización que presenta cada uno, jóvenes que los podemos situar desde el conformismo e ignorancia social y desde la crítica social, que sin intenciones de cuestionarlos, son parte de un sistema que genera estas características en cada individuo que sobrevive al día a día, que fácilmente pudiesen ser cosificados, naturalizados y habituados a este sistema, pero nos encontramos con varios jóvenes con conciencia social, y al obtener experiencia de ella, es difícil despojarla.

5. Proyecciones

En la presente dimensión nos encontramos con el último subcapítulo del análisis que desarrollará las proyecciones de las y los jóvenes. Por tanto, los datos arrojados en la entrevista presentan un ambiente diverso de proyecciones a futuro

donde entran en juego objetivos que apuntan al progreso del grupo y otros que aluden a los cambios sociales.

Cabe señalar que, las proyecciones son el pilar fundamental para definir en detalle la caracterización de las agrupaciones juveniles en la actualidad, las cuales se pueden definir de distintos ámbitos acorde a los objetivos de cada organización.

Con respecto a la pregunta ¿Qué proyectos quieren cumplir a futuro? La mayoría visualizó proyecciones en el ámbito musical, ya sea a través de la masificación de su música por intereses sociales o por medio de viajes para crecer como músicos. Mencionan que ante todo sin caer en un “egocentrismo musical”, poseen un sentido de cercanía y cotidianidad con las personas.

“Sacar discos, llegar a eventos más grandes, tener una cierta fama pero tratar de no perderse en eso, tratar de estar centrados, no caer en tonteras de la fama” (Nicolás)

A diferencia de los intereses anteriores, debido a los caracteres distintos de cada agrupación juvenil, se presenta una proyección, que busca la formalidad y normativa para crecer como agrupación, específicamente para conseguir recursos que le permitan postular a otros proyectos acorde a los objetivos de la organización.

“La personalidad jurídica es un proyecto que queremos cumplir para facilitar el sustento económico” (Anita)

En una situación diferente se encuentran los jóvenes organizados no ligados a los programas de la Municipalidad. Estos jóvenes visualizan las proyecciones de sus organizaciones, dentro de un contexto local y territorial, ampliado a un panorama nacional.

“Queremos instaurarnos como centro cultural propiamente tal con talleres, una sede, charlas, medio comunicacional escrito y todo en conjunto con otras orgánicas debe ser en conjunto” (Carlos)

Siguiendo esta misma idea, la Asamblea de Mujeres Revolucionarias, proyecta sus intereses asociados al enfoque de género en los planes a futuros. Asimismo, presentan un enfoque territorial, con distintas acciones a seguir para el desarrollo local,

“Comités de autodefensa en las población , por lo que pasa realmente en la población violación alcoholismo, para que las mujeres puedan adquirir las herramientas sin querer que vayan a poner la denuncia a los pacos porque te echan la culpa a ti y la única manera de enfrentarlo es con los comités para empoderarse del cuerpo levantar la autoestima, para poder tener amigas, hacer redes y si hay que pegar coscachos los pegai como reaccionar frente a violación , y generar una red entre las mujeres para su desarrollo y más a futuro hacer la revolución” (Andrea)

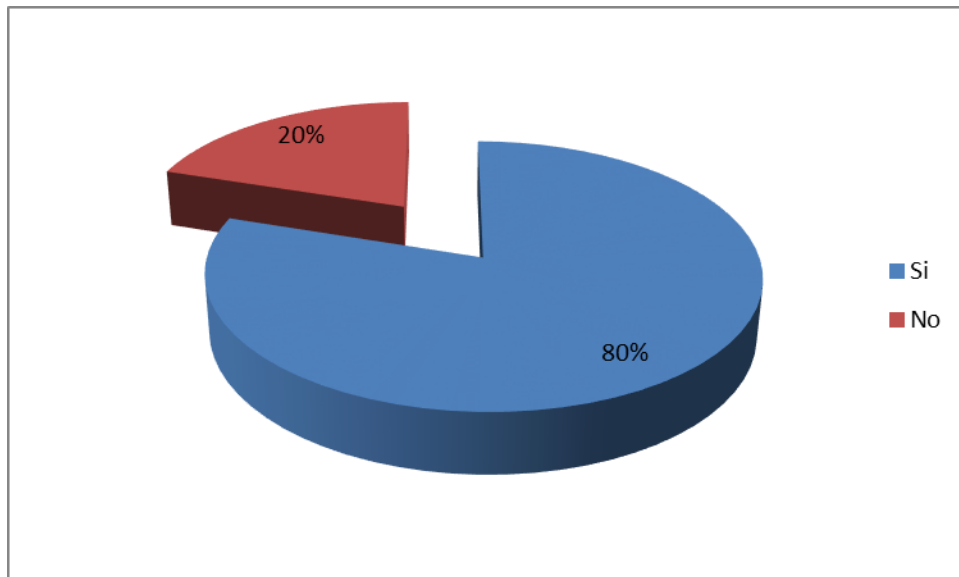
Solamente la organización que tiene fines deportivos, propuso que esperen competir con organizaciones similares. Aun no manejan proyectos más concretos, debido al poco tiempo que llevan conformados.

“Competir en otros lados” (Francisca)

El siguiente gráfico, está enfocado en conocer el interés de las y los jóvenes para conseguir proyectos en conjunto con instituciones. Esta información fue otorgada a través de una pregunta cerrada, de la cual, el 70 % de los entrevistados sí mostró interés en participar con instituciones, en cambio, el 30 % manifiesta que no. Resultados que se reflejan en un interés mayormente económico para la obtención de recursos.

Gráfico N° 23

Proyectos junto con instituciones



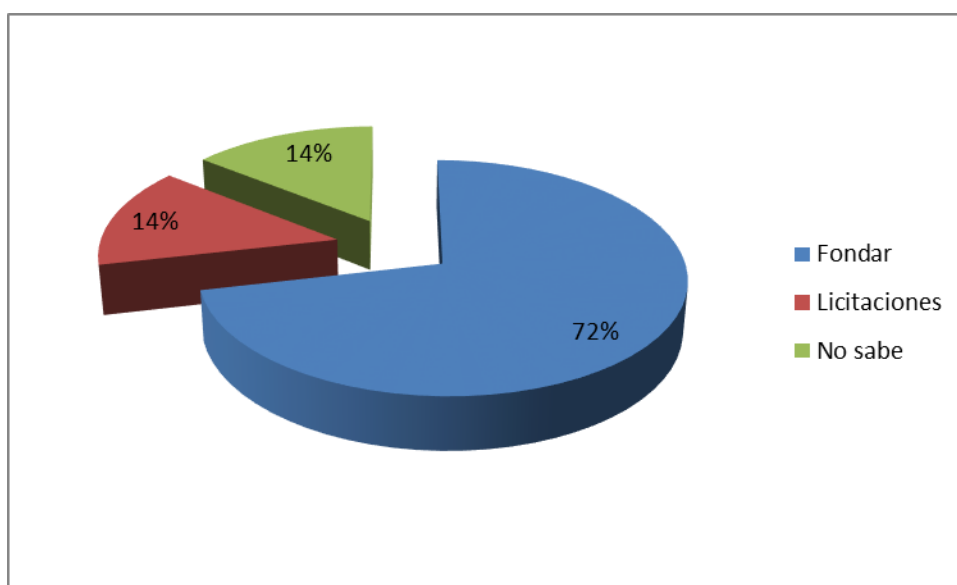
Fuente: Investigación directa

De este universo de 10 entrevistados, el 70 % que sí espera conseguir recursos, se les informó de dos alternativas concretas de participación. Una corresponde a los FONDART, los cuales son Fondos Nacionales de Desarrollo Cultural y de las

Artes, que dan la posibilidad de postulación a través de la recopilación de datos de las organizaciones, ligados a los proyectos de las organizaciones. La otra alternativa va ligada a la Licitación, la cual se genera a través de un procedimiento, también administrativo, pero de carácter más amplio, dentro del sector público donde se entregan recursos y financiamiento a entidades, u organismos.

Gráfico N° 24

Sobre conseguir financiamiento



Fuente: Investigación directa

De los 10 entrevistados interesados, el 72 %, busca conseguir FONDART, el 14 % espera conseguir licitaciones y el otro 14 % aún desconoce. Cabe mencionar que, las organizaciones que no buscan conseguir recursos públicos, hacen referencia a la autogestión.

“Todo por autogestión” (Jesús)

Con respecto a la expectativa que las y los jóvenes poseen en el futuro de su organización, al igual que en las proyecciones, la mayoría presenta altas expectativas vinculadas mayoritariamente a las habilidades musicales y a las redes de afinidad con los miembros de las bandas.

“Como somos todos amigos, siempre tenemos conflictos y a veces unos no pueden ir, y siempre estamos comprometidos con la idea de seguir pero igual siempre seguimos porque nos gusta caleta, es grato tocar con amigos” (Esteban)

“Ahora tengo hartas expectativas porque empezamos a crear temas propios entonces queremos surgir, en ese sentido, crear música dejando los covers y entregando un mensaje propio, un sentido propio” (Nicolás)

Con respecto a las organizaciones territoriales, una se enfoca en las proyecciones concretas que esperan realizar, presentando expectativas altas con referencia al tema. Por otra parte, otra agrupación visualiza a las integrantes y su orgánica como la “esperanza de las mujeres pobladoras” visualizándose una apreciación más ligada al compromiso social con su localidad, desde el enfoque de género.

“Queremos que crezca ojala cubrir varias cosas, investigación comunicacional por eso el boletín también el temade las movilizaciones, porque como somos activos como 9 a las

movilizaciones llegamos como 5 y la idea es cubrir igual y participar en las diferentes luchas” (Carlos)

“Yo la veo como la esperanza de las mujeres pobladoras, es el espacio de esperanza de que esta situación se puede revertir. Ahora no solo nosotras lo vemos, el trabajo realizado ha generado que sea reconocida la Asamblea y hay hartas expectativas en lo que podemos realizar” (Andrea)

Es importante resaltar la diferencia notoria entre los distintos tipos de agrupaciones, como se ha ido contrastando a lo largo de la investigación, las bandas corresponden a la mayoría de los entrevistados, lo que provoca que sus respuestas vayan relacionadas directamente a objetivos por banda y en el ámbito cultural y musical a nivel de propaganda, En cambio la labor de las organizaciones territoriales, va ligada a objetivos que nos involucran a todos, como mujeres, pobladores, niños y ancianos, con un objetivo de generar sentido de pertenencia en el territorio, pero no como ciudadanos, más bien como pobladores. Desarrollando una orgánica autónoma de toda estructura municipal y/o gubernamental.

Por último, aludimos en conocer sus proyecciones en dos periodos distintos. En primer lugar, en un futuro cercano a dos años y por último en 5 años. Nos pareció interesante hacer esta diferenciación, para intentar visualizar lo que cada agrupación observa como proyección a corto, mediano y largo plazo.

Con respecto a dos años más, los entrevistados se visualizan mayormente consolidándose y cubriendo las necesidades actuales que tienen sus agrupaciones. Tanto las bandas, como las de territorio y deportivas, asumen que en dos años más, sus proyectos aún no se verán concluidos o se verán en mayor grado, que para concluirlos, necesitarán de un periodo a largo plazo.

“Yo creo que un poco más madura en lo personal y musical, y como el tema de show no tan amateur” (Nicolás)

“Con la personalidad jurídica” (Anita)

“Compitiendo” (Francisca)

“Como una organización en vías de consolidación” (Carlos)

Y por último, la manera que se proyectan, acorde a sus objetivos en relación a su visión en 5 años más, es ya con sus proyectos realizados, ya concretos en sus planes y como desarrollo de las organizaciones y miembros. Se conciben todos superados en la etapa de crecimiento, resuelto y concreta.

“Un segundo disco, estar sonando en todos lados, ser reconocidos” (Jesús)

“Siendo unos ganadores” (Francisca)

“Dejando la caga en Santiago con la revolución, en Chile en Latinoamérica” (Andrea)

A diferencia de la mayoría de las y los jóvenes, hay una banda que no responde la pregunta cómo el resto de los entrevistados. En este caso, la joven visualiza a futuro un panorama de inestabilidad en la juventud, probablemente lo visualiza como la etapa de conformación e independencia de sus integrantes en la banda.

“No sabemos que será en esos años, porque todos son jóvenes ahora y quizás en esos años formen familia, y es difícil tener pareja porque el ambiente es super infiel” (Erika)

Y sumado a esto, agrega lo difícil que es conformar núcleos familiares, debido a la latente infidelidad en las relaciones personales, lo que también nos arroja un dato de cómo se visualiza actualmente el crecimiento de la juventud.

De modo conclusivo podemos mencionar una vez más la diversidad de miradas en lo que son y se proyectan estas organizaciones desde la visión de sus integrantes. Llama positivamente la atención la mirada a futuro-presente en estos jóvenes, la confianza de la mayoría de estas organizaciones, de que lograrán sus aspiraciones desde sus propias capacidades, sin esperar nada de las oportunidades que el sistema les brinde.

CONCLUSIONES

La presente investigación ha sido orientada por un conjunto de objetivos e hipótesis investigativas cuyos resultados podrán ser tratados en las presentes conclusiones, centrando el análisis en cada dimensión que se estudió. Es así y respecto a la percepción de las y los jóvenes sobre participación ciudadana en la realidad actual, la hipótesis formulada planteaba que: *“La baja participación ciudadana juvenil se debe a la poca credibilidad de las y los jóvenes hacia las instituciones de poder, debido a un clima socio-político acorde a un modelo socioeconómico que perdura desde la dictadura militar en adelante.”*

Conforme al análisis de los resultados obtenidos, se pudo conocer que la mayoría de la juventud manifiesta poca credibilidad hacia las instituciones de poder. Por otra parte, dentro del contexto local se observa una mayor aprobación y credibilidad hacia la Municipalidad en comparación con el Gobierno.

Cabe señalar que, la presente desconfianza, además, se materializa en acciones sociales, ya sean de manera individual y/o colectiva, las cuales se desarrollaron mediante el análisis, a través de acciones tales como la desobediencia civil, y a la vez, otras acciones colectivas que aportan en la construcción social.

La poca credibilidad hacia las instituciones de poder también se observa en agrupaciones que participan en programas de la Municipalidad, aunque su desconfianza no afecta al trabajo en conjunto que pueden desarrollar con las autoridades, puesto que manifiestan que son espacios que se pueden aprovechar para la obtención de beneficios individuales y colectivos. Por tanto, acá se puede observar que sí ejercen participación ciudadana, pero en el marco de las normas de la institucionalidad municipal.

Esta desconfianza generalizada hacia la institucionalidad política y social, sería sustentada mediante la conjugación de distintas variables que manifiestan las y los jóvenes en base al accionar de la clase política, que se presentan en la escasa

credibilidad, resultado de conductas como el aprovechamiento político, el abuso de poder, la corrupción política y la instrumentalización hacia la población. Por otra parte, manifiestan el poco interés que tienen también por instituciones de la sociedad civil, como en la ausencia de políticas que garanticen los derechos ciudadanos tales como educación, salud, vivienda, medio ambiente, entre otros.

Esto se puede expresar, en que más del 70% de los entrevistados manifiesta que el Estado no garantiza los derechos de las personas y sólo un 30% respalda el funcionamiento del Estado. Lo anterior arroja un antecedente claro, que la mayoría de las y los jóvenes actualmente no confían en las instituciones de poder, debido a que las políticas que otorga el Estado son ineficientes y no garantizan los derechos ciudadanos más elementales como salud, trabajo, educación, vivienda y otros.

Asimismo, y principalmente para validar la primera hipótesis, los datos cualitativos del análisis dan a conocer que la juventud actual presenta una baja participación ciudadana por varios factores y uno de ellos es la poca credibilidad hacia las instituciones de poder, y esto se ha dado debido a que se ejerce un poder centralizado acorde a un modelo socioeconómico, excluyente a la mayoría que ha generado un clima hostil, donde la desigualdad social sigue en auge y la calidad de vida sigue en declive. Como lo demuestra la investigación, los espacios de organización y participación juvenil continúan debilitados, puesto que el sistema se encuentra en constante movimiento para reducirlos, confundirlos, desarticularlos y atenuarlos.

En otras palabras, la juventud presenta una baja participación ciudadana a causa del sistema sociopolítico y económico que precisamente surge desde hace décadas, que se inicia en periodos de dictadura militar con la llegada y auge del neoliberalismo, que instala su legado fundamental en el modelo de desarrollo socioeconómico del país. Asimismo, se consolida posteriormente, en el periodo de transición, con la llegada de la democracia a Chile, dirigida por la Concertación, con la cual se valida y se articula con la economía global, con el sustento de la Constitución de 1980, legada por la dictadura de Pinochet.

Por consiguiente, en la actualidad nos encontramos con un sistema dominante que funciona perfectamente para quienes lo manejan, donde hallamos a un Estado centralizado con políticas neoliberales. Entonces, la juventud se ve afectada por este modelo que trae consigo una economía de mercado y un clima sociopolítico irregular, difuso y desigual que tiene como efectos la segmentación social y una baja participación ciudadana, entre la cual los jóvenes populares, resultan ser uno de los grupos más afectados..

Esta baja participación ciudadana, desde la mirada de los entrevistados, se genera por varias razones, y una de ellas, se demuestra en el poco grado de conocimiento que tienen los jóvenes sobre temas de ciudadanía, participación ciudadana y política local, que se detecta al no lograr responder a temas que se desarrollaron en la entrevista y esencialmente al desarrollar respuestas desde el conformismo social e ignorancia, tomando en cuenta que un sector de la juventud entrevistada no observa ni percibe a la sociedad en su conjunto, impidiendo situarse en un contexto socio político sin cuestionarse ni preguntarse sobre la realidad social. Es importante destacar que, este factor no aparece en la hipótesis.

Es por lo anterior que un sector no menor de jóvenes prefiere no participar en temas políticos ni sociales, puesto que además de la poca credibilidad, se suma el desinterés, ignorancia, conformismo y enajenación en la juventud actual, causa de la sociedad de consumo que predomina hoy en día, avalada y regulada por las instituciones de poder, y si deciden participar, es debido a que han sido instrumentalizados por estas mismas instituciones, entregándoles *pan y circo* como se ha mencionado en algunas dimensiones dentro del análisis.

Sin embargo, aparece otro factor que es la desconfianza hacia la clase política, pero precisamente este sentir, no genera baja participación ciudadana, tomando en consideración a este concepto como un valor en sí mismo, para el fortalecimiento democrático que permita avanzar en materia de ciudadanía e igualdad. Además, es un medio que permite desarrollar políticas públicas de manera más eficiente, debido a que, los datos arrojados en el análisis pueden dar cuenta que las y los jóvenes que tienen mayor desconfianza por las instituciones

de poder son los que más participan activamente en materia social y política, y que a pesar de que algunos no se consideren ciudadanos, puesto que se sienten excluidos, la participación social o la incidencia política sí la ejercen considerándola como una acción colectiva que aporta en la construcción de una realidad más justa e igualitaria, lo que conlleva a desprenderse de un concepto de participación tradicional que alude a trabajar en conjunto con autoridades, y a la vez, prevalece el trabajo territorial de base donde precisamente nacen las propuestas hacia el desarrollo de nuevas formas de relaciones y organizaciones. No obstante, lo anterior se visualiza en pocos jóvenes que participaron de las entrevistas, lo que podría traducirse en que a pesar de sus convicciones y compromiso social, la participación ciudadana en la juventud chilena, en este caso a nivel comunal, sigue siendo baja en lo cuantitativo, tomando en consideración exclusivamente la cantidad de jóvenes entrevistados que no ejercen participación ciudadana.

Por consiguiente, la hipótesis se comprueba si uno la interpreta de manera generalizada, puesto que existe una baja participación ciudadana en lo que respecta a cantidad, y se debe a la poca credibilidad hacia las instituciones de poder, lo que se ve reflejado en los datos arrojados anteriormente. Sin embargo, existen otros factores además de la desconfianza, tales como la ignorancia, el conformismo y la enajenación. Y todos estos factores son efectos de un sistema socioeconómico que obstaculiza el desarrollo participativo y organizativo de las y los jóvenes actualmente. Sin embargo, cualitativamente se demuestra otra arista que refiere a que la juventud maipucina ejerce participación social a través de sus acciones, ya sea de distintas perspectivas ideológicas.

Por otra parte, si el mundo juvenil participa es debido a que son instrumentalizados por estas mismas instituciones de poder, lo que trae en efecto una baja participación juvenil. Sin embargo, los que no son instrumentalizados sí participan activamente.

Si relacionamos lo anterior con la **Hipótesis N°2** planteada en esta investigación, la cual indica que *“La participación ciudadana y la identidad juvenil se ven*

afectadas a causa de las políticas públicas que otorga el Estado, desde una lógica adultocéntrica e instrumental, tomando como sujeto idóneo al joven de consumo” encontramos que el estudio demostró que las y los jóvenes se ven confusos en materia de participación ciudadana, y a la vez, demandando a un Estado negligente con la juventud, puesto que no otorgan respuestas suficientes a las necesidades de este grupo social.

Los datos arrojados en el análisis de resultados, demuestran que existe una baja participación ciudadana, debido a que el Estado no se ha preocupado de promover y fortalecer la participación juvenil a través de políticas integradas de desarrollo que aborden las necesidades e intereses de las y los jóvenes. Esto se demuestra en el tipo de intervenciones que se realiza hacia la población juvenil con objetivos que no cubren realmente las necesidades de las y los jóvenes. Un ejemplo de ello, se observa en varias respuestas de los entrevistados, que refieren al pan y circo que otorga en este caso la Municipalidad, que sí logra entretener a la población, pero que no es lo fundamental para potenciar el desarrollo de una comuna con una alta población juvenil. Esto responde a las necesidades de mercado que respalda este sistema mercantil, que se observa en los tipos de intervención que provienen de un organismo que antes de estar dotados de profesionales del área social, se profesionalizan como productoras de eventos, para reforzar únicamente una arista de las necesidades de las y los jóvenes, el esparcimiento. No obstante, manifiestan que promueven la cultura, pero una cultura que entretiene y que se desprende del sustrato cultural. Lo que no es negativo del todo, pero se torna así al momento que obvian todo lo demás, es decir, todo lo fundamental y necesario para aportar en materia de participación juvenil y principalmente reconstruir la identidad juvenil. Esta última es clave para dar cuenta que la economía de mercado la instrumentaliza para sus propios beneficios, creando así sujetos idóneos como jóvenes de consumo, trayendo como efectos el éxito individual, el conformismo social, la ignorancia, la enajenación.

Por otra parte, los entrevistados manifiestan, que sus procesos organizativos se ven obstaculizados por no poseer un espacio físico para desarrollar sus objetivos. Esto permite comprender que el Estado tiene una negligente política pública hacia la juventud, enfocándose exclusivamente en aristas más simplistas y populistas, evadiendo a otras que realmente son necesarias para el desarrollo de una juventud activa y participativa.

Por consiguiente, la identidad juvenil se ve afectada actualmente, se presenta difusa, confusa y perdida, a causa de una ausente política que pueda orientar, reconstruir en algunos ámbitos y aportar a la construcción de una identidad colectiva. El sujeto juvenil por esencia desarrolla rebeldía, pero actualmente, esta cualidad se ve opacada por una sociedad que promueve el individualismo a través del consumo. Y en el caso del análisis de datos, las y los jóvenes destacan este problema, cuestionando a un Estado clientelar y a una sociedad que obstaculiza los procesos de construcción social de ciudadanía.

“Los ciudadanos son clientes, el concepto que tienen los Estados o gobiernos hacia nosotros es que somos clientes, porque estamos super envueltos en un capitalismo extremo, en el neoliberalismo entonces todo gira en función al dinero” (Carlos)

Por lo tanto, el Estado responde exclusivamente a una política que es coherente al mercado, promueve el consumo, y en el caso de los jóvenes, se observa en la mayoría de sus intervenciones. Los entrevistados dejan en claro que estamos frente a un Estado irregular que tiene escasas e inadecuadas políticas dirigidas a la participación ciudadana, pero perfectas políticas para crear jóvenes consumistas, conformistas, individualistas (no individualización) y competitivos dentro del mercado.

“El conformismo social es un tipo de comportamiento cuyo rasgo más característico es la adopción de conductas inhibitorias de la conciencia en el proceso de construcción de la realidad” (Roitman, 2004: 1)

El joven idóneo actualmente se presenta como un sujeto conforme al sistema socioeconómico, no critica ni cuestiona más allá de su entorno social. Se mantiene aislado de la construcción social y es porque el Estado lo requiere así. Y este comportamiento conformista se presenta bajo los valores que se le otorgan en su proceso de adaptación al sistema.

Retomando el accionar del Estado frente al problema de la baja participación, aparece la lógica adultocéntrica. Es una categoría que tiene una estructura vertical y hegemónica como perspectiva. En el caso de los entrevistados, nadie se refirió explícitamente al adultocentrismo, aunque sí se puede observar en respuestas que refieren a que las autoridades no los toman en cuenta y no creen en las capacidades de las y los jóvenes.

Por otra parte, y como se ha mencionado anteriormente, el Estado desarrolla políticas dentro de una lógica instrumental, la cual se observa al momento que los entrevistados manifiestan que las instituciones de poder tienen como objetivo instrumentalizar a la juventud para sus propios beneficios. En otras palabras, crear jóvenes consumistas y competitivos, y a la vez, ignorantes, inhibidos y conformistas. Y no seres pensantes, conscientes, críticos y transformadores que participen en asuntos públicos, puesto que esto atentaría con la lógica mercantil del Estado. Por consiguiente, la **Hipótesis N°2** sí corresponde con el problema planteado, debido a que la participación ciudadana y la identidad juvenil, se ven bastante afectadas, debilitadas y confundidas hoy en día, y esto se da en el funcionamiento de una sociedad de consumo.

Al respecto de la **Hipótesis N°3**, nos plantea que *“La organización juvenil actual no perdura en el tiempo y no ha logrado capitalizar fuerzas causando desorganización y desarticulación entre distintos actores (agrupaciones juveniles) que inciden en materia de participación social, logrando a la vez nuevos tipos de*

expresiones colectivas”, es comprobada de manera parcial, puesto que al momento de suponer que la organización juvenil no perdura en el tiempo, ésta no pudo comprobarse, ya que la mayoría de las agrupaciones participantes tienen pocos años de trayectoria. Sin embargo, se puede interpretar que dado el contexto actual, la organización juvenil se ve debilitada, no del todo, pero difusa debido a que no han podido capitalizar fuerzas entre ellas causando desarticulación y desorganización, y a la vez, se ven obstaculizadas por la ausente y errónea intervención del Estado en lo que respecta al desarrollo local y al de cada organización que se propone trabajar por una sociedad distinta para generar cambios favorables en ella.

Por otra parte, la hipótesis se afirma al momento de identificar que dentro de la organización juvenil no se ha podido capitalizar las fuerzas necesarias para desarrollarse entre sí, a través de la articulación y cohesión de objetivos, ideas, convicciones y compromiso. Lo que ha llevado a que cada agrupación (no todas) trabaje exclusivamente para sus propios intereses. Esto se puede denotar en la visión de uno de los jóvenes participantes al momento que su organización que se organiza por medio de un objetivo político, intentó pero no pudo cohesionar fuerzas con otra agrupación de carácter cultural, puesto que esta última optó por desarrollarse y organizarse por sí sola, únicamente en lo cultural. Asimismo, se observa dentro de las agrupaciones del presente carácter, una imprecisa definición de cultura, comprobándose en los resultados arrojados donde la mayoría la relaciona a una cultura entretenida y artística (bandas locales, tocatas, eventos, bandas conocidas, etc.), abarcando sólo una arista de ella.

La organización juvenil actual se visualiza debilitada y perdida, debido a un modelo de sociedad impuesto que promueve la competencia y el hedonismo en la juventud, el cual impide que la organización social se fortalezca como construcción colectiva. El sistema funciona perfectamente para quienes lo manejan, el cual se ha encargado de desestabilizar lo organizativo en la juventud, puesto que el sistema ataca en todos los ámbitos, lo que conlleva a que cada agrupación se vea encerrada exclusivamente en sus propios espacios, lo que trae como efecto

menos espacio y tiempo para capitalizar fuerzas entre distintas organizaciones que apuntan a un objetivo transversal, la transformación social. Por otra parte, se encuentran las agrupaciones que no se movilizan en base a los cambios sociales, sino más bien por objetivos cortos, centralizados y funcionales a sus intereses, pero es parte del sistema sociopolítico que, asimismo, se encarga de atomizar y erradicar ideas en la juventud, criminalizando la activación política y la movilización social que aludan a las transformaciones sociales.

Es importante destacar que, los nuevos tipos de expresiones colectivas juveniles se agrupan más en lo cultural, ya sean centros culturales, bandas musicales, grupos circenses, entre otros, fenómeno propio de las nuevas formas de concebir la participación después de la dictadura, desligándola de la incidencia política. Y en lo que respecta a los de carácter político y social, se observan en agrupaciones transitorias que se movilizan por intereses transitorios que hacen difícil la capitalización social en el tiempo. Ejemplo de ello es el movimiento estudiantil en los últimos años. Sin embargo, en los territorios aparecen organizaciones sociales coordinadas por jóvenes, pero abiertas para toda la comunidad tomando como ejes fundamentales la horizontalidad, que poco a poco van logrando generar procesos articuladores locales. Asimismo, se encuentran otras nuevas expresiones en agrupaciones que tienen una perspectiva y metodología mayormente convencional y positivista, que no problematizan la realidad social, tales como expresiones funcionales al sistema socioeconómico, sin cuestionar una estructura social, agrupaciones que se movilizan desde una cultura dominante.

En síntesis, estos nuevos tipos de expresiones colectivas juveniles se desarrollan en un ambiente donde la desorganización y desarticulación se observa constantemente, creando nuevas agrupaciones que se movilizan por objetivos más culturales, en base a una cultura dominante, las cuales no han logrado capitalizar suficientes fuerzas entre sí para generar cambios sociales a nivel país. Las proyecciones de cada agrupación vistas en el estudio, su mayoría están dirigidas al crecimiento propio del grupo fundamentalmente. No obstante, otras

organizaciones, las menos, como lo demuestra esta investigación, tienen proyecciones que están dirigidas a las transformaciones sociales.

El tema juvenil en relación a la expresión y modos de organización actual, desde como lo demuestra esta investigación, trata desde múltiples aristas y dimensiones que poner en cuestión los conceptos formales de participación ciudadana, aportando esta tesis al desarrollo del interés investigativo sobre este nuevo sujeto histórico que expresa los cambios estructurales que vive la sociedad a nivel global.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACION

Durante la presente investigación tuvimos como propósito describir la percepción de las y los jóvenes de la comuna de Maipú sobre participación ciudadana en la realidad actual, y a la vez, caracterizar las dinámicas de organización, participación y articulación de las distintas agrupaciones juveniles pertenecientes a la comuna, las cuales han arrojado una diversidad de percepciones que se han identificado en el grado de conocimiento, apreciación, opinión, interés y proyecciones de la juventud participante en la investigación, y también caracterizaciones que han aportado a la comprensión mayor del planteamiento del problema. Para esto analizamos las distintas dimensiones de cada objetivo, que se explicitan en el anterior análisis de los resultados, sin embargo por sobre, los contenidos que se esperaban obtener mediante la investigación, los cuales se cumplieron, además aparecieron otros resultados que no contemplábamos para el análisis. Unidades que finalmente se convierten en componentes fundamentales para la descripción y comprensión de las percepciones juveniles y las caracterizaciones de la organización juvenil actual, y cómo estos influyen en el ámbito sociopolítico y económico del país. Por estos motivos, nos encontramos con hallazgos, que en un inicio no teníamos propuestos encontrar, ni previstos investigar.

1. Participación ciudadana juvenil: inclusión y exclusión, dos perspectivas distintas.

Se sabe que el sistema socioeconómico actual obstaculiza distintos ámbitos en la vida, incluso los perjudica y destruye. La respuesta a nuestra primera hipótesis pone el énfasis en la poca credibilidad de las y los jóvenes, lo que genera que no se movilicen ni proyecten interés en los asuntos públicos. Sin embargo, aparecieron otros factores que se interconectan bastante pero que a la vez generan confusión para poder comprender este problema. Por una parte, aparece un hallazgo que no teníamos previsto que nos muestra, a jóvenes que desconfían de las instituciones de

poder, pero que a la vez, sí se movilizan por temas ciudadanos, pero también excluyéndose de la institucionalidad. Esto quiere decir, que se presentan jóvenes que se posicionan en este ambiente hostil con convicciones y conocimientos, que ejercen participación social, pero en sus territorios, de manera autónoma y autogestionada. Por otra parte, en el desarrollo del análisis, encontramos también a un alto índice de jóvenes que ejercen participación ciudadana pero en los espacios que le ofrece la institucionalidad aunque renieguen de éste, pero sí se sienten incluidos socialmente.

2. Auge de lo cultural

Otro hallazgo que aparece en el desarrollo de la investigación, es el auge de lo cultural como factor asociativo dentro de las nuevas expresiones colectivas. Cabe señalar que, no habíamos previsto que lo cultural predominaría tanto dentro de la juventud. Lo que los datos arrojaron a través de la experiencia y participación de las y los jóvenes, es que en Maipú lo que más prevalece en materia participativa, es lo cultural. Existen muchas bandas locales, grupos circenses, centros culturales, los cuales son jóvenes que se caracterizan dentro de los grupos primarios. Por otra parte, este hallazgo también refiere a la percepción que tienen las y los jóvenes sobre la cultura en su comuna, donde la mayoría destaca la intervención de la municipalidad en lo cultural, con actividades recreativas, artísticas, teatro, talleres, entre otros, lo que encuentran positivo para el desarrollo de su comuna.

3. Contextos distintos, objetivos distintos

Mediante el desarrollo de la investigación, se nos presenta un escenario donde las y los jóvenes no tienen un objetivo claro en común a nivel de sociedad, es decir, un horizonte donde todos puedan participar desde lo común compartido. En décadas anteriores como en tiempos de dictadura, el objetivo era claro, resistir y luchar contra la tiranía. Y anteriormente, en la década de los 60' e inicios de los 70', la juventud también tenía un objetivo claro: la transformación social, con apoyo de una base política a través de una izquierda sólida, organizada y unificada. Actualmente, es

otro el escenario, las agrupaciones juveniles se movilizan en base a sus propios intereses. El mercado se ha encargado de atacar los distintos sectores y ámbitos de la vida y eso hace que la organización social se distorsione en objetivos perdiendo un horizonte único. Los centros culturales se mueven por la cultura y talleres, las bandas musicales por la música, las parroquias por la religión, las colonias urbanas por los niños y la vulnerabilidad social. En cambio, las organizaciones políticas que se presentaron en la investigación, tienen proyecciones hacia el exterior, sí tienen objetivos e intereses comunes y colectivos entre los integrantes, por ejemplo, el de la Asamblea de Mujeres Revolucionarias que trabaja por la mujer que ha sido violentada por este sistema, pero ellas se sitúan con un horizonte claro, la lucha de clases y el poder popular, así como también, el Centro Cultural Paulo Freire, que se moviliza por lo cultural y ecológico, pero a la vez se exterioriza llevando a los territorios la educación popular.

4. Generación de nuevas formas de relaciones interpersonales

A través de las diferentes perspectivas que plantearon las y los jóvenes, a lo largo de la investigación, se vislumbró la importancia que le atribuyen a las relaciones familiares, de amistad, y de compañerismo.

Cabe señalar, que además de la importancia en la construcción de éstas, los jóvenes plantean que las relaciones, deben ser de carácter principalmente horizontal y alejadas de prácticas tradicionales, verticales, y autoritarias, como las lógicas jerárquicas de las instituciones o la supremacía de género, que en épocas anteriores eran incuestionable, es más, en expresiones tan básicas como la cosificación sexual de las mujeres que ha estado presente desde épocas pasadas, y que ahora se pone en tela de juicio por grupos o individualidades.

Por otro lado, se visualizó que la mayoría de los jóvenes que avanzaban a estas nuevas prácticas de relaciones, eran quienes se posicionan más radicalmente en contra de las intervenciones municipales y estructuras verticalistas. Aunque también

lo comparten jóvenes ligados a la institucionalidad, ya que aristas como el género y la integración, se ha visto en discursos de diferentes actores y movimientos sociales.

APORTE AL TRABAJO SOCIAL

En la década de los sesenta e inicios de los 70, acontecimientos políticos e históricos hasta nuestra fecha facilitaron un proceso distinto de la práctica y teoría del Trabajo social como profesión. En aquellos tiempos, el trabajo social muta incorporando así un vínculo no menor y potente para nuestra profesión, que es la militancia política. Por ende, el trabajo social tuvo una fuerte articulación con la política en su praxis, puesto que fue comprendida como una extensión de ella. Asimismo, los profesionales que anteriormente fueron militantes, encontraron en esta profesión un espacio propicio para expandir, problematizar y profundizar el quehacer político social a nivel país, aludiendo a una intervención social transformadora.

Por consiguiente, se inicia un proceso de cambios dentro de la profesión, compuesta y protagonizada por una nueva generación de estudiantes recibiendo así esta nueva re-conceptualización del trabajo social, acompañada de un compromiso social y político, a través de una formación crítica y transformadora, comprometida con los sectores más desfavorecidos de la sociedad, desarrollando un trabajo desde la militancia política con contenidos ideológicos claros.

En otras palabras, un sector importante del Trabajo social a nivel nacional y latinoamericano, se preocupó por orientar el quehacer del profesional hacia un apoyo y aporte eficaz hacia la construcción de una sociedad nueva.

“En la praxis del quehacer social hay dos posturas fundamentales que se traducen en dos posibles tipos de acción: la acción dominadora y la acción liberadora.” (Pizarro, Jofré, De Paula, Quiroz, Leiva; 1972)

Por una parte, el discurso del orden dominante es representado por un Trabajo Social convencional, que pretende mantener el control y adaptación de los sectores excluidos y más afectados por el capitalismo. Prácticamente este tipo de Trabajo Social cumple un rol adaptativo y de control social, protector de los intereses de la clase dominante. No aportando a inhibir los cambios estructurales, en pos de la mantención del sistema de dominación capitalista.

Por otra parte, se encuentra el trabajo social transformador, que toma como eje transversal la acción liberadora. Asimismo, se incorporan nuevos términos políticos que son materializados en la práctica, expresando que el enemigo principal es el sistema capitalista. Por consiguiente, como estrategia metodológica de este nuevo trabajo social, como agente revolucionario, apuesta a un proceso clave para nuestra profesión, que es la concientización, como un proceso de despertar a la población, de crear conciencia en base a los problemas que afectan a la sociedad.

En otras palabras el Trabajo Social es un agente de concientización, es un apoyo para la liberación de los sectores excluidos, visto por varios como un espacio propicio para continuar la militancia desde lo institucional, aprovechando los espacios para aportar en procesos de cambios al país y a nivel latinoamericano.

Es importante mencionar que, las dos miradas del Trabajo Social ya presentadas, y que a pesar de su re-conceptualización como protagonista en los años sesenta, momento que una visión predominaba más que la otra, en la actualidad se sigue observando esta dualidad de manera similar y latente. Además, se ha generado un proceso inverso de predominio respecto de una mirada sobre otra, es decir, la mirada tradicional actualmente sigue presente y abarcando grandes espacios en el área profesional del Trabajo Social.

Cabe señalar que, la mirada tradicional se sostiene pasivamente de las políticas públicas que ofrece y entrega el Estado, que al pasar de los años, desde la dictadura militar en adelante, han sido re-conceptualizadas a favor de la economía de mercado, aportando así a un Trabajo social asistencialista, funcionalista y convencional. Por consiguiente, en la actualidad se visualizan varias falencias en el área social, manipuladas por la clase dominante, con un Estado que se ha mantenido al margen de ser un ente regulador y protector.

A modo de comparación con lo expuesto anteriormente, la dualidad de perspectivas ha generado una serie de desafíos en nuestro quehacer profesional, puesto que nos situamos en una de ellas; en el Trabajo Social transformador, el cual se contrapone con lo institucional actualmente.

Esta brecha existente entre la profesión e institución se genera principalmente por sus concepciones y perspectivas que las diferencian. De manera transversal se detecta en la perspectiva o mirada de cada una, que sin disimulos, son diferencias ideológicas. Por tanto, el quehacer del Trabajo Social que se requiere, se quebranta con lo institucional, puesto que la matriz funcionalista estructuralista, que predomina lo institucional, no aterriza en los procesos de cambios y transición que afronta la población, no aterriza en la realidad social.

Por otra parte, el Trabajo Social (en su formación) en la actualidad, se encuentra en una encrucijada de desafíos que con el pasar del tiempo se ha intentado problematizar en ellos utilizando diversos métodos. Sin embargo, en la actualidad se carece de propuestas de acciones concretas que aporten en avanzar y de-construir una profesión. Por tanto, se necesita reformular y re-conceptualizar el Trabajo Social en su totalidad, es decir, que la profesión deje de ser visualizada como un ente controlador y protector de los intereses de una clase dominante. Avanzar en materia social es lo que se requiere, utilizando espacios como los congresos que reúnen a gran cantidad de estudiantes y académicos de todo el país y/o a nivel latinoamericano, pero congresos que no sean elitistas en que cada individuo asista como simple espectador y excluyendo al que carece de dinero para asistir. Se necesitan espacios de construcción y participación en que se aborden propuestas de acción para la re conceptualización del trabajo social, propuestas de acción que fácilmente se pueden ahondar y trabajar de manera anual, avanzando paso a paso desde la colectividad, las cuales se materialicen en intervenciones territoriales transformadoras y liberadoras.

Tomando en consideración todo lo mencionado anteriormente, se requiere de una estrategia metodológica comprometida principalmente con el trabajo comunitario:

- Modelo de trabajo en redes
- Animación socio cultural
- Educación popular
- Modelo investigación-Acción

En consideración de la estrategia metodológica como aporte del trabajo social para el problema central del estudio, es importante señalar que los cuatro métodos o

modelos están interconectados permanentemente, puesto que cada uno aporta de manera distinta, pero que su conexión se debe a la perspectiva teórica y epistemológica que tiene cada uno, la cual se traduce en la práctica o mejor dicho en la praxis.

En el caso del modelo de trabajo en redes, es fundamental su sentido y en el contexto que propone instalarse, al momento que refiere su ejecución en espacios de alta complejidad y de escasa articulación social. Esto se traduce en un modelo que se emancipa de lo funcional y que favorece a un modelo crítico que va dirigido exclusivamente a espacios organizacionales. En el caso del estudio, se requiere de este modelo, que pretende potenciar la organización territorial al momento de articular a organizaciones juveniles formales (ligadas al municipio) con informales (autónomas del municipio), con el propósito de problematizar en asuntos, intereses y necesidades que presentan las y los jóvenes desde distintas visiones y perspectivas. En otras palabras, se debe realizar un trabajo territorial donde participen actores sociales, aportando a una dinámica grupal heterogénea y homogénea en materia organizacional.

En relación al modelo anterior, surge otro a utilizar, siendo el modelo de investigación – acción el referente, puesto que aporta a instancias reflexivas, permitiendo así la problematización. En este caso, se recomienda utilizarlo en espacios organizativos como mesas barriales, asambleas, conversatorios, entre otras, el que además se centra en abarcar la búsqueda de solución a problemáticas existentes, al igual que el modelo anterior, como un paradigma crítico. Por otro lado, aporta al aprendizaje social, involucrando temáticas que aluden a la transformación social desde los mismos actores involucrados en la problemática. Este modelo es fundamental para generar procesos reflexivos, donde se logre cuestionar el cómo y porqué de las problemáticas, en este caso de la baja participación de las y los jóvenes en materia de ciudadanía.

Respecto a los dos modelos anteriores, es fundamental interconectarlos a un proceso comprometido con los sectores marginados y excluidos, la Educación Popular. La comuna de Maipú está dividida administrativamente en 21 barrios, encontrándose todos los estratos socio-económicos. Sin embargo, el ABC1 se figura

de manera muy minoritaria, prevaleciendo así gran parte de sectores mayormente populares. Por consiguiente, proponer utilizarlo como estrategia metodológica, proceso que alude a la concientización, problematización y desnaturalización, es esencial para el Trabajo Social llegar a estos sectores e introducirnos desde nuestra profesión como facilitadores de un proceso organizacional. Por ende, la presente estrategia metodológica, facilitará en la crítica, el análisis, la creatividad y la participación de las y los jóvenes.

A modo de análisis en el contexto que se desenvuelve la investigación, es necesario mencionar que este proceso (educación popular) de índole crítica, analítica, creativa y participativa, es prácticamente inutilizable en materia de reflexión dentro de los organismos municipales que trabajan con jóvenes. El cual se reemplaza con herramientas y estrategias metodológicas que no repercuten en fomentar y potenciar la participación de las y los jóvenes, obteniendo como resultado una amplia brecha entre organismo municipal y juventud. A modo de crítica nos debemos sostener de algún antecedente, y claramente lo hemos observado en actividades que realiza la Municipalidad, donde hemos descubierto a un organismo mayormente enfocado en eventos masivos antes que en materia social, obviando espacios donde las y los jóvenes problematicen y reflexionen. Además, utilizando tiempo y presupuesto en estos eventos que quizás cubren una arista de participación ciudadana, pero muy superficial.

Por otra parte, la animación socio cultural, es la otra estrategia metodológica que se debe utilizar, interconectada con las anteriores, de la cual se obtendrán beneficios claves en materia cultural, basada en una pedagogía participativa, con el propósito de mejorar la calidad de vida en los sectores a intervenir, promoviendo así el desarrollo cultural en cada sector. Se puede utilizar en mesas barriales, al momento de planificar y desarrollar alguna actividad comunitaria, donde lo cultural será fundamental para la motivación de las y los jóvenes referente a la participación ciudadana.

Finalmente, es importante mencionar que, los profesionales del Trabajo Social, deben y necesitan tener manejo y comprensión de los cambios sociales que presenta el sujeto juvenil, puesto que actualmente existe una considerable

diversidad de jóvenes en expresiones e ideas. Además, la metodología a usar en nuestra área, debe ser lo más horizontal posible, debido a que los jóvenes son muy reactivos a la mirada adultocéntrica. Por otra parte, es necesario comprender que las y los jóvenes presentan relaciones sociales distintas, por tanto, los trabajadores sociales deben romper con los prejuicios y estereotipos para conocer y ser atinentes a la realidad social actual.

BIBLIOGRAFÍA

- Acotto, L, (2003) *Las Organizaciones de la Sociedad Civil, un camino para la construcción de ciudadanía.* Buenos Aires, Argentina, Espacio Editorial.
- Ander-Egg, E, (2010) *Qué hacer frente a la globalización,* Buenos Aires, Argentina, Editorial Movimiento Sur.
- Agurto, I., (1985): *Juventud chilena razones y subversiones,* Santiago de Chile, Edición Eco - Fólco – Sepade.
- Aquín, N, (2003) *Ensayos sobre ciudadanía,* Buenos Aires, Argentina, Editorial Espacio.
- Arendt, H, (1973) *Crisis de la Republica,* Madrid, España, Editorial Taurus.
- Balardini, S, (2000) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo,* Buenos Aires, Argentina, Editorial CLACSO.
- Beck, U, (2008) *¿Qué es la globalización?,* Barcelona, España Editorial Paidós.
- Borja, J, (2002) *Ciudadanía y globalización,* Buenos Aires Argentina, Centro de Documentación en Políticas Sociales Lic. Susana Reca.

- Carballeda, A., (2002): *La intervención en lo social: Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales.* Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.
- Castel, R., (1997): *La metamorfosis de la cuestión social,* Buenos aires argentina, Paidós.
- Dankhe G., (1986): *Diferentes diseños. Tipos de investigación,* Colombia, Editorial Mc Grawhill
- De Robertis y Pascal. (1987): *La intervención colectiva en Trabajo Social con grupos y comunidades.* El Ateneo. Buenos Aires.
- Diamond, L, (1997) *Repensar la sociedad civil,* México, Editorial Metapolítica.
- DIDECO Maipú (2013): *Áreas de la Oficina Municipal de Juventud.*
- Duarte, K., (1996): *Juventud Popular: El rollo entre ser lo que queremos o ser lo que nos imponen,* Santiago de Chile, LOM Ediciones.
- Duarte, K., (2002): *La construcción de lo juvenil en nuestras sociedades. Una mirada desde las culturas juveniles. En Carpeta de trabajo. Material de apoyo técnico. "Ocupas tus ganas... Ocupa tu escuela".* Santiago, Ministerio de Educación.
- Durkheim, E., (1951): *El suicidio.* New York, Editorial Free Press.

- Durstun, J., (1999): *Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana*, Viña del Mar, Revista última década N°10 ediciones Cidpa Marzo.
- Espinoza, V., (2004): *De la política social a la participación en un nuevo contrato de ciudadanía*, Santiago de Chile, Ediciones USACH.
- Foucault, M., (1995): *Discurso, poder y subjetividad*. Buenos Aires, Ediciones El Cielo por asalto.
- Gallino, L., (1983): *Diccionario de sociología*, Santiago de Chile, Siglo XXI editores.
- Garcés M., Valdés A., (1999): *“Estado del arte de la participación ciudadana en Chile”*, Documento Preliminar para OXFAM- GB. Chile
- Garretón, M., (1993): *La faz sumergida el iceberg. Estudios sobre la transformación cultural*, Santiago de Chile, Cesoc/Lom Ediciones.
- Gómez, J., (2010): *Política democracia y ciudadanía en una sociedad neoliberal (Chile: 1990-2010)*, Santiago de Chile, Editorial Arcis.
- González, S., Montealegre, J., (2011): *Ciudadanía en Marcha: Educación Superior y Movimiento Estudiantil 2011: Curso y lecciones de un conflicto*, Santiago de Chile, Editorial Universidad de Santiago de Chile.

- Hernández S, Fernández C,
Baptista L (2003): *Metodología de la investigación*, México,
Editorial McGrawill.
- Hopenhayn, M, (1998) *La participación y sus motivos*, Lima, Perú,
Revista Acción Crítica N° 24.
- Hopenhayn, M, (2001) *Viejas y nuevas formas de la ciudadanía*,
Desarrollo Social, Chile, CEPAL.
- Instituto Nacional de Estadística (2012): *Anuario de estadísticas vitales*, Santiago,
Chile.
- Jofré M., Paula V, Leiva C, (1972): *¿Qué es el Trabajo Social?*, Valparaíso,
Chile, Universitaria.
- Krauskopf D., (2000): *Dimensiones críticas de la participación
social de las juventudes*, Buenos Aires,
CLACSO.
- Maffesoli, M., (1988): *El tiempo de las tribus. El declive del
individualismo en las sociedades de
masas*. Barcelona España, ICARIA.
- Marshall, T, (2007) *Ciudadanía y clase social*, Viña del Mar,
Revista la última década.
- Ministerio de Desarrollo Social, (1997): *Encuesta Nacional de la Juventud 2°*,
1997, Santiago de Chile.
- Ministerio de Desarrollo Social, (2013): *Encuesta Nacional de la Juventud 7°*,
2012, Santiago de Chile.
- Municipalidad de Maipú (2012): *Atlas Comunal*.

- Municipalidad de Maipú (2012): *Política Municipal de Juventudes de Maipú.*
- Palma, D, (1999) *La participación y la construcción de ciudadanía, Santiago, Chile, U. Arcis. Departamento de Investigación, Universidad de Arte y Ciencias Sociales.*
- Panfichi, A., (2002) *Sociedad civil, la esfera pública y democratización en América Latina, México, Fondo de cultura económica.*
- Pinto J., Salazar G., (2002): *Historia contemporánea de Chile V, Niñez y Juventud, Santiago, Chile, LOM Ediciones.*
- Restrepo, D, (1995) *La participación social como construcción del interés público entre el Estado y la sociedad, Bogotá, Colombia, Editorial Nómadas.*
- Reyes, R, (2009) *Diccionario Crítico de ciencias sociales, Madrid, España, Editorial Plaza y Valdés.*
- Roitman M., (2004): *El pensamiento sistémico, los orígenes del social conformismo, Siglo XXI- CIIICH, UNAM, México.*
- Rodríguez G., Gil J., García J., (1996) *Enfoques de la investigación cualitativa, Granada, España, Ediciones Aljibe.*

- Roja G., (2004): *Fundación Gesta: una aproximación sistémica a las organizaciones de voluntariado*, Chile, Revista MAD.
- Sanabria, G, (2001) *Participación social y comunitaria*, Facultad de Salud Pública, La Habana Cuba, Editorial Ciencias Médicas.
- Sandoval, M., (2002): *Jóvenes del siglo XXI; sujetos y actores en una Sociedad en Cambio*, Santiago de Chile, Ediciones UCSH.
- Sandoval, M., (2005): *Jóvenes y exclusión*, UCSH, Santiago, Chile.
- SECPLA (2010): *Unidad de Estudios, Actualización plan de desarrollo comunal*, Municipalidad de Maipú.
- Sepúlveda, F, (2010): *Patrimonio, identidad, tradición y creatividad*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana - Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile (DIBAM). Santiago
- Smith, J., Citado en Ríos R., (2005): *Universitarios y voluntariado: análisis del Involucramiento en acciones filantrópicas de los alumnos de la PUC*, Santiago, Revista Psykhe.
- Thoreaur, H, (1980): *El deber de la desobediencia civil*, Argentina, Editorial Cábala.

- Touraine, A (1999): *Como salir del liberalismo*. Paidós México
buenos Aires y Barcelona
- THOMSOM Andrés, TORO Olga. El voluntariado social en América Latina.
Tendencias, influencias, espacios y
lecciones aprendidas
- Undiks, A., (1990) *Juventud urbana y exclusión social. Las
organizaciones de la juventud urbana
poblacional*. Humanitas-Folico, Buenos
Aires, Argentina
- Varas, A., (2006): *La propuesta ciudadana*, Santiago de
Chile, Edición Catalonia.
- Velasco, A, (1996) *Tomarse en serio la desobediencia civil*,
Barcelona, España, Editorial Anthropos.
- Weinstein, J (1991) *Jóvenes de los 90: ¿"Inmorales",
"incultos", "apocalípticos" o..."nuevos
ciudadanos"*, CIDE, Doc. N°3, Santiago de
Chile.
- Zarzuri R., Ganter S.,(2002): *Memoria, cultura y nuevas narraciones
juveniles*, CESC, Santiago, Chile.

ANEXOS

Anexo 1: MATRIZ DE VARIABLES

VARIABLE	DEFINICION CONCEPTUAL	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSION	INDICADOR	ITEMS
Percepción sobre participación y ciudadana	Percepción: <i>“proceso cognoscitivo que permite interpretar y comprender el entorno”. (Universidad de Murcia, Análisis percepción)</i> Participación: <i>“La Participación es formar parte de un modo más o menos intenso y regular en las actividades características de un grupo, una asociación, etc., exista o no para un sujeto la posibilidad real de intervenir eficazmente en las decisiones de mayor relieve que se toman en los centros de la colectividad en cuestión.” (Luciano Gallino, 1983:681)</i> Ciudadanía: <i>“Ciudadanía política se refiere a los derechos a participar en el</i>	Percepción sobre Participación ciudadana de los jóvenes, entendida en el trabajo con autoridades y actividades de los territorios de la comuna de Maipú, comprendidos como activos en el contexto actual.	-Conocimiento y apreciación sobre ciudadanía.	Ciudadanía Deberes y derechos ciudadanos Formas de ejercer la ciudadanía	- ¿Qué es lo que entiendes sobre ciudadanía en la democracia actual? - ¿Qué es lo que entiendes por “ser ciudadano”? - ¿Te parece legítimo cómo funciona el sistema socioeconómico? - ¿Qué entiendes por desobediencia civil? - ¿Qué derechos ciudadanos conoces? - ¿Qué deberes ciudadanos conoces? - ¿Qué formas de ejercer ciudadanía conoces? - ¿Haz participado en alguna? - ¿En tiempos de elecciones acudes a las urnas a votar?

	poder político, ya sea como votante o mediante la práctica política activa” (Sandoval, 2002)		Opinión sobre la Política Municipal de Juventudes Maipú (PMJM)	Conocimiento de la Política Municipal de Juventudes Maipú Apreciación de la PMJM	¿Por qué? - ¿Sabías que existe una Política Municipal de Juventudes en Maipú (PMJM)? - ¿Qué entiendes por PMJM? - ¿Qué opinas de la PMJM?
			-Apreciación sobre el contexto socio político cultural local	Intervenciones del municipio en los territorios de la comuna	-¿Te parece correcto el funcionamiento de la Municipalidad de Maipú? ¿Por qué? -¿Qué opinas sobre las intervenciones que hace el municipio en las poblaciones y los territorios de Maipú? (Actividades, talleres, eventos, trabajo social) -¿Crees que sus intervenciones están lejanas a las necesidades de la población? ¿Por qué?
				Gobierno Municipal	-¿Te ha gustado la gestión del actual alcalde Cristian Vittori?

					-¿Conoces el trabajo que realizan los concejales de Maipú? - ¿Tienes acceso a saber cómo se gastan y distribuyen los recursos financieros y materiales del municipio? - ¿Conoces las maneras y alternativas para participar en conjunto con el municipio? - ¿Cuál es tu apreciación sobre la participación de los jóvenes de Maipú con la Municipalidad? - ¿Asistes a actividades y talleres que invita y ofrece la Municipalidad? - ¿Has sido parte de un proceso de construcción y planificación de actividades comunitarias, mesas barriales, feria de emprendimiento, talleres y/o
			Interés y temas de participación en conjunto con las autoridades	Recursos y la transparencia de las transferencias Conocimiento sobre las formas de participación Opinión sobre la participación de los jóvenes en el Municipio asistencia a eventos masivos Participantes de intervenciones	

					voluntariado que ofrece y realiza la Municipalidad?
				Desarrollo de proyectos	- ¿Te gustaría desarrollar proyectos en conjunto con las autoridades? ¿Por qué?
				Obtención de recursos y beneficios	- ¿Has postulado a proyectos para recibir recursos y beneficios de la Municipalidad?
			Propuestas de participación ciudadana	Apoyo social, cultural, educacional y económico	-¿Tienes alguna propuesta para potenciar a los jóvenes de la comuna en distintos ámbitos? (social, cultural, educacional y económico)
				Creación de espacios	- ¿Tienes alguna propuesta que consiga abrir un mayor espacio en la comuna para los jóvenes? ¿Cuál?

					jurídica? ¿Mantienen redes con instituciones gubernamentales y no gubernamentales?
			Formas de organización	Cargos	¿Cuáles son los cargos que se desempeñan en la organización?
			Motivación	Objetivos	¿Cuáles son las principales actividades que realizan de manera constante? ¿La organización funciona por un objetivo político, cultural, deportivo, social y/u otro? - ¿Qué los motivó a conformar su organización juvenil?
			Proyección	Proyectos	¿Cuáles son los proyectos que quieren cumplir a futuro? ¿Esperan conseguir proyectos junto con instituciones?
				Licitaciones	¿Buscan

				Proyección	conseguir licitaciones con la organización? ¿Buscan obtener algún FONDAR con la organización? ¿Proyectan la organización en el tiempo? ¿De qué manera visualizan la organización en un par de años más?
--	--	--	--	------------	---

Anexo 2

INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1. Entrevista semiestructurada

La presente técnica de recolección de datos, se dividirá en dos etapas, principalmente relacionada con las dos variables presentadas en la investigación. La primera entrevista profundiza en materia de ciudadanía y participación desde la percepción de los jóvenes. La segunda, en caracterización de agrupaciones juveniles formales e informales pertenecientes a los distintos territorios de la comuna.

Pauta de entrevista semiestructurada dirigida a las y los jóvenes de Maipú

Percepción sobre participación ciudadana y organización social de las y los jóvenes de la comuna de Maipú

I-Percepción sobre ciudadanía y participación.

Identificación:

Nombre del entrevistado: _____

Edad: _____

Dirección: _____

Deberes y derechos ciudadanos

1- ¿Qué derechos ciudadanos conoces?

2- En base a la pregunta anterior ¿Crees que el Estado garantiza los derechos ciudadanos? SI ____ NO ____

3-¿Por qué?

4-¿Qué deberes ciudadanos conoces?

5- En base a la pregunta anterior ¿Crees que la Sociedad Civil debe cumplirlos “al pie de la letra” como lo estipula la ley dado el contexto actual? SI ____NO ____

6- ¿Por qué?

7-¿Qué es lo que entiendes sobre ciudadanía en la democracia actual?

8- ¿Qué es lo que entiendes por “ser ciudadano”?

9- ¿Según tu opinión como crees que funciona el sistema socioeconómico hoy en Chile?

10- ¿Por qué?

11- ¿Qué entiendes por desobediencia civil?

Formas de ejercer la ciudadanía

12-¿Qué formas de ejercer ciudadanía conoces?

13- ¿Haz participado en alguna? SI ____ NO ____

14- Si responde sí, ¿En cuál?

15-¿En tiempos de elecciones acudes a las urnas a votar?

SI ____ NO ____ AVECES ____ OMITE ____

16- ¿Por qué?

Política Municipal de Juventudes Maipú

17-¿Conoces la existencia de la Política Municipal de Juventudes en Maipú (PMJM)? SI ____NO ____

Si la respuesta es SÍ, pasar a las siguientes preguntas:

18- ¿Qué entiendes por PMJM?

19- ¿Qué opinas de la PMJM?

Sobre intervenciones territoriales municipales

20-¿Cómo te parece el funcionamiento de la Municipalidad de Maipú?

21- ¿Por qué?

20-¿Qué opinas sobre las intervenciones que hace el municipio en las poblaciones y los territorios de Maipú? (Actividades, talleres, eventos, trabajo social)

21-¿Crees que sus intervenciones se corresponden con las necesidades de la población? SI ____NO ____

22- ¿Por qué?

Gobierno Municipal

23-¿Qué opinas de la gestión del actual alcalde Cristian Vittori?

24-¿Conoces el trabajo que realizan los concejales de Maipú?

SI ____NO ____

25- Si la respuesta es SI, ¿Qué cosas específicas atienden los Concejales?

Recursos y la transparencia de las transferencias

26- ¿Sabes cómo se gastan y distribuyen los recursos financieros y materiales del municipio?

SI ____ NO ____

27- Si la respuesta es Sí, ¿Cómo supiste?

Interés y temas de participación en conjunto con el municipio

28-¿Conoces las maneras y alternativas para participar en conjunto con el municipio?

SI ____NO ____

29 - Si la respuesta es sí ¿Cuáles formas de participar conoces?

30 - ¿Cuál es tu apreciación sobre la participación de los jóvenes de Maipú con la Municipalidad?

31- ¿Asistes a actividades y talleres que invita y ofrece la Municipalidad?

- Sí, eventos masivos ____
- Sí, actividades recreativas y deportivas ____
- Sí, a talleres ____
- Sí, a todas ____
- No, ninguna ____

32- ¿Has sido parte de un proceso de construcción y planificación de actividades comunitarias, mesas barriales, feria de emprendimiento, talleres y/o voluntariado que ofrece y realiza la Municipalidad?

- Sí, mesas barriales ____
- Sí, construcción de talleres ____
- Sí, voluntariado ____

-Sí, feria de emprendimiento ____

-No, ninguna ____

33 - Si la respuesta es sí, describe tu experiencia en el proceso.

34- ¿Te gustaría desarrollar proyectos en conjunto con las autoridades?

SI ____NO ____OMITE ____

35- ¿Por qué?

36- ¿Has postulado a proyectos para recibir recursos y beneficios de la
Municipalidad? SI ____NO ____

37 - Si la respuesta es sí, ¿Cuál fue el resultado de sus postulaciones?

Propuestas de participación ciudadana

38-¿Qué propondrías para potenciar a los jóvenes de la comuna en distintos ámbitos? (social, cultural, educacional y económico)

39- ¿Qué propondrías para abrir un mayor espacio en la comuna para los jóvenes?

I- Caracterización de la organización juvenil que participa el entrevistado.

Nombre de la organización juvenil: _____

Ubicación de la organización juvenil: _____

Tipo de organización juvenil: Formal ____ Informal ____

Composición de integrantes

40-¿Cuántos integrantes componen la organización?

- 4 a 10 ____

- 10 a 20 ____

- 20 o más ____

41- ¿Cuál es el rango de edad de los miembros de la organización?

-Entre 15 y 20 ____

-Entre 20 y 25 ____

-Entre 25 y 30 ____

42- ¿Cuántas mujeres hay en la organización? ____

43- ¿Cuántos hombres hay en la organización? ____

44- ¿Poseen alguna sede? SI ____NO ____

45- ¿Cuál es el nivel educativo promedio de los integrantes de la organización?

- Básica completa ____

- Media incompleta ____

- Media completa ____

- Estudios superiores ____

Tipo de organización

46-¿Su organización posee personalidad jurídica? SI ____NO ____

47- En caso afirmativo, ¿Desde qué fecha? _____

48- ¿Qué tipo de contactos o redes mantienen?

- Con instituciones no gubernamentales ____

- Con instituciones Municipales ____

- Con instituciones de la sociedad civil ____

Formas de organización

49-¿Cuáles son los cargos que se desempeñan en la organización?

50- ¿Cuáles son las principales actividades que realizan de manera constante?

Motivación

51-La organización funciona por un objetivo:

- Político ____
- Cultural ____
- Deportivo ____
- Social ____
- Otro ____

52- ¿Qué los motivó a conformar su organización juvenil?

Proyección

53-¿Cuáles son los **proyectos** que quieren cumplir a futuro?

54- ¿Esperan conseguir proyectos junto con instituciones? SI ____NO ____

55- ¿Qué buscan conseguir con la organización?

- Licitaciones ____

- FONDAR ____

- Otras ¿Cuáles?

56- ¿Qué **expectativas** tienen respecto al futuro de la organización?

57- ¿De qué manera visualizan la organización en dos años más?

58- ¿De qué manera visualizan la organización en cinco años más?

Focus Group

Percepción sobre ciudadanía y sistema socio económico actual de los jóvenes de Maipú

- 1) ¿Qué entienden por ciudadanía y ser ciudadano?
- 2) ¿Creen que el Estado garantiza los derechos y deberes ciudadanos?
- 3) ¿Cómo creen que funciona actualmente el sistema socioeconómico?

Percepción sobre contexto y política local Maipú

- 4) ¿Qué opinan sobre el funcionamiento de la municipalidad frente a las necesidades de la juventud?
- 5) ¿Cuál creen que es la mejor manera que se organizan los jóvenes para lograr cambios?
- 6) ¿Qué implicancia tiene la participación juvenil en el contexto actual?